



---

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS  
POLÍTICAS Y SOCIALES

CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES

**AMÉRICA LATINA Y EL “SUEÑO IMPOSIBLE”:  
UNA PROPUESTA CONTEMPORÁNEA DE  
VINCULACIÓN ESTRATÉGICA**

**T E S I S**

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
**LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA:

**EMANUEL DAVID CABELLO MOLINA**

ASESORA:

**MTRA. MARÍA DE LOS ÁNGELES MENESES MARÍN**

**CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX. SEPTIEMBRE 2018**





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).


El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



<<*Ad sidera tollere vultus*>>

Ovidio: *Metamorfosis*





América Latina y el  
“Sueño Imposible”:  
una propuesta  
contemporánea  
de vinculación  
estratégica



Emanuel David Cabello Molina

# ÍNDICE

<b>Apartado</b>	<b>Página</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>01</b>
<b>CAPÍTULO I.</b>	
<b>LA DISCIPLINA GEOPOLÍTICA</b>	<b>04</b>
<i>1.1 Origen y desarrollo de una nueva disciplina: La geopolítica Clásica</i>	05
<i>1.2 Configuraciones geoestratégicas</i>	17
<i>1.3 La teoría crítica de la Geopolítica latinoamericana: desde la posmodernidad</i>	21
<i>1.4 La teoría crítica de la Geopolítica en la proyección de un mecanismo de vinculación estratégica para América Latina</i>	28
<b>CAPÍTULO II.</b>	
<b>INTEGRACIONISMO EN AMÉRICA LATINA 1948-2016</b>	<b>35</b>
<i>2.1 Análisis de los principales mecanismos integracionistas en América Latina</i>	37
<i>2.2 Comisión Económica para América Latina</i>	38
<i>2.3 Mercado Común Centroamericano</i>	39
<i>2.4 Asociación Latinoamericana de Libre Comercio</i>	44
<i>2.5 Asociación Latinoamericana de Integración</i>	46

<b>2.6</b>	<i>Comunidad Andina de Naciones</i>	48
<b>2.7</b>	<i>Mercado Común del Sur</i>	53
<b>2.8</b>	<i>Alternativa Bolivariana para los pueblos de nuestra América</i>	57
<b>2.9</b>	<i>Unión de Naciones Suramericanas</i>	60
<b>2.10</b>	<i>Mercado Común del Caribe</i>	63
<b>2.11</b>	<i>Grupo de Río y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños</i>	67
<b>2.12</b>	<i>Alianza del Pacífico</i>	70
<b>2.13</b>	<i>Más allá de lo endémico</i>	74
 <b>CAPÍTULO III.</b> <b>UNA VINCULACIÓN ESTRATÉGICA</b>		<b>77</b>
<b>3.1</b>	<i>Una alternativa viable</i>	78
<b>3.2</b>	<i>Autonomía regional y política exterior en América Latina</i>	81
<b>3.3</b>	<i>La política exterior del omnipresente: Estados Unidos</i>	88
<b>3.4</b>	<i>Panorama internacional y multilateralismo</i>	93
 <b>CONCLUSIONES</b>		<b>101</b>
	<ul style="list-style-type: none"><li><i>Una propuesta contemporánea de vinculación estratégica para América Latina</i></li></ul>	



**ANEXOS** **112**

- *Tabulador de finanzas regionales* 112
- *Entrevista al Mtro. A. López Vargas* 115

**FUENTES CONSULTADAS** **122**

- *Bibliográficas* 122
- *Hemerográficas* 125
- *Mesográficas* 127



## AGRADECIMIENTOS

La elaboración de esta investigación ha sido un proceso arduo en el que invertí mucha dedicación, pasión y trabajo, sin embargo, fueron muchos los factores que intervinieron para su consolidación. Es por esta razón que las siguientes líneas son de dedicación, agradecimiento y reconocimiento, para aquéllos que complementaron este sendero.

A la **Universidad Nacional Autónoma de México** por concederme el honor de formar parte de su legado, abrirme las puertas al conocimiento, y por brindarme un sendero de vida.

A la **Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**, por forjar en mí a un animal político con visión social y humana, y por obsequiarme una de las mejores etapas de mi vida, llena de amistades y excelentes momentos.

A mi **madre**, por infundir en mí un profundo instinto por lo político, por darme su apoyo y amor incondicional, por siempre estar, este trabajo es tuyo.

A mi **padre**, por haber sido un ejemplo de dedicación y compromiso, por su imprescindible apoyo y cariño.

A **Moy**, por haberme acompañado en este proceso, por su amor y apoyo incondicional, por su consejo, por su amistad, por ser mi hermano.

A mis hermanos: **Josué, Christian y Laura**, por acompañarme en todo momento y llenar mi vida con los mejores momentos.

A **Andrea**, porque este trabajo no hubiera sido posible sin tanta cafeína mezclada con ideas y muchas risas, gracias por todo.

A **Iván**, por haber sido un mentor en lo personal y profesional, por haberme alentado siempre a este logro.

A **Omar**, por su amistad, por haberme acompañado y aconsejado incansablemente durante este proceso.

A mis amigos: **Alejandra, Erika, Fabián, Mijaíl**, por las pláticas, los debates, las risas, los momentos y las muchas lecciones que pasamos juntos, ustedes han sido una parte esencial de esta etapa y de este logro, infinitas gracias.

A mi asesora, la **Mtra. María de los Ángeles**, por haberme escuchado, entendido y apoyado desde el inicio de este proyecto, por ser soporte y pólvora, por su ayuda, por las risas, la simpatía y su amistad.

*<<Se hacen eternas cuando las quieren,  
y siempre viven y nunca mueren,  
cuando se duermen son indefensas,  
y se despiertan cuando las piensas,  
si las atacan y las defienden,  
las más valiosas nunca se venden,  
alcanzan todo lo que deseas,  
así de grandes son las ideas>>*

**René Pérez:** *Así de grandes son las ideas*

## Introducción

<<Si no nos dejan soñar, no los dejaremos dormir>>

E. Galeano: *Los hijos de los días*

El mundo está hoy más integrado que nunca, entre otras razones, debido a que se desenvuelve bajo un nuevo paradigma de vinculaciones globales, regionales y subregionales; América Latina sin ser una excepción, muestra un persistente interés al respecto, impulsando diversos mecanismos y métodos de integración que logren generar un mayor desarrollo para sus estados.

Los avances en este ámbito han permitido la recuperación y el desarrollo de nuevas líneas geopolíticas autónomas en el espacio latinoamericano, algunas de ellas manteniendo el firme propósito de configurar un proyecto regional propio a través del cual se catapulte su potencial en el plano internacional.

Sin embargo, a pesar de la proliferación de estos procesos y una progresiva ampliación en sus alcances, aún continúan mostrando señas endémicas que terminan por generar fracturas, o en el mejor de los casos, embotarlos en procesos cíclicos, volviéndolos estériles.

Este fenómeno ha propiciado a su vez que se desvirtúe el objetivo principal de los procesos de vinculación en Latinoamérica, inclinándolos a ámbitos tradicionales como el económico, a través del cual, si bien se logran crecimientos relativos al fomentar los intercambios y con ello la amplitud de su mercado, también se acrecenta el índice de control e intervención de los capitales e intereses que en éste predominan.

Dicha condición prevaleciente en la región latinoamericana, aunada a la persistente fragmentación en su interior, prolonga una imposibilidad para forjar una postura unificada a través de la cual pueda potenciar su desenvolvimiento en la escena internacional.

En este sentido, un proceso de vinculación regional tiene por objeto la maximización

de esas capacidades para sus miembros, por lo que este trabajo de investigación se enfocará en la propuesta de un método y proceso que puede llevar a la construcción de un modelo estratégico y autónomo de vinculación latinoamericana.

Con este propósito, en el primer capítulo del presente trabajo de investigación, se hará uso de la rama crítica de la geopolítica, cuestionando la “imaginación geopolítica moderna”, para así poder deconstruir el discurso espacial de las políticas exteriores que se ha afianzado en Latinoamérica, y a través del cual se han implementado prácticas de usufructo y fragmentación internas.

Se realizará un análisis detractor de las prácticas realistas, neorrealistas y neoliberales instauradas históricamente, y que dieron forma y diseño en la región a un esquema de poder extraterritorial. Con esto, se pretende dar pauta a una reinterpretación de la geopolítica y sus instrumentaciones en Latinoamérica.

Consecuentemente, el segundo capítulo de este trabajo, tiene por cometido el estudio de los mecanismos de vinculación más importantes en la región, poniendo en consideración sus métodos, estructura, capacidades y circunstancias, con la finalidad de deconstruir sus procesos e identificar las fallas endémicas en éstos.

Y es derivado de esta ponderación, que el tercer capítulo de esta investigación será enfocado en la propuesta de construcción de un esquema de vinculación latinoamericano, realizado desde el análisis crítico del orden geopolítico contemporáneo, y de los mecanismos que de éste han emanado.

Asimismo, la proyección de este modelo se realizará en consideración del panorama internacional prevaleciente y sus diversas condicionantes, con el objetivo de proponer una estructura autónoma y suficiente para promover una actuación unísona en la región.

Por último, se analizará la posición de México en la región, y su posible función en la reconfiguración del espacio en América Latina para la construcción de un esquema de vinculación.

Esta propuesta tiene como objetivo la consolidación de un bloque de acción que permita un desenvolvimiento en conjunto de la región a través de una unión de las políticas exteriores de sus estados, que permita la formulación de una postura latinoamericana a nivel global.

## Capítulo I

*<<pero aquí abajo abajo  
cerca de las raíces  
es donde la memoria  
ningún recuerdo omite  
y hay quienes se desmueren  
y hay quienes se desviven  
y así entre todos logran  
lo que era un imposible  
que todo el mundo sepa  
que el Sur también existe>>*

M. Benedetti: *El sur también existe*

### La disciplina geopolítica

El presente capítulo tiene por objeto brindar los fundamentos y conceptos más representativos en la línea cronológica de la disciplina geopolítica, retomando en este proceso sus principales exponentes y aportaciones, con el propósito de exponer un panorama general de su historia.

En este sentido, se examinará el desarrollo contextual de la Geopolítica, con base en los antecedentes que moldearon su construcción disciplinar a lo largo de un siglo XX, durante el cual su presencia fue una determinante para la instauración de configuraciones espaciales a nivel global.

Con base en lo anterior, es que se procede a identificar la extensión de diversas líneas geopolíticas en el plano internacional, así como las repercusiones que de éstas derivaron a nivel regional y local, particularmente en el caso de la región latinoamericana.

En consecuencia, se analiza la implementación de una propuesta teórico-crítica en el espacio latinoamericano, a partir de la cual se posibilite la deconstrucción de un modelo arraigado, dando paso a una proyección renovada para una vinculación estratégica regional.

De esta forma, el presente capítulo nos permitirá asimilar la compleja gestación de

una disciplina que se tornó trascendental en el desarrollo de la historia moderna, así como también, comprender su instrumentación en la edificación de la estructura internacional, y con ello, su potencial función en su reconfiguración.

### **1.1 Origen y desarrollo de una nueva disciplina: La Geopolítica Clásica**

El estudio de la Geopolítica<sup>1</sup>, amerita la consideración de un conjunto de factores a partir de los cuales pueda formularse el análisis íntegro de una realidad construida con base en una serie de proyecciones estratégicas sobre el plano espacio-temporal de las naciones.

Una de las cualidades más representativas de esta disciplina, consiste pues en la complejidad que deviene de ese análisis integral; en palabras del geopolítico francés Yves Lacoste:

En todo análisis geopolítico, no basta con razonar en términos de poderes, de estados y de territorios. Es preciso además tratar de considerar las características particulares de cada nación.<sup>2</sup>

[...] se trata de explicar los conflictos actuales, asociando los mapas que los representan al análisis de las consecuencias presentes de sucesos que se han producido hace [...] tiempo.<sup>3</sup>

La disciplina geopolítica cuenta con un punto de origen histórico relativamente reciente si se compara con otras, ubicado en un contexto complejo a finales del siglo XIX en el continente europeo y caracterizado por la expansión de una estructura de control sobre los espacios periféricos, a través de la cual se promueve una incesante explotación y extractivismo.

Fueron procedimientos implementados bajo el mando de estados expansionistas, los que siguiendo preceptos estratégicos de dominación, impulsaron una premisa que André Beaufre categoriza como “poder estratégico-militar” en su obra *Introducción a la estrategia*, consistente en un amplio empleo de “las fuerzas

---

<sup>1</sup> Etimología: Geo: referente a “tierra”; y Política referente a “πολιτικός” (*politikós*), πολιτεία (*politeia*), que significa *relativo al estado*. Cfr. Joan Corominas, *Diccionario etimológico de la lengua Castellana*, Gredos, Madrid, 1987, pp. 296-466.

<sup>2</sup> Yves Lacoste, *Geopolítica: La larga historia del presente*, Anagrama, Madrid, 2008, 836 pp.

<sup>3</sup> *Ídem*, p. 17.



militares para alcanzar los objetivos fijados por la política”<sup>4</sup>.

Es claro que el uso de tácticas de esta índole, suponía ya una visión metódica de la realidad al planificar de forma vinculante sobre los factores territorial y político, lo que demuestra la aplicación directa de preceptos propios de lo que en un momento próximo se instituiría como una nueva disciplina, tal como lo plantea Karl Haushofer en su obra *Why Geopolitik*:

Mientras que los fundamentos teóricos de la Geopolítica son recientes, su aplicación práctica -el sentido instintivo de las posibilidades geopolíticas, la realización de su fuerte influencia en el desarrollo político- es tan antigua como la historia misma.<sup>5</sup>

Son líneas de pensamiento, principalmente geográfico, las que en su avance fueron marcando los trazos de esta disciplina, y entre las que podemos encontrar a personajes como Eratóstenes (276 a.C. - 194 a.C.), Estrabón (60 a.C. - 21 d.C.), Plinio (23-79 d.C.), y Ptolomeo (90-168 d.C.), mientras que en un periodo más próximo, de época medieval y posterior, se encuentran Varenius (1622-1651), Kant (1724-1804), y por supuesto, Hegel (1770-1831)<sup>6</sup>.

A pesar de esto, el origen positivo de la disciplina geopolítica puede rastrearse a finales del siglo XIX gracias a la contribución de diversos personajes históricos. El primero de ellos, **Friedrich Ratzel**, quien trabajó al lado de **Ernst Haeckel**, dando inicio a los estudios formales sobre el tema alrededor de la década de 1860<sup>7</sup>.

Ratzel reformaba desde su proyección, la hasta ese momento prevaleciente concepción hegeliana del estado<sup>8</sup>, subrayando la relación existente entre éste y el

---

<sup>4</sup> André Beaufre “Introducción a la estrategia”. Struhart & CIA, Buenos Aires, 1982, p.17.

<sup>5</sup> Gearóid Ó Tuathail, Dalby et Toutledge. “The Geopolitics Reader” [en línea], s/f, pp.33-35, Dirección URL: <https://frenndw.files.wordpress.com/2011/03/geopol-the-geopolitics-reader.pdf> [Consultado:1 de enero de 2018] [Traducción propia].

<sup>6</sup> Rubén Cuellar, *Geopolítica de México. Elementos para su estudio disciplinario*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, FCPyS/UNAM, México, 2014, pp. 27-44.

<sup>7</sup> Cfr. Luis Dallanegra, “Teoría y Metodología de la Geopolítica. ‘Hacia una geopolítica de la construcción de poder’” en *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. División de Estudios de Posgrado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, No. 210, Ciudad de México, 2010, p.22.

<sup>8</sup> Hegel plantea al Estado como el punto máximo de realización de los seres humanos, considerándolo como un cénit de superación de diversas aristas de su desarrollo, dentro de una sociedad. Cfr. Rubén R. Dri, *La filosofía del estado ético* [en línea], Buenos Aires, CLACSO, s/f, p.

espacio, de manera que el suelo se torna fundamental para el desarrollo del primero; es por esta razón que el pionero de la Geopolítica siempre ubicó a la agricultura como motor de las sociedades.

Este prominente geógrafo consideraba el arraigo de una sociedad con su suelo como una determinante para su desenvolvimiento, ya que es en este vínculo que se generan procesos fundamentales, como el origen de la soberanía del hombre sobre el territorio, primer paso en el nacimiento de un estado.

Desde la perspectiva de Ratzel, esta relación era transversal, pues es a partir de ella que el estado podía constituirse de forma autónoma, y subsecuentemente, retroalimentarse de factores como su sociedad (elemento expansivo, y por tanto, de supervivencia y éxito) y cultura (espíritu de la sociedad).<sup>9</sup>

Bajo una gran influencia del paradigma darwinista, teorizaba en torno al estado como un “organismo vivo” que, en aras de su longevidad debería mantenerse en constante crecimiento, para lo cual precisaba de una continua absorción de sus alrededores, lo que por supuesto, implicaba una invasión de las sociedades aledañas más débiles.

Y es con base en lo expuesto que F. Ratzel crea el concepto de *Lebensraum* (espacio vital), convirtiendo así al estado en un protector de los intereses de la sociedad y simultáneamente promotor de una expansión, que le permitiera prolongar su propia existencia. Por esta razón, él consideraba que en el instante en que las fronteras de un estado declinan en su defensa o se vuelven vulnerables, es que inicia la decadencia del mismo.

Bajo este contexto, pero dentro de la esfera de poder estadounidense, surgen los

---

215 Dirección URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/moderna/cap8.pdf> [consulta: 3 de junio de 2017].

<sup>9</sup> Cfr. Friedrich Ratzel, *Le sol, la société et l'État* [en línea], Quebec, Canadá, *Classiques.uqac.ca*, s/fecha, Dirección URL: [http://classiques.uqac.ca/classiques/ratzel\\_friedrich/Sol\\_Societe\\_Etat/sol\\_societe\\_etat.html](http://classiques.uqac.ca/classiques/ratzel_friedrich/Sol_Societe_Etat/sol_societe_etat.html) [Consulta: 21 de junio de 2017].

planteamientos del **General Alfred T. Mahan** quien aproximadamente en el año 1890,<sup>10</sup> y ya apuntalando estudios de tipo geopolítico, realiza aportaciones en torno a la importancia estratégica del poderío marítimo y su relación con el poder de un Estado, con la finalidad eventual de lograr una superioridad global para Estados Unidos (EEUU), que bajo esta coyuntura se encontraba batiendo el dominio global frente a Reino Unido.

**Halford Mackinder**, geógrafo británico, estaría planteando para el año 1904 y a través del documento *The Historical Pivot of History*<sup>11</sup> (El Pivote Geográfico de la Historia), el cual dictó durante una conferencia con motivo de su ingreso a la Real Sociedad Geográfica de Londres,<sup>12</sup> una de las teorías más representativas en la historia del pensamiento geopolítico, siendo reproducida de diversas formas hasta la actualidad.

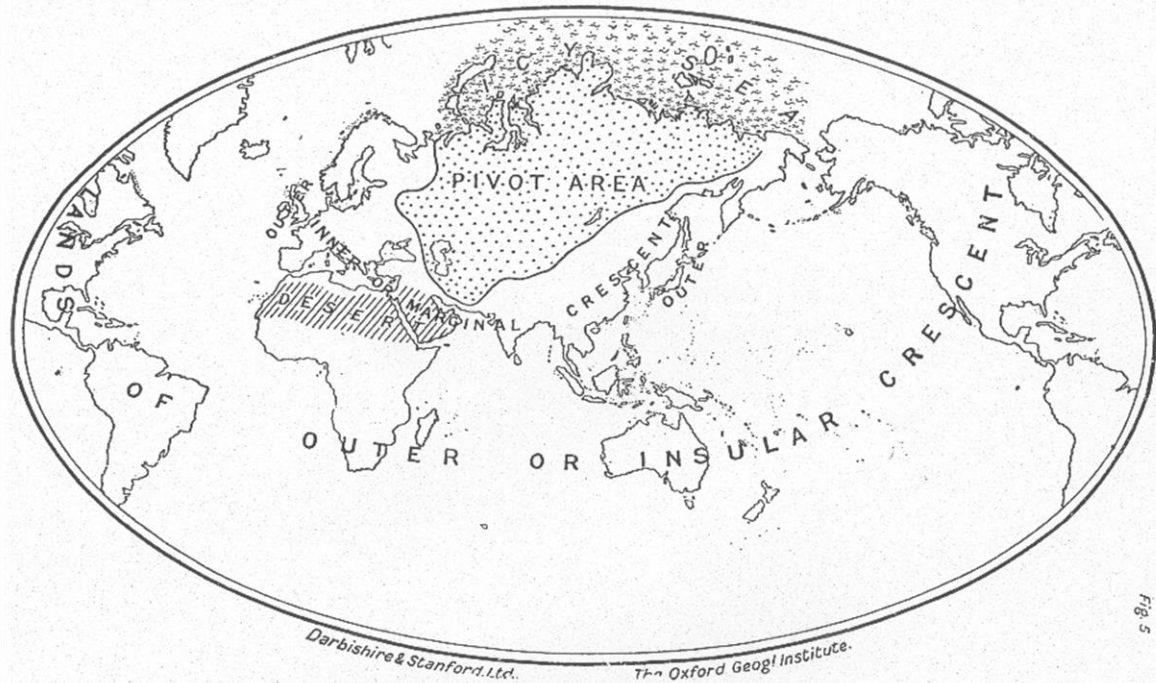
---

<sup>10</sup> Alfred T. Mahan, *Mahan's The Influence of Sea Power upon History: Securing International Markets in the 1890s*, [en línea], Estados Unidos, Office of The Historian, s/f, Dirección URL: <https://history.state.gov/milestones/1866-1898/mahan> [consulta:2 de julio de 2017].

<sup>11</sup> Halford John Mackinder, The geographical pivot of history, en *The geographical journal*, vol. 170, no. 4, Londres, 2004, pp. 298-321. [Traducción propia; verso original: Who rules East Europe commands the Heartland; who rules the Heartland commands the World-Island; who rules the World-Island controls the world]

<sup>12</sup> *Ibidem.*, p. 421.

## Mapa 1: Modelo de proyección de Mackinder



### THE NATURAL SEATS OF POWER.

Pivot area—wholly continental. Outer crescent—wholly oceanic. Inner crescent—partly continental, partly oceanic.

Fuente: Halford John Mackinder, "The Geographical Pivot of History", en *The Geographical Journal*, vol. 170, no. 4, Londres, 2004, pp. 435.

Mackinder consideró en su propuesta, la ubicación de un *pivote* en el centro del continente euroasiático, al cual llamó *World Island* (Isla Mundial), proclamándolo como el espacio territorial de mayor relevancia en el plano global, y alrededor del cual, girarían todos los acontecimientos mundiales,<sup>13</sup> de la misma forma, en su proyecto delimitó un espacio periférico al que denomina *Inner* o *Marginal Center* (semicírculo interior o marginal).

La idea central de su propuesta, queda esbozada en un particular párrafo de su obra:

*Quien controla Europa del Este, controla el Heartland;  
quien controla el Heartland, controla la Isla Mundial;  
quien controla la Isla Mundial, controla el mundo.*

<sup>13</sup> *Ídem.*, p. 308.

Posteriormente, **Rudolph Kjellén**, geógrafo y politólogo sueco, recupera y logra concretar muchas de las ideas de F. Ratzel, siendo él quien apuntalaría el vínculo entre el estudio de la geografía y la política internacional al acuñar por primera vez el término de la *Geopolitik* en su obra *Staten som Lifsform* (El estado como forma de vida) en 1916.<sup>14</sup>

Kjellén, quien seguía las premisas de Ratzel y por ende, consideraba al estado como un “organismo viviente”, postuló a la *Geopolitik* como una de las cinco ramas que componen la estructura del estado (además de la *Kratopolitik*, *Demopolitik*, *Sociopolitik* y la *Oekopolitik*<sup>15</sup>), definiéndola como la “influencia de los factores geográficos, [...] en el desarrollo político en la vida de los pueblos y estados”<sup>16</sup>.

La llegada del siglo XX, cimbró de forma súbita el terreno internacional, y con ello, el de una recién concebida Geopolítica. Y es que, sin duda, el surgimiento del primer conflicto bélico de escala semi-global en la historia moderna, conllevó una reconfiguración del orden mundial que, entre otros hechos, redefiniría los polos de poder hasta ese momento prevalecientes, dando lugar al ascenso de un ya posicionado EEUU, así como al origen de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URRS).

Resulta pues, indudable, que el nuevo contexto influyó radicalmente en el desarrollo de la disciplina a comienzos del siglo XX, enfocando su estudio a la lucha por el espacio vital de los estados; una propuesta impulsada por **Karl Haushofer** cerca

---

<sup>14</sup> Rubén Cuéllar Laureano, “Geopolítica. Origen del concepto y su evolución”, *Revista de Relaciones Internacionales UNAM*, núm. 113, México, UNAM/FCPyS, mayo-agosto, 2012, p. 62.

<sup>15</sup> *Ibidem*. El Dr. Rubén Cuéllar se refiere a la propuesta de Kjellén de cinco campos de estudio de la Ciencia Política, compuesta por la *Geopolitik*, que se ocupa del estudio de la organización política del territorio del estado, la *Demopolitik*, que estudia la población del estado, la *Oekopolitik*, que examina los recursos económicos del estado, la *Sociopolitik*, que investiga la estructura social del estado, y la *Kratopolitik*, cuyo objeto es la constitución y la organización gubernamental. Para mayor información refiérase a: Heriberto Cairo, “La Geopolítica como ‘ciencia del estado’: el mundo del general Haushofer” [en línea] FCPyS/Universidad Complutense de Madrid. Geopolítica(s). *Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 3, núm. 2, p. 338.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 63.

del año 1928, quien fuera considerado el creador de una Geopolítica al servicio de la conducción política del estado, luego de continuar las bases de pensamiento de Kjellén y Mackinder.

Con Haushofer, es posible avistar la institucionalización de esta disciplina, poniéndose al servicio del estado para diseñar y ejercer su política<sup>17</sup>, por lo que ciertamente, es con él con quien se concreta la creación de esta nueva área epistemológica, dejando atrás su etapa clásica.

Más adelante y de la mano de un entorno de crisis económica originada en Estados Unidos, que estallaría con la caída de la bolsa en Wall Street en 1929, se avecina un reacomodo que da lugar al repunte de nuevos actores: una Alemania, aún resentida por las onerosas sanciones que le fueron impuestas al término de la Primera Gran Guerra; un Reino Unido ansioso por recuperar su poderío marítimo; y una URSS en pleno apogeo.

**Mapa 2: Reconfiguración de polos de poder en la 2GM**



Fuente: <https://www.mapsofworld.com/world-maps/world-war-ii-map.html>

<sup>17</sup> Rubén Cuéllar Laureano, *Geopolítica de México. Elementos para su estudio disciplinario*, p. 69.

De esta manera, el inicio de la Segunda Gran Guerra, avanza sobre un nuevo esquema jerárquico internacional, conjugando dos ejes de poder, de un lado EEUU, Francia, Reino Unido y la URSS; por otro, una renovada Alemania, Italia y Japón.

Fue dentro de este nuevo orden internacional, que la Geopolítica institucional impulsada por Haushofer daría un nuevo giro, para ubicarse bajo la directriz de un Partido Nacionalsocialista en Alemania, que recién habiendo tomado el poder, enajena esta disciplina, haciendo de la Geopolítica Nazi, la primera doctrina<sup>18</sup> de este nuevo campo epistemológico.

Aun siendo Haushofer quien acercó la disciplina a la institución, es importante señalar que el desarrollo de dicha doctrina, se dio de forma ajena a los objetivos epistemológicos planteados por él,<sup>19</sup> siendo una élite de poder en turno la que usufructuaría la esencia de ésta, virando su propósito y sentido original.

El contexto fue sin duda un terreno fértil para un continuo desarrollo de la disciplina, surgiendo visiones como la de **Nicolás Spykman**, geógrafo estadounidense de origen holandés, altamente influyente en las esferas de poder de su estado en un momento de especial estremecimiento mundial, como la Segunda Gran Guerra.

Él introdujo propuestas que redefinirían la visión geoestratégica de EEUU y con ello también la aplicación de la nueva disciplina, visualizándola como “el estudio y planificación de una política de seguridad nacional [a cargo del] planteamiento de la política de seguridad de un estado, en términos de sus factores geográficos”<sup>20</sup>.

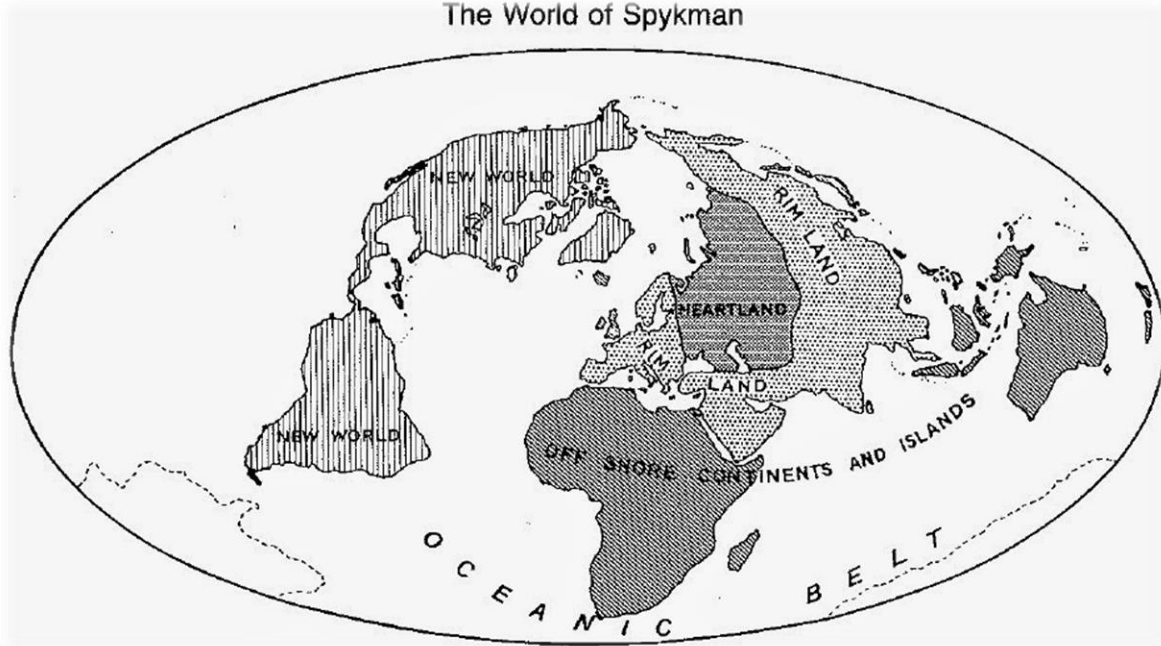
---

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 66.

<sup>19</sup> Haushofer fue sometido a interrogatorio en los juicios de Núremberg por su vinculación con el Tercer Reich liderado por Adolf Hitler. Si bien, fue exculpado de dichas acusaciones, se le imputaron sanciones tales como el embargo de su pensión y el retiro de su título de profesor honorario. Para mayor información, refiérase a, *Ibid.*, p.67.

<sup>20</sup> Nicolas Spykman, “Frontiers, security and international organization”, en *Geographical Review*, vol. 32, No. 3, Estados Unidos, julio de 1942, pp. 436-447.

### Mapa 3: Modelo de proyección de Spykman



Fuente: Saul B. Cohen, *Geography and Politics in a Divided World*, Primera edición, Random House, Londres, Reino Unido, 1964. p.47

Al igual que lo hizo Mackinder, Spykman esbozó un esquema de control global, sin embargo, a diferencia del primero, éste suponía un primer dominio de la *rimland* (tierra orilla), refiriéndose a los litorales marítimos euroasiáticos, como requisito previo al control de Eurasia, y por consecuencia, del resto del espacio mundial.

El bipolarismo emanado del segundo periodo bélico global, aunado a los acuerdos de Yalta (febrero de 1945) y Postdam (julio-agosto de 1945), darían lugar a una reconfiguración global que traería consigo el fin de un largo periodo bélico y el inicio de una etapa de contención entre los dos polos de poder preponderantes, la llamada Guerra Fría:

Situación, atmósfera o ambiente integral y complejo que prevaleció en la sociedad internacional (q.v.) en la segunda posguerra durante tres decenios, a causa del enfrentamiento indirecto entre los hegemones capitalista y socialista con sus respectivos bloques, desde 1946 con el reconocimiento de la caída de la *Cortina de Hierro* [...]

[caracterizada por] la pugna ideológico-político-económica, supuestamente



irreconciliable, de las dos grandes potencias surgidas de la contienda, Estados Unidos y Unión Soviética, secundadas por sus respectivos 'bloques', el capitalista y el socialista [...]<sup>21</sup>

Sin duda alguna, una *situación* trascendental en el desarrollo de la historia moderna -debido al impulso que ésta aportó al desarrollo de diversos ámbitos a nivel global, como el tecnológico-, pero que nuevamente dio lugar a una *praxis* manifiesta de estrategias implementadas sobre el plano geopolítico internacional, caracterizada principalmente por esos enfrentamientos indirectos entre los polos de poder.

Fue el momento en que un nuevo discurso geopolítico<sup>22</sup>, protagonizado por dos sistemas de relaciones sociales contrapuestos, se proyectó en el plano internacional, tal y como lo exponen Ó'Tuathail y J. Agnew:

La sencilla historia de una batalla entre un 'Oeste' democrático contra un formidable y expansionista 'Este' se convirtió en el discurso geopolítico más influyente y duradero del periodo [de la Guerra Fría].<sup>23</sup>

Resulta incuestionable que este fue un punto espacio-temporal en el que se pusieron en práctica varias de las propuestas geopolíticas dispuestas por altos representantes de la disciplina. Escenarios como la Guerra de Vietnam (1955-1975) y la Guerra de Corea (1950-1953) exponen claramente medidas de contención implementadas desde un espacio central, así como un control de puntos estratégicos en zonas periféricas (ver mapa 3).

---

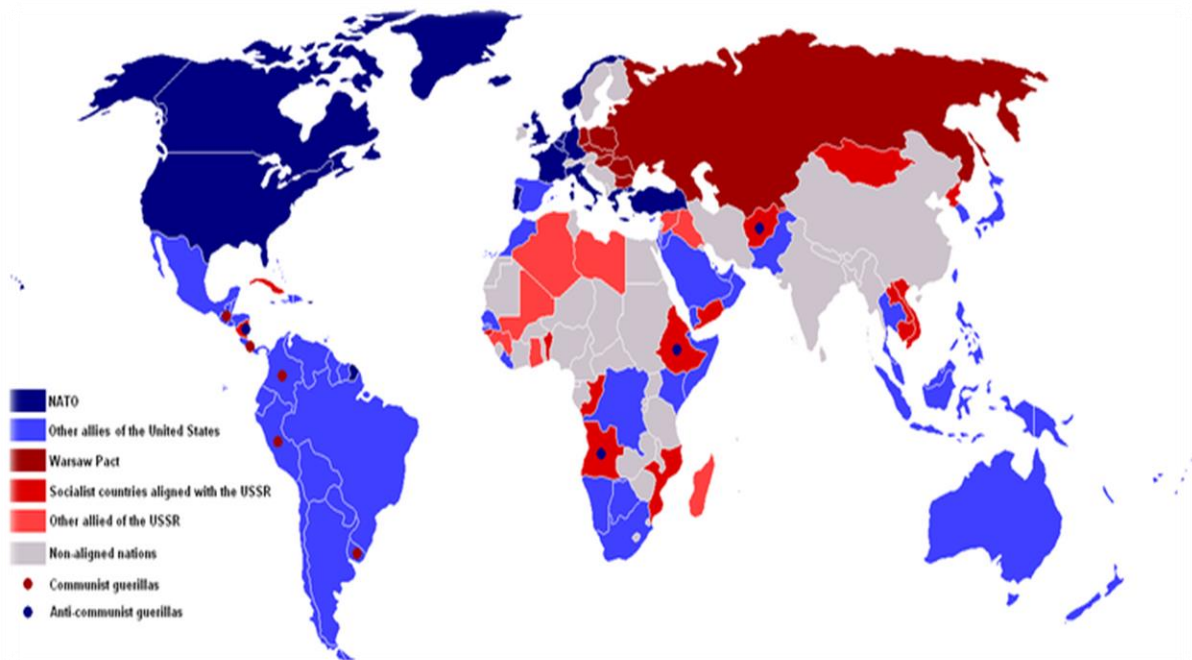
<sup>21</sup> Edmundo Hernández, *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Tomo III, Porrúa, Ciudad de México, 2013 p. 2502. [énfasis añadido]

<sup>22</sup> Bajo un paradigma de posmodernidad el término "discurso geopolítico" refiere, en palabras de John Agnew y Stuart Corbridge, a "cómo la geografía de la economía política internacional ha sido 'escrita y leída' en la práctica de políticas exteriores y económicas durante los diferentes periodos del orden geopolítico. [...] Otra manera de poner esto sería decir que el discurso es el equivalente a la teoría sobre cómo el mundo funciona, asumido implícitamente por un político, escritor, académico o una 'persona ordinaria'. Incluso cuando los actores niegan estar en apego a un discurso dado, un análisis cuidadoso de éste puede revelar frecuentemente temas, tropos y ligas genealógicas que proveen evidencia de un discurso que pone en funcionamiento una práctica. [...] un discurso geopolítico implica el despliegue de representaciones espaciales que guían a prácticas espaciales centradas en un orden geopolítico" [traducción propia] Cfr. John Agnew y Stuart Corbridge, *Mastering Space. Hegemony, territory and international political economy*, Routledge, Londres-Nueva York, 1995, pp. 46-47.

<sup>23</sup> Gearóid Ó'tuathail y John Agnew, *Geopolitics and discourse: Practical geopolitical reasoning in american foreign policy*, Political Geography, s/p, 1992, pp. 195-196. [Línea original: *The simple story of a great struggle between a democratic 'West' against a formidable and expansionist 'East' became the most influential and durable geopolitical script of [the Cold War] period*]

De igual forma, Mackinder y su teoría del *Heartland*, -impulsados por Spykman- fueron protagonistas en la escena internacional a lo largo de este proceso histórico a través de diversas colectividades, como los llamados “sistemas colectivos de defensa” que permitían a los polos, mantener un control sobre las periferias.

**Mapa 4: Sistemas colectivos de seguridad durante la Guerra Fría**



Fuente: <https://mrkscoldwarb.wikispaces.com/NATO+v.+Warsaw+Pact>

Entre los sistemas colectivos de defensa que se extendieron a lo largo del plano durante este periodo, se encuentran: el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca) de 1947; la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) de 1949; el ANZEU (Acrónimo de: Australia, Nueva Zelanda y EEUU) de 1951; la Organización del Tratado del Sudeste Asiático de 1954; la Organización del Tratado Central de 1955; así como el Pacto de Varsovia del mismo año.

No cabe duda que la estructura mundial ha prolongado su estatus hasta la actualidad, gracias a su constante evolución al paso del tiempo, logrando mutar por sí misma y en los vínculos, a través de los cuales ha mantenido el control sobre el plano internacional.

Las metamorfosis ficticias de colonias, protectorados y estados “independientes”, la forzosa instrumentalización internacional oficial a través de instituciones como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, y el control ejercido a través de la incrustación de transnacionales alrededor del mundo, son algunos ejemplos de los mecanismos utilizados en la prolongación de esa estructura mundial.

Ante este panorama, **Zbigniew Brzezinski**<sup>24</sup>, politólogo y destacado geopolítico estadounidense de origen polaco, lanzaría posteriormente una nueva iniciativa en su artículo titulado “New World Order” (1970) publicado en la revista *Foreign Affairs*, al afirmar que era “necesaria una visión nueva y más audaz para la creación de una comunidad de países desarrollados que puedan tratar de manera eficaz los amplios problemas de la humanidad”<sup>25</sup>, reconociendo con ello un proceso transformador en la sociedad global, particularmente en el ámbito tecnológico, y exhortando a su pronto dominio, ya que ésta sería una de las vías para prolongar el control de los países centrales.

Ese reconocimiento, vendría de la visualización de un futuro cercano donde se generarían cambios radicales a nivel global, dando origen a un orden internacional, y por tanto de neoconfiguraciones en el que además se abrirán paso nuevos actores a gran escala.

A través de esta compilación cronológica se expone una estructura supranacional de configuraciones, todas ellas permeadas de visiones estratégicas desde donde se manipulan las dinámicas de desenvolvimiento de actores tales como los Estados, y en interés particular de este trabajo de investigación, de los Estados Latinoamericanos.

---

<sup>24</sup> Politólogo nacido en Polonia y naturalizado en EEUU, fue consejero de Seguridad Nacional en el gobierno de Jimmy Carter, así como asesor estratégico en asuntos de política exterior en los gobiernos de J.F. Kennedy, L. Johnson, R. Reagan, B. Clinton y B. Obama. Cfr. s/autor, “Brzezinski, el cerebro geopolítico de Obama”, [en línea], Caracas, Venezuela, *Telesurtv.net*, 10 de marzo de 2015, Dirección URL: <https://www.telesurtv.net/analisis/Brzezinski-el-cerebro-geopolitico-de-Obama-20150310-0002.html> [consulta: 2 de noviembre de 2017].

<sup>25</sup> Germán Gorraiz, “EEUU y el Nuevo Orden Mundial de Brzezinski” [en línea] 1 pp. *Telesur*, Dirección URL: <https://www.telesurtv.net/bloggers/EE.UU.-y-el-Nuevo-Orden-Mundial-de-Brzezinski-20170331-0003.html> [Consultado el 13 de enero de 2018].

## 1.2 Configuraciones geoestratégicas

Es por medio de la Estrategia, que se hace posible la regulación del comportamiento del hombre en un espacio-tiempo, por lo que la Geoestrategia, establece entonces la viabilidad de esa actividad estratégica dentro de una geografía dada, considerando pues las posibilidades de acción sobre esos factores geográficos e históricos. Lorenzo del Peón, quien fuera un prominente Almirante de la armada mexicana lo explica de la siguiente forma:

La Geoestrategia relaciona a la Geografía con la Estrategia por medio de los factores limitadores de la segunda sobre ésta (sobre el proyecto de la acción) y establece las posibilidades estratégicas como una función de la geografía, pero las operaciones militares, también [...] 'modifican' a la Geografía.

Pero si la geoestrategia establece (o explica) las *posibilidades de la actividad estratégica* en términos de los factores geográficos, esto es sólo en virtud de que la *Estrategia toma en cuenta 'lo posible de la acción'* al proyectar y esta *posibilidad* de la acción se pone de manifiesto sólo debido a factores perturbadores que impidan, o puedan impedir, su carácter de necesaria. Estos factores son múltiples y variados en el campo de la Política o de la Economía, pero, desde el punto de vista geoestratégico contemplados, habrá que adicionar los factores geográficos.

Así, debe decirse que la Geoestrategia no es ajena en forma alguna a considerandos políticos y económicos cuyos parámetros definitorios interfieran en el área de lo geográfico para hacer *sólo posible* la acción, y así, fundamentar el carácter de *previsión posible* de la estrategia.<sup>26</sup>

En esta línea de pensamiento, uno de los sujetos más prominentes que surgen dentro de ese nuevo orden internacional es la Empresa Transnacional, la cual ha tenido un crecimiento intrínsecamente ligado al modelo económico neoliberal, y avanzado de la mano de una exponencial propagación del capitalismo boyante, donde funge como vínculo de intervención y control en los espacios periféricos.

Su inserción y subsecuente conducción de la economía global, así como un incesante respaldo de instituciones internacionales, fueron las que posibilitaron que desde estas esferas se instauraran las nuevas directrices geoestratégicas de la política internacional en los estados,<sup>27</sup> y por ende, en gobiernos, instituciones y

---

<sup>26</sup> Lorenzo del Peón, *Geopolítica y Geoestrategia*, Ed. Ateneo, México, 1986, p.261

<sup>27</sup> Cfr. Luis Dallanegra, "Teoría y Metodología de la Geopolítica. 'Hacia una geopolítica de la construcción de poder'" en *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. División de Estudios

ejércitos, forjando así un nuevo imaginario colectivo.

Fue este dominio del espacio mundial el que proveyó de certeza a los estados centrales sobre los territorios periféricos, creando en ellos marcos regulatorios que permitieran invertir, aprovechando vacíos en las estructuras internas que maximizarían la reproducción de su capital.

Desde una perspectiva interna, el arribo de empresas transnacionales, y por ende, de capital extranjero en busca de la explotación de recursos naturales y/o una mano de obra barata en la región, ha provocado una vulneración de las economías receptoras, que en su paso, ven resquebrajadas sus estructuras políticas, económicas (productivas), sociales y culturales.

En este punto, resulta importante señalar, por su origen, que el capital insertado en dichos espacios, se caracteriza por su volatilidad dentro del mercado global, manteniendo esquemas mínimos de inversión fija, lo que le permite a las empresas transnacionales contar con una versatilidad ante circunstancias emergentes.

La aún palpable crisis de 2008, ha sido un episodio ideográfico de la poco fiable permanencia de capitales en espacios periféricos, circunstancia que exhibe una realidad en la que, aún bajo preceptos de Adam Smith<sup>28</sup>(provenientes de un centro), la relación centro-periferia resulta en un usufructo oportunista, seña de una marginalidad.

No obstante, cabe mencionar que para la primera década de este milenio, la infiltración de la transnacional a nivel global en ámbitos trascendentales de la estructura de los estados como las Finanzas e Industria era ya de un 90%,<sup>29</sup> concentrándose coincidentemente en manos de EEUU, Japón, y estados europeos.

---

de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, No. 210, Ciudad de México, 2010, p.23

<sup>28</sup> Cfr. Adam Smith, Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, México, FCE, 2004, 917 pp.

<sup>29</sup> Luis Dallanegra, "Teoría y Metodología de la Geopolítica. 'Hacia una geopolítica de la construcción de poder'", *op. cit.*, p. 24.

Esto se debe a que aún en la actualidad, el esquema de división de trabajo internacional mantiene parámetros coloniales, de tal manera que la periferia cuenta con vías de crecimiento que se limitan casi exclusivamente a la explotación de recursos naturales y manufacturas para exportación, lo que ha prorrogado el estatus de esa estructura internacional jerárquica, un vínculo clásico que Agustín Cueva expone de la siguiente manera:

La configuración estructural es la que [...] determinó [...] la modalidad concreta de vinculación de América Latina con el capitalismo metropolitano<sup>30</sup>

[...] el problema de la construcción de los estados nacionales latinoamericanos no puede ser tratado de otro modo que a partir de la matriz económico-social que genera las condiciones concretas de conformación de la superestructura jurídico-política y por supuesto determina la constelación específica de fuerzas que intervienen en su complejo proceso de constitución.<sup>31</sup>

Y es que, ciertamente, la planeación geoestratégica de las zonas periféricas, edificó simultáneamente, cuidadosas configuraciones en las estructuras internas de los estados, creando una dualidad, en lo externo e interno, de condiciones dóciles.

Dichas estructuras han permitido que recursos como los hidrocarburos –en la actualidad, el más codiciado a nivel global-, presentes en el territorio latinoamericano, se encuentren para la primera década de este milenio al 80% bajo dominio y explotación de empresas estadounidenses, y europeas.<sup>32</sup>

Así pues, es gracias a la *superestructura*<sup>33</sup>, que hoy en día existen numerosas empresas transnacionales, las cuales bajo este esquema, construyen facturaciones incluso mayores a las cifras de exportación de cualquiera de los 120 estados menos avanzados del planeta.<sup>34</sup>

No debe olvidarse que la influencia ejercida por estas empresas –en algunas

---

<sup>30</sup> Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, Siglo XXI, Ciudad de México, 2009, p.26.

<sup>31</sup> *Ibidem*, pp.36-37.

<sup>32</sup> Cfr. Luis Dallanegra, "Teoría y Metodología de la Geopolítica. 'Hacia una geopolítica de la construcción de poder'", *op. cit.*, p. 24.

<sup>33</sup> Cfr. Agustín Cueva, *op. cit.*, p.143.

<sup>34</sup> Pedro Ramiro, Erika González y Alejandro Pulido, *Las multinacionales españolas en Colombia*, FICA, Bogotá, 2008, p.10.

ocasiones, a disposición de sus estados- es concentrada en ámbitos de producción, distribución y consumo de los recursos más básicos para una sociedad, lo que no sólo cuartea la estructura general de un estado, sino incluso su soberanía.

Asimismo, considerar que la creación de cadenas de producción por parte de estas empresas, responde por supuesto a la demanda de un mercado ajeno, provocando con ello el rompimiento de las cadenas de producción locales, es decir, aquellas que deberían responder efectivamente a las necesidades de ese espacio originario, factor que deja a la deriva al mercado interno.

Y es que la incesante injerencia multinivel de las transnacionales en los estados menos avanzados, merma de forma determinante su capacidad de crecimiento, lo cual es palpable en:

- El decremento de su capacidad productiva, entre otras, a razón de una excesiva transferencia de control de empresas estratégicas del estado a manos privadas.
- El dominio del mercado interior por parte de estas empresas, tales como la banca, comunicaciones y energía.
- La disparidad entre los objetivos comerciales de las empresas transnacionales y los de crecimiento de las economías receptoras.<sup>35</sup>

Cabe mencionar que el poder delegado por la *superestructura*, particularmente en la transnacional, ha sido tal, que en términos comparativos frente al Producto Interno Bruto (PIB) generado por los estados, se obtiene que para el inicio de este nuevo milenio, de un listado de 100 lugares, los primeros 51 corresponderían únicamente a entidades transnacionales<sup>36</sup>.

Un tabulador global que se ha modificado gradualmente sólo en razón de una mayor concentración de ese poder, derivado de constantes fusiones –que no erradicaciones- de estos entes, que para el año 2015 conformaba un escenario

---

<sup>35</sup> Cfr. Luis Dallanegra, "Teoría y Metodología de la Geopolítica. 'Hacia una geopolítica de la construcción de poder'", *op. cit.*, p.24.

<sup>36</sup> Cfr. Xavier Masllorens, *El quinto poder. La solidaridad activa* [en línea], Barcelona, España, Ed. Intermón Oxfam, noviembre de 2004, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=249966> [consulta: 24 de septiembre de 2017]

mundial en el que de las 100 economías más grandes del mundo, 53 son países, 34 ciudades, y 13 corporaciones.<sup>37</sup>

### **1.3 La teoría crítica de la Geopolítica latinoamericana: desde la posmodernidad**

Fueron esas líneas geopolíticas instauradas desde los estados centrales las que, bajo el precepto de una “desacumulación originaria”<sup>38</sup>, implantaron “la modernidad concreta de vinculación de América Latina con el capitalismo”<sup>39</sup>, estableciendo así una estructura con base en intereses extraccionistas.

Agustín Cueva, sociólogo ecuatoriano, en su obra *El desarrollo del capitalismo en América Latina* también expone las bases de la región periférica latinoamericana, al hablar de la:

[...] estructura económico-social heredada del periodo colonial [que] se caracterizó por un nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y por relaciones de poder basadas en la esclavitud y la servidumbre, hecho que constituyó un *handicap* por decir lo menos, para el desarrollo posterior de nuestras sociedades<sup>40</sup>.

A decir de lo anterior, Ruy Mauro Marini, sociólogo y economista brasileño, puntualiza sobre este proceso de construcción en su obra *Dialéctica de la Dependencia*, al afirmar que “no es porque se cometieron abusos contra las naciones no industriales que éstas se han vuelto económicamente débiles, es porque eran débiles que se abusó de ellas”<sup>41</sup>.

Esto debido a que, para los estados centrales, y particularmente para EEUU, latinoamérica se convirtió en su espacio de mayor influencia, tal como lo expresa el historiador inglés, Gordon Connell Smith:

[...] América Latina es, a no dudarlo, la región inmediata de interés de Estados

---

<sup>37</sup> s/autor, “Entre las 100 economías más grandes del mundo hay 34 ciudades y 13 corporaciones”, [en línea], Perú, *Gestión.pe*, 02 de febrero de 2015, Dirección URL: <https://gestion.pe/economia/100-economias-mas-grandes-mundo-hay-34-ciudades-y-13-companias-2122121> [consulta: 13 de octubre de 2017].

<sup>38</sup> Agustín Cueva, *op. cit.*, p. 13.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p.26.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 15.

<sup>41</sup> Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*, México, Ed. Era, p.31.



Unidos, y lo ha sido desde antes de que se independizaran los países latinoamericanos [...]

[...] el objetivo general de la política latinoamericana de Estados Unidos, ha sido salvaguardar y acrecentar sus ya considerables intereses en la región. En la práctica esto ha significado el establecimiento y el consiguiente mantenimiento de su hegemonía mediante la exclusión de todo poder extracontinental capaz de desafiarla [...] Además del interés estratégico, económico y político que la América Latina significaba para Estados Unidos, la región tiene para ellos una gran importancia moral y psicológica<sup>42</sup>

A todo esto, cabe hacer mención que en el siglo XIX latinoamericano, bajo un contexto independentista, surge una bifurcación en los proyectos de construcción de los nuevos estados. De un lado, la concepción “monroísta”<sup>43</sup>, coordinada por EEUU; por el otro, una concepción bolivariana.<sup>44</sup> Y sería el arraigo de estructuras coloniales, así como una fragmentación generalizada en el espacio latinoamericano, lo que conduciría a sus estados por la primera opción.

La concreción de este vínculo se impulsaría entonces mediante institucionalizaciones como el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (1947) y la Carta de la Organización de los Estados Americanos (1948), procesos que de forma pronosticable, fincaron líneas de “desarrollo” diametralmente opuestas al bolivarianismo.

Un ideal que fue erosionado, de la misma manera en que lo ha sido cada proyecto de integración promovido en esta región desde entonces, siendo sobrepasados por un empujón e injerencista Estados Unidos. Sumado a lo cual, una heterogénea región latinoamericana ávida de crecimiento, no consigue conjugar y potenciar los intereses locales, fragmentándose en cada oportunidad ante un nuevo acuerdo político, comercial o incluso militar con el vecino del norte.

Sin duda, uno de los periodos más esclarecedores para la región latinoamericana,

---

<sup>42</sup> Gordon Connell-Smith, *Estados Unidos y la América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, pp. 24-26.

<sup>43</sup> Cfr. Comisión Económica para América Latina; *El consenso de Washington ¿Paradigma económico del capitalismo triunfante*, [en línea], 12 pp., s/lugar de edición, Dirección URL: <https://www.cepal.org/Mujer/proyectos/gobernabilidad/manual/mod01/13.pdf> [consulta: 12 de octubre de 2017].

<sup>44</sup> Cfr. Antonio Gazol, *Bloques económicos*, México, UNAM/FE, 2008, 1ra. edición, p.46.

fue la década de los setenta y ochenta, en que se intentaron generar líneas geopolíticas autónomas, entre ellas la de una Geopolítica Crítica, que en palabras de Gearóid O'Tuathail y John Agnew, ambos prominentes geopolíticos, consiste esencialmente en:

[...] un análisis crítico de los discursos geopolíticos y de las formas de conocimiento históricamente atrincheradas, y del poder incrustado en los discursos e implicados en la producción de escritos ideológicos (conocimiento) sobre el espacio<sup>45</sup>.

Una corriente que surge de la periferia y mediante la cual, los países latinoamericanos buscan una mayor injerencia en un tablero internacional que hasta el día de hoy continúa bajo una reestructuración económica, política, cultural e intelectual.

De frente a este escenario, Joan Nogué recupera y pone en consideración una vez más la necesidad de nuevas formas de interpretación de la realidad que posibiliten su abstracción, apuntando a un espacio de posmodernidad a partir del cual sea posible encontrar una metodología apropiada para el entendimiento de este proceso histórico: “la posmodernidad expresaría este nuevo estadio social, cultural y económico propio del denominado capitalismo tardío, en el que estamos plenamente inmersos”<sup>46</sup>.

Y es que, ante un panorama en el que los vértices del capitalismo han evidenciado su disfunción respecto al desarrollo humano y social, que subsiste bajo una etapa caracterizada por:

[...] la acumulación flexible, el cambio tecnológico, la automatización, la búsqueda de nuevos productos y de nuevos mercados, la relocalización industrial, la movilidad geográfica, la fugacidad y carácter efímero de las modas y de los gustos, la flexibilidad laboral, la menor presencia del estado, el desmantelamiento progresivo del estado del bienestar y la acelerada internacionalización de los procesos económicos, todo ello bajo el impacto de las nuevas tecnologías de la información, acicate fundamental de los cambios acaecidos.<sup>47</sup>

---

<sup>45</sup> Gearoid O'Tuathail y John Agnew, op. cit., p. 192. [Traducción propia]

<sup>46</sup> Nogué Font, Joan y Rufi, Joan Vicente, *Geopolítica, identidad y globalización*, Ariel, Barcelona, España, 2001. p.22.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p.23.

Lo único que nos queda pensar es en una debacle del sistema, ese momento en que se evidencian sus despropósitos originales y subsecuentes fallas endémicas, mas en realidad, lo que estamos presenciando es una reorganización del mismo. Esto hace obligatorio el que un análisis contemporáneo parta de bases críticas a este proceso histórico:

El método posmoderno, inspirado, entre muchos otros, en la obra de los pensadores Michel Foucault (1969), Henri Lefebvre (1974), Jacques Derrida (1972), Jean-Francois Lyotard (1979) y Fredric Jameson (1996) implica la resistencia a la cerrazón paradigmática y a las formulaciones rígidas y categóricas, la búsqueda de nuevas formas de interpretar el mundo empírico y el rechazo a la mistificación ideológica.

El posmodernismo se rebela contra el fetichismo de los discursos totales, globalizadores y supuestamente universales y propugna un nuevo discurso, un nuevo lenguaje de la representación [...] Si la modernidad se asociaba al progreso lineal, al optimismo histórico, a las verdades absolutas, a la supuesta existencia de unas categorías sociales ideales y a la estandarización y uniformización del conocimiento, la posmodernidad, contrariamente, pondrá el énfasis en la heterogeneidad y en la diferencia, en la fragmentación, en la indeterminación, en el escepticismo, en la mezcla, en el entrecruzamiento, en la redefinición del discurso cultural, en el redescubrimiento del <<Otro>>, de lo marginal, de lo alternativo.<sup>48</sup>

En este sentido, la posmodernidad, bajo los términos de Nogué, aporta una nueva vía de análisis y visualización del entorno. Un campo dentro del cual las paradigmáticas limitaciones de las ciencias a través de las cuales hemos intentando comprender nuestro espacio, ceden ante nuevas necesidades, dando lugar a renovados métodos de absorción, y en el que, particularmente las disciplinas se otorgan una transversalidad que les permite asumir un mayor espectro de nuestra realidad actual.

Sobre esta línea de pensamiento, la teoría crítica apela a una no-sumisión al paradigma, discursos oficiales o dogmas, presentando un análisis crítico con un propósito deconstructivo de aquellos vértices de poder a través de los cuales se ha erigido la *superestructura*, ofreciendo con base en ello, una alternativa.

La vertiente crítica de la disciplina geopolítica, es pues un claro ejemplo de esto;

---

<sup>48</sup> *Ibíd.*, pp. 23-24.

teniendo la geopolítica un origen y relación tan cercanos al poder en el siglo XX, que la llevó a ser empleada como instrumento de poder, es claro que:

La única resurrección posible de la [...] geopolítica [...] como saber útil y con credibilidad pasaba por una disciplina que replanteara su relación con el poder. Era necesario que el análisis, la representación y el discurso geopolíticos se distanciaran del poder, no de la política, con tal de ofrecer instrumentos que sirvieran para comprender mejor la realidad y no simplemente avalar la visión hegemónica.

En un primer momento fue el estructuralismo, o la geografía radical, quien aportó las bases a esta crítica; posteriormente [...] han sido el posmodernismo o las visiones neoestructuralistas. El resultado ha sido la geopolítica crítica [...]<sup>49</sup>

Es así que la visión crítica de la geopolítica, abre las puertas a un análisis más complejo de la realidad en torno a los discursos institucionalizados que intentan explicar nuestra realidad, dando cabida a una nueva proyección que recupera vertientes olvidadas, construyendo si bien una visión heterodoxa, también consciente de un plano dotado de más posibilidades y de mayor amplitud de alcance.

A través de ello, se intenta dejar atrás una perspectiva de estudio de la Geopolítica Clásica, cuyo análisis reside casi fundamentalmente en el estado, un enfoque que genera limitaciones respecto a sus alcances, en tanto:

[...] son considerados como entidades autónomas cuyo objetivo es aumentar su poder, [por lo que] la función de esta Geopolítica no puede ser otra que la de informar y aconsejar a los conductores del Estado y, en última instancia, movilizar al 'pueblo' encuadrado en dicho Estado.<sup>50</sup>

No hay duda que un reduccionismo de este tipo, dejaría de lado los innumerables flujos que ocurren al margen de ese estado, limitando lo "político" a lo "estatal", lo que hace de la Geopolítica Crítica un instrumento invaluable para la superación de este tipo de enmarcaciones, y con ello, del orden discursivo que domina el plano internacional en el presente.

Porque, como bien apunta Dalby al postular el desarrollo de una "teoría crítica de la

---

<sup>49</sup> *Ibíd.*, pp. 25-26.

<sup>50</sup> Cairo Carou, "Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita", *Eria*, n°32, España, 1993, p. 13

Geopolítica”, ésta debe enfocarse en:

[...]la investigación de cómo un conjunto particular de prácticas llega a ser dominante y excluye a otro conjunto de prácticas. En donde el discurso convencional acepta las circunstancias actuales como dadas, “naturalizadas”, una teoría crítica se plantea preguntas sobre cómo han llegado a ser tal cual son.<sup>51</sup>

Y es a partir de ello, que tanto Dalby como Ó’Tuathail, procuran superar un enfoque de poder en la política “realista” de las relaciones internacionales, desechando las bases de estudio más importantes de la misma disciplina, y dando pauta a una nueva dimensión ideológica fundamentada en el desempeño de los actores dentro del escenario internacional.

Algo que, sin duda, modifica el trasfondo del estudio de las relaciones internacionales a través de la Geopolítica Crítica, pero que en aras de lograr un giro en las configuraciones actuales, debe mantener una constante consideración de las prácticas discursivas a las cuales alude Foucault, y que Lefebvre localiza en la materialización de estructuras espaciales en un momento previo al desarrollo de esas relaciones:

[...] el espacio ha sido producido antes de ser leído – y no ha sido producido para ser leído y conocido, sino para ser vivido por gente que tiene un cuerpo y una vida [...] En otras palabras, la lectura viene después de la producción [...]<sup>52</sup>

Con lo que Dalby pretende dejar claro que las estructuras espaciales son creadas históricamente bajo un propósito de encauce, control y dominación; algo que Cairo<sup>53</sup> corrobora pero que sólo concibe a base de un posterior proceso de legitimación a través de un sistema de sanciones, lo cual ciertamente ha sido otra de las constantes bajo el paradigma actual.

En este sentido, es importante destacar que el enfoque desde el cual se analiza y hace una propuesta de esta índole, no pretende generar un quiebre en la línea

---

<sup>51</sup> Dalby, Simon, *Creating the Second Cold War: The discourse of politics*, Pinter, Londres, Reino Unido, 1990. p. 208.

<sup>52</sup> Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, [en línea] Dirección URL: <http://marxismocrítico.com/2011/10/05/la-produccion-del-espacio/> [consultado el 2 de marzo de 2018]. p.168.

<sup>53</sup> Cfr., *Ibíd.*, p. 208.

geopolítica, en cambio, lo que se busca es asumir la tradición disciplinar construida, para con base en ello trascender sus propias limitaciones; dicho de otra forma, se trata de una continuidad.

Esto es importante, si se tiene en consideración que el presente es resultado de un proceso histórico dicotómico –que no lineal-, cuya naturaleza precisa una antítesis, reflejo de una realidad bajo continua renovación a costa de la presencia constante de una visión crítica.

Y teniendo en cuenta que dichos procesos históricos son los que de hecho convierten al espacio en un producto social, el cual según Lefebvre puede únicamente derivar de “la naturaleza”, y, por ende, referirse casi a cualquier dinámica de producción que de ésta pueda desprenderse.

Debemos concebir pues, que la tarea básica de la geopolítica crítica es analizar esos procesos históricos, incluyendo “los modos cambiantes de producción y reproducción del espacio planetario [...] [estudiando] prácticas humanas históricas concretas en las que están interconectados elementos económicos, políticos, simbólicos e institucionales, que no son reducibles unos a otros.”<sup>54</sup>

La geopolítica crítica, avanza pues sobre un terreno de estudio de las estructuras, buscando trascenderlo al deconstruir la institucionalidad de discursos y prácticas propias del *status quo*, y por supuesto, correspondientes a una economía mundo capitalista, cuya edificación fue gradualmente olvidando su origen como un producto de la acción humana.

Sobre esta línea de pensamiento, Cairo esclarece pues la distinción entre una geopolítica de tradición y una con base en la teoría crítica de la siguiente manera:

Es evidente que el estudio del sistema de estados es uno de los vínculos existentes entre la Geopolítica tradicional y la crítica, pero la forma de afrontar su análisis es radicalmente diferente: la primera da por supuesto el sistema de estados, entiende que es una realidad ‘eterna’ y ‘natural’, comprometiéndose de esta forma –quíéralo o no- con el mantenimiento del statu quo, con la preservación del orden existente; por el contrario, la segunda no puede menos que mostrar la contingencia histórica

---

<sup>54</sup> *Ibíd.*, p. 209.

de ese sistema de estados, planteando así la posibilidad liberadora real de su superación.

La reflexión espacial sobre las relaciones de poder no se puede limitar –como ocurría en la geopolítica tradicional- a las existentes entre los estados; olvidaría entonces los innumerables flujos que ocurren al margen; operaría de forma reduccionista limitando ‘lo político’ a ‘lo estatal’ [...]

Es claro entonces que la geopolítica crítica, funge como un instrumento apropiado para el análisis y superación de una realidad discursiva, subsumida en esquemas anacrónicos de control que han enajenado al elemento humano y social de su estructura.

#### **1.4 La teoría crítica de la Geopolítica en la proyección de un mecanismo de vinculación estratégica para América Latina**

El término de la Guerra Fría se vuelve un referente para el desarrollo de la historia moderna, pues de la mano de un Consenso de Washington, fueron insertados nuevos parámetros de globalización y neoliberalismo que replantearon de forma determinante el plano internacional, y con ello, las líneas geopolíticas a las cuales se ha aludido en el apartado anterior.

La década de los noventa se caracteriza por la plena inserción de una globalización en la región, que sumado a la llegada de un capital voraz, posibilita una oleada de privatizaciones en diversos sectores de las economías de la región, y con ello, una desarticulación de los estados latinoamericanos.

La promesa del crecimiento y consecuente desarrollo económico a partir del modelo neoliberal quedó atrás en el momento en que las economías no crecían, mientras que la deuda pública se disparaba y la concentración de riqueza se incrementaba entre los menos.

El avance del proceso neoliberal generó repercusiones que pronto llevaron a que las tres economías más grandes de la región latinoamericana, México (1994), Brasil (1999) y Argentina (2001/2002), sufrieran crisis devastadoras, lo que inmediatamente puso en vilo las proyecciones del modelo.

Grandes impulsores del modelo en la América Latina como Alberto Fujimori (Perú) y Carlos Andrés Pérez (Venezuela), fueron enviados a prisión por imputaciones relativas a disposiciones tomadas durante el cargo, mientras que gobiernos como los de Fernando Henrique Cardoso (Brasil), Carlos Menem (Argentina) y Carlos Salinas (México), quedaron estigmatizados por las perniciosas, y por supuesto, impopulares medidas tomadas en sus gobiernos.

De esta manera, la vía de salida más próxima se convirtió en una ola de transformaciones en América Latina, caracterizada por la instalación de gobiernos de izquierda, un viraje en latinoamérica que Benjamín Arditi, expone acertadamente de la siguiente forma:

Una manera de explicar ese viraje es diciendo que [...] era más bien un *j'accuse* colectivo dirigido a una clase política que fue incapaz de remediar la miseria resultante de las privatizaciones y políticas de ajuste de la década de 1990<sup>55</sup>.

[...] Tomados en su conjunto, los fracasos de los gobiernos latinoamericanos para dar respuesta a las demandas de bienes simbólicos y especialmente materiales, el repliegue intelectual y político de la ortodoxia neoliberal y el vacío creado por la distancia tomada por Estados Unidos hacia la región [derivado del trágico suceso del 11 de septiembre de 2001] fue creando un escenario propicio para el resurgimiento de la izquierda<sup>56</sup>

Es la forma en que surgen gobiernos de respuesta como el de Hugo Chávez (Venezuela), en 1998; el de Inácio Lula (Brasil), en 2002; el de Néstor Kirchner (Argentina), en 2003; el de Tabaré Vázquez (Uruguay), en 2004; el de Evo Morales (Bolivia), en 2005; o el de Rafael Correa (Ecuador), en el 2006.

Ahora bien, siendo el panorama que caracterizó la primera década del nuevo milenio en Latinoamérica, no en todos los casos ha sido una fórmula replicada al paso de los años, ya que aun habiendo obtenido avances importantes (crecimiento económico, estabilidad política, disminución de pobreza<sup>57</sup>), un contexto

---

<sup>55</sup> Benjamín Arditi, "El giro a la izquierda en América Latina: ¿una política post-liberal?", [en línea], Sao Leopoldo, Brasil, *Ciencias Sociais Unisinos*, vol. 45, núm 3, septiembre-diciembre de 2009, p.5, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/938/93812729006.pdf> [consulta: 25 de octubre de 2017].

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>57</sup> Emir Sader, "¿La izquierda latinoamericana ha fracasado?", [en línea], México, *La Jornada.unam.mx*, 21 de enero de 2016, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2016/01/21/opinion/018a1pol> [consulta: 29 de septiembre de 2017].



internacional complejo y el arrastre de efectos neoliberales sumados a la mala elección y conducción de políticas internas, ha prolongado su desgaste, e incluso, la derrota de algunos estados.

Lo cierto es que al día de hoy, América Latina ha transcurrido ya por un proceso de neoliberalización, y por ende, una realineación de sus economías, lo que indiscutiblemente ha cimbrado la figura del estado, razón por la que Jaime Preciado y Pablo Uc, consideran que:

[...] [la] reemergencia del estado como unidad geopolítica fundamental, se ve acotada por los esfuerzos de diversos actores político e intelectuales orientados a refundar conceptual y empíricamente al estado para comprenderlo como una instancia de transformación social elemental, aunque no exclusiva, para la comprensión de la nueva geografía política latinoamericana.<sup>58</sup>

A través de este planteamiento, los autores instan a una reconfiguración de la figura del estado latinoamericano con base en una concepción geopolítica sensible a una nueva realidad regional (imaginario), generada a partir de la pugna entre los actores regionales y las espacialidades que crean a lo largo de ésta.

Y es que la región latinoamericana nos remite a un imaginario que se entiende a través de un crisol de representaciones –dominantes o alternativas- impulsadas por una diversidad de espacialidades (gobiernos, economías, sociedades, culturas), que encontrándose en una constante pugna, se ven traslapadas al compartir esa gran imaginación regional, pero que no obstante:

[Latinoamérica] es la única región del mundo que logró elegir gobiernos antineoliberales y empezar a poner en práctica procesos de ruptura con el neoliberalismo.

[logró] fortalecer procesos de integración regional por toda América Latina y el Caribe, por primera vez en su historia, procesos relativamente autónomos respecto de Estados Unidos<sup>59</sup>

En este sentido y siguiendo la proyección reformista de la figura del estado en el

---

<sup>58</sup> Jaime Preciado y Pablo Uc “La construcción de una geopolítica crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional.” *Universidad de Guadalajara*, p. 67 [en línea], Dirección URL: <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/14275> [Consultado el 29 de septiembre de 2018].

<sup>59</sup> Emir Sader, *op. cit.*, s/p.

plano internacional, debe considerarse por ende la referente a los mecanismos institucionales de producción espacial que de éste emanan y que son conjugados en ese imaginario, como bien señala J. Preciado y Pablo Uc, al considerar necesario:

[...] deliberar en torno a los mecanismos tradicionales de producción espacial de los que se vale la “imaginación geopolítica moderna” [tales como] ‘fronteras estratégicas’ [...] ‘dicotomías’ [...] ‘jerarquías’ [...] [y] un ‘modelo de desarrollo.’<sup>60</sup>

Un escenario en el que, además:

[...] se ha hecho manifiesta la emergencia de bloques supranacionales con una nueva proyección geopolítica que rebasa la dimensión económica y comercial, y abarca una negociación creciente de ámbitos de poder político entre el centro y la periferia del sistema-mundo, frente a las todavía persistentes expresiones de fragmentación geoeconómica y social [...] mientras las alianzas relativamente incondicionales entre el norte y el sur reajustan su relación, se hace evidente el fortalecimiento de las alianzas sur-sur, así como la consolidación de los actores de la sociedad civil a escala nacional, mezzoregional y supranacional.<sup>61</sup>

Y es que la integración latinoamericana, ha sido siempre un ideal en el imaginario regional; muchos han sido los proyectos implementados bajo este propósito, sin embargo, aún en los casos más representativos, ninguno ha logrado consolidar el elemento de unidad latinoamericana, por el que generalmente tienen origen.

Los procesos de integración, son un mecanismo que debe estar en constante evolución, y por supuesto, en concordancia con el modelo de estado y región, por lo que en el mismo sentido en que Jaime Preciado y Pablo Uc proponen la “generación de bloques con una nueva proyección”, es necesario realizar una revisión a este tipo de mecanismos, de acuerdo al contexto y necesidades actuales.

Sin duda alguna, una revisión y actualización de factores de tanta relevancia en el desarrollo del imaginario latinoamericano, como lo son el estado y sus mecanismos, obliga entonces a una reevaluación de su proceder en la zona, es decir, las estructuras procesos y proyecciones que han tenido en la región.

Es por ello que de manera independiente a la revisión realizada en este trabajo de

---

<sup>60</sup> Jaime Preciado y Pablo Uc, *op. cit.*, p.68.

<sup>61</sup> *Ibidem.*, p.67 [énfasis añadido].

investigación, siempre será oportuno un replanteamiento de las concepciones tradicionales en torno a estos mecanismos, abriendo paso a nuevas proyecciones que permitan superar los esquemas que hasta la fecha no han logrado concretarse con éxito.

El anterior señalamiento se debe a que el presente trabajo de investigación tiene por cometido precisamente la realización de una propuesta sobre esta línea de pensamiento, al procurar la necesidad de una reformulación en los proyectos de esta naturaleza, y sobre todo, de dar pauta a la inserción del elemento geopolítico en éstos.

Ó'Tuathail, establecía que: “[...] el estudio de la geopolítica, es el estudio de la espacialización de la política internacional llevada a cabo por poderes centrales y estados hegemones”<sup>62</sup>. Una perspectiva que permite comprender entonces el papel de una propuesta teórica como lo es la geopolítica crítica en la región, la cual:

[...] cuestiona la ‘imaginación geopolítica moderna’ y se concentra en descifrar la manera en que se ha llegado a construir el discurso espacial de las políticas exteriores de los estados (productos y productores de la política mundial), y por lo tanto, de las prácticas de la Política Internacional.<sup>63</sup>

Porque no hay duda en que la espacialización actual, es producto de una coordinación de poderes centrales que trazan las líneas geopolíticas sobre las cuales evoluciona o incluso involuciona la región, líneas que han sido asimiladas, emprendidas e incluso defendidas, en su desenvolvimiento a lo largo del imaginario regional:

La geopolítica crítica confronta y analiza la imaginación del estado, sus mitos fundacionales y la tradición nacional y popular. Por lo cual, analiza el conjunto de prácticas que crean y reproducen una homogeneización histórico-espacial: ‘un espacio-nación’ y ‘un tiempo-nación’, esto es, la ‘Historia’ y el ‘Espacio’ nacional.

Esta naturalización artificial de identidades homogéneas es precisamente objeto primordial del análisis de la geopolítica crítica. [...] La posibilidad de deconstruir las narrativas histórico-espaciales dominantes, parte de identificar geo-históricamente

---

<sup>62</sup> Ó'Tuathail y John Agnew, *op. cit.*, p. 192 [Línea original: the study of geopolitics, is the study of the spatialization of international politics by core powers and hegemonic states].

<sup>63</sup> Jaime Preciado y Pablo Uc, *op. cit.*, p.69.

su construcción social y su consecuente artificialidad.<sup>64</sup>

De esta forma, es evidente la necesaria reconsideración de las bases sobre las cuales se espacializaron diversas prácticas en la región latinoamericana, y entre ellas los mecanismos por medio de los cuales se instrumentaron y extendieron homogeneizaciones, como lo fue el modelo neoliberal, por medio del cual se cohesionó una diversidad de representaciones a lo largo de este espacio.

Michel Foucault, filósofo francés, fue uno de los personajes, que gracias a su teoría del poder, heredó una de las bases más importantes a la Geopolítica Crítica, al considerar que: “el ejercicio de poder perpetuamente crea conocimiento e, inversamente, el conocimiento induce efectos de poder”<sup>65</sup>.

Con lo anterior, el autor nos señala un binomio permanente entre conocimiento y poder, aludiendo al emplazamiento entre espacialidades en el momento en que una representación se superpone como dominante, excluyendo y relegando a la anterior.

Y es por ello entonces que podemos entender la existencia de una dicotomía, de manera que “en donde el discurso convencional acepta las circunstancias actuales como dadas, que las lleva a ser ‘naturalizadas’, una teoría crítica se plantea preguntas sobre cómo han llegado a ser tal cual son.”<sup>66</sup>

Es entonces que se plantea la necesidad de instrumentalizar una geopolítica crítica en el análisis de la disposición de los mecanismos institucionales a lo largo de la región, así como las dinámicas de espacio-poder que de ellos emanaron y por medio de las cuales generaron una homogeneización inadecuada en la región, como bien lo plantearon Ó Tuathail y Agnew en el anterior párrafo citado, al aludir a una confrontación entre el imaginario estatal y el popular.

Disponiéndose en este sentido como una vía de análisis y deconstrucción de una

---

<sup>64</sup> *Ibidem*, p.69.

<sup>65</sup> Michel Foucault, *Interconexiones de poder y de conocimiento*, Nueva York, EEUU, Editorial Leiris, 2007, p.233.

<sup>66</sup> Jaime Preciado y Pablo Uc, *op. cit.*, p.70.

región cimentada en identidades homogéneas.<sup>67</sup> Cuestionando desde una perspectiva crítica una “práctica discursiva por medio de la cual los intelectuales al mando del estado, espacializan la política internacional de tal manera que crean una representación de un mundo [...] particular”<sup>68</sup>.

Porque donde autores como Yves Lacoste, han visto “El sueño imposible de la unidad [latinoamericana]”<sup>69</sup>, asistiendo a la constante en esta región por lograr una unión viable, es que la Geopolítica y las Relaciones Internacionales cuentan con una labor pendiente, propósito de este trabajo de investigación.

---

<sup>67</sup> *Ídem*, p.69.

Pablo Uc y Jaime Preciado, apuntan a una “naturalización artificial de identidades homogéneas” en referencia al prediseño de concepciones dentro de nuestra realidad, bajo las cuales nos vemos forzados a vivir.

<sup>68</sup> Geraoid Ó Tuathail y John Agnew, *op. cit.*, p. 192.

<sup>69</sup> Yves Lacoste, *op. cit.*, p. 134.

## Capítulo II

*<<Subo desde el sur,  
hacia la entraña América y total,  
pura raíz de un grito,  
destinado a crecer y estallar>>*

M. Sosa: *Canción con todos*

### Integracionismo en América Latina 1948-2016

El estudio respecto a la formación de bloques económicos nos invita inicialmente, a poner en consideración la fundamentación de este tipo de procesos, a través de los cuales los estados buscan lograr una ampliación y fortalecimiento de sus economías por medio de la eliminación de obstáculos a la libre vía de bienes, servicios y factores productivos.

Y es que la teoría clásica, supone que la vía de solución a la deficiencia en una economía de mercado se encuentra en la asociación económica-comercial entre estados, que aportándose un trato preferencial ante terceros, pudieran propiciar un entorno que les permita potenciar el desarrollo de sus economías.

En este sentido, es interesante repensar el frecuente condicionamiento neoliberal que se le imputa a un proceso de integración, pues como bien lo explica A. Gazol:

[...] la noción de integrar, de ampliar espacios económicos, no surge en el siglo XX y [...] no es posible asimilarlos a una corriente de pensamiento, a una línea ideológica o, al menos, a una sola tendencia.

[...] en el marco de la simplista geometría política que pretende encasillar a los seres humanos, la idea de la integración económica no es necesariamente de derecha o corresponde con el pensamiento neoliberal, como tampoco se puede ubicar, siempre, como un planteamiento propio de la izquierda. Surge al mismo tiempo que el concepto nación, es decir, surge con el capitalismo mismo pues es una parte esencial del proceso para ampliar mercados, y aunque a primera vista parezca contradictorio, se nutre del nacionalismo y del sentido de pertenencia a una nación<sup>70</sup>

En retrospectiva, conviene recordar a modo de ejemplo un Imperio Romano, que

---

<sup>70</sup> Antonio Gazol, *op. cit.*, pp.32-33.

extendió sus fronteras desde el norte de África hasta la circunferencia del continente asiático mediante la instauración de una libre movilidad de mercancías, libertades de establecimiento e incluso de tránsito, lo que permitió una expansión y empoderamiento de los territorios parte del bloque.

Lo mismo sucedería en el proceso de formación del imperio alemán, donde una combinación de instrumentos de política comercial, como el libre cambio al interior de los territorios que lo conformaban, configuró un bloque integrador y sobre todo proteccionista frente al exterior.<sup>71</sup>

Un caso más, sería el del propio Estados Unidos, que durante el siglo XIX logró un desarrollo industrial y económico a través de la implantación de una política proteccionista, expresada en elevados aranceles que circunscribían un área de libre comercio al interior, y respecto al cual, resulta interesante una puntualización:

En estricto rigor, la Guerra de Secesión no fue una pugna entre esclavistas y antiesclavistas, sino entre proteccionistas y librecambistas [por lo que] Al cabo de más de dos siglos de haber iniciado su proceso de construcción como país, Estados Unidos es una muestra de integración económica resultado de un objetivo político.<sup>72</sup>

Lo anterior es señalado con el propósito de desmitificar las bases de un mecanismo que ha sido instaurado en distintas etapas de la historia, siempre con el ideal de unificar y fortalecer la postura de una nación o estado, pero que en tiempos recientes ha sido acotado casi por defecto al modelo neoliberal, particularmente en el aspecto comercial, al ser una de las estrategias más usuales para generar alianzas dentro del mercado global. Un enfoque desvirtuado, como señala Karl Marx:

[...] el comercio exterior, cuando se limita a reponer los elementos (también en cuanto a su valor), no hace más que desplazar las contradicciones a una esfera más extensa, abriendo ante ellas un campo mayor de acción<sup>73</sup>.

Es por ello que es tan relevante recuperar la esencia de este instrumento a partir de

---

<sup>71</sup> Cfr. Gazol, *op. cit.*, p.37 [Énfasis añadido].

<sup>72</sup> *Ibidem*, pp. 40-41.

<sup>73</sup> Karl Marx, *El Capital II. Crítica de la economía política*. Tomo II, Secc. III, Cap. XIII, México, Siglo XXI, 2015, p. 330.

la perspectiva de una teoría crítica que permita un análisis bajo un esquema de “posmodernidad”, como lo es la Geopolítica Crítica, con base en la cual pueda proyectarse una nueva propuesta que lejos de contraponerse a lo clásico, busque una continuidad en el espacio teórico, mediante la realización de una propuesta de integracionismo en los términos de una vinculación de poderes.

No han sido pocas las voces que han levantado propuestas en torno a un mecanismo de integración que logre la conciliación dentro del crisol latinoamericano, como las de J.E Gugliamelli, B. Quagliotti o J. Galtung, quienes partiendo de un análisis geopolítico, proyectaron alianzas maximizadoras<sup>74</sup> entre los estados latinoamericanos.

Y es por ello que en el presente trabajo de investigación, resulta relevante la revisión de lo que ha sido una compleja trayectoria latinoamericana, que si bien ha contado con la materialización de diversos proyectos, pocos han sido los que lograron romper aquellos esquemas que tradicionalmente echaron abajo los objetivos de tan magnos mecanismos.

## **2.1 Análisis de los principales mecanismos integracionistas en América Latina**

A propósito del entendimiento y análisis de la trayectoria integracionista en América Latina, es necesario un balance de los proyectos más notables que han tenido lugar en la región, de manera que se examinará su evolución, comportamiento y los resultados de estos mecanismos a lo largo del siglo XX y hasta tiempos recientes.

En América Latina existen antecedentes que no sólo causaron un gran impacto a nivel regional sino incluso global, y que datan incluso de tiempos independentistas en las naciones latinoamericanas, en los que personajes como Simón Bolívar, Morazán o J. Martí, Lucas Alamán, Eugenio M. Hostos o Fco. De Miranda, fueron impulsores de los más ambiciosos proyectos de integración.

Debe considerarse un contexto en el que las naciones latinoamericanas recién

---

<sup>74</sup> Cfr. Luis Dallanegra, “Teoría y Metodología de la Geopolítica. ‘Hacia una geopolítica de la construcción de poder’”, *op. cit.*, p. 26.



provenían de un largo período caracterizado por luchas intestinas, y por ende, fragmentaciones internas que si no imposibilitaron, sí complicaron la concreción de lo que para muchos representaba no sólo un mecanismo de integración sino una vía de desarrollo para sus naciones.

En definitiva, un rasgo esencial en el análisis de la integración latinoamericana refiere a las estructuras de sus estados, las cuales a la fecha, sostienen un rasgo característico: economías basadas en esquemas coloniales que poco ayudan en el curso de integración al competitivo mercado global.

Y es que como ha sido señalado en el Capítulo I de esta investigación, existe una diversidad de factores a abordar en el estudio de los procesos de integración regionales de América Latina, elementos como una sociedad heterogénea, disparidad económica, intervencionismo o las mismas estructuras económicas a las cuales se aludió, que han definido el avance de estos mecanismos de forma casi determinante.

De manera que en este punto, se pondrán en perspectiva los avances y retrocesos dentro de los mecanismos más importantes que han tenido cabida en el desarrollo de la región de América Latina.

## **2.2 Comisión Económica para América Latina**

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) es una institución que surge bajo un contexto de posguerra (1948) y que lleva consigo una relevancia enaltecida al haber impulsado un precedente institucional para el desarrollo, al tiempo en que creó durante este periodo un tan necesario espectro de conciencia latinoamericana.

Al tener origen en una sede como las Naciones Unidas, generó un portal de América Latina hacia el mundo en términos de la proliferación de investigaciones respecto de una región que pudiera generar en unidad la creación de un mercado latinoamericano, y por ende, una industrialización de la zona.

Este proceso revolucionó o convulsionó la política económica de América Latina, dependiendo de la perspectiva, ya que si bien propició una industrialización de la zona, ésta se concentró en el ámbito agrícola, razón por la que algunos responsabilizan a esta institución por el estado permanente de subdesarrollo en la región.

No obstante, lo cierto es que es la CEPAL, la que desde una plataforma global, aporta un cuerpo teórico a un proceso que en realidad ya había sido iniciado en la región con anterioridad, mediante un modelo de sustitución de importaciones con base en la industrialización.

Y es que fue en el contexto de la segunda posguerra que Latinoamérica se vio obligada a cerrar un mercado interno ante la reactivación del resto de economías; en otras palabras: “La CEPAL no ‘inventó’ a la sustitución de importaciones; en todo caso le proporcionó su cuerpo de doctrina y la dotó de jerarquía técnica”<sup>75</sup>.

Y a través de ello, esta institución generó diversos acuerdos y acercamientos entre las naciones latinoamericanas, de donde se desprendió el proyecto de un mercado común latinoamericano, perseguido a través de diversas reuniones y acercamientos que sólo vieron materializado el primer escalón en la firma de un Tratado de Montevideo en 1960, por el cual nació la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC).

### **2.3 Mercado Común Centroamericano**

El éxito de este mecanismo se debe a que técnicamente reunió a los territorios centroamericanos que hasta principios del siglo XIX constituían una unidad política y económica a cargo de la corona española, reconocida como la Capitanía General de Guatemala.

Una unidad que se mantuvo incluso después de su independencia, al conformarse la República Federal de las Provincias Unidas del Centro de América, y ser dotada

---

<sup>75</sup> Antonio Gazol, *op. cit.*, p. 253.

de una serie de instituciones económicas comunes, tales como un sistema monetario único basado en el peso centroamericano.

Cabe señalar que el particular proceso por el cual transcurrió la región, lejos de luchas intestinas o intervencionismos, tuvo en su seno un efecto contradictorio al no forjar una identidad nacional centroamericana, algo que hizo propicio la aparición de tendencias separatistas entre las provincias.

A ello se suma el hecho de que la región emerge en el escenario internacional mediante un proceso clientelar al segregarse de la corona española, siendo controlada posteriormente por jefes locales que se vinculaban al poder mediante una estructura productiva heredada, oligarquías que en adelante, determinarían el futuro de la región<sup>76</sup>.

Fueron esas tendencias las que se impusieron frente a los constantes esfuerzos por una unión política en la región, hundiendo a importantes personajes de la integración regional como lo fue el General Francisco Morazán, último presidente de la República Federal de las Provincias Unidas del Centro de América

No obstante, la persecución de un proyecto que continuara el ideal de una unidad centroamericana persistió en los siguientes años, habiéndose impulsado incluso más de un centenar de propuestas entre 1842 y 1950, aunque todos fueron frustrados principalmente por la misma oligarquía, además de un constante intervencionismo estadounidense directo, e indirecto a través de sus compañías.

El Mercado Común Centroamericano (MCCA) tiene su origen en la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA) de 1951, una plataforma política creada con el propósito de mantener la paz, la cooperación y la representación regional por medio de una alianza sumatoria en el escenario internacional.

La región, contemplada por Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, abarca un espacio de 411,170 km<sup>2</sup> en el que cohabitan 38.6 millones de

---

<sup>76</sup> Antonio Gazol, *op. cit.*, p.265

centroamericanos, que generan un PIB aproximado de 120 mdd<sup>77</sup>.

Cabe señalar que el PIB per cápita de la región es muy bajo, rondando un promedio de 5,764 dólares,<sup>78</sup> mostrando al igual que en toda la región latinoamericana, el factor predominante de la disparidad económica, ya que para 2017 mientras Costa Rica sostiene un PIB per cápita de 8,739 dólares, Nicaragua sólo cuenta con 2,556.<sup>79</sup>

El MCCA fue por mucho tiempo un proyecto ejemplar para la región dado su planteamiento y proceso de integración, el cual logró conjuntar no sólo esquemas comerciales sino incluso proyectos de nación entre los miembros de la región.

Fue hasta 1951 que se crea la anteriormente mencionada Organización de Estados Centroamericanos, una plataforma política con el propósito de mantener la paz regional, la cooperación y la representación regional por medio de una alianza sumatoria en el escenario internacional que da un nuevo y fresco impulso a la coordinación de una integración en la zona.

A través de la ODECA el proceso de acercamiento económico de los estados parte de la región centroamericana avanzó con nuevos bríos, surgiendo nuevos acuerdos y tratados que demuestran una labor constante hacia una integración en la región, tales como:

- Tratado Triangular El Salvador-Guatemala-Honduras de 1955.
- Tratado Multilateral de Libre Comercio de 1958.
- Convenio de Industrias Centroamericanas de Integración en 1958.
- Tratado Tripartito de Integración de Guatemala-El Salvador-Honduras de 1959.

---

<sup>77</sup> Cfr. Universidad de Sinaloa; El Mercado Común Centroamericano, [en línea], 385 pp., Sinaloa, México, Dirección URL: <http://www.publicacionescajamar.es/pdf/publicaciones-periodicas/mediterraneo-economico/22/22-385.pdf> [consultado el 8 de julio de 2018].

<sup>78</sup> s/a, "Las enormes diferencias económicas existentes en Centroamérica y el Caribe". [en línea], Madrid, *Notiamérica*, 25 de marzo de 2017, Dirección URL: <http://www.notimerica.com/economia/noticia-enormes-diferencias-economicas-existent-centroamerica-caribe-20170325071450.html>, [Consultado el 17 de julio de 2018].

<sup>79</sup> The World Factbook; *GDP-Real Growth Rate*, [en línea], s/p., EEUU, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2003rank.html>, [Consultado el 22 de julio de 2018].

- Tratado General de Integración Económica de 1960<sup>80</sup>.

Con base en este último surgió el Mercado Común Centroamericano (MCCA) que tuvo el objetivo de impulsar el desarrollo económico y comercial de la región. El mecanismo fue dotado de un Comité Ejecutivo de Integración Económica (CEIE) y de una Secretaría de Integración Económica Centro Americana (SIECA).

Para finales de los setenta, el MCCA alcanzó un comercio recíproco equivalente a una cuarta parte de sus exportaciones totales, un considerable avance que desafortunadamente fue mermado debido a las tensiones políticas, guerras intestinas e intervencionismo sufrido en la región durante la década de los ochenta.

En adelante, el proceso de recuperación de la región fue lento, consiguiendo sus primeros resultados cerca del nuevo milenio cuando el comercio recíproco se recuperó, logrando un 20% del total de las exportaciones, porcentaje similar al que se mantiene con el MERCOSUR.<sup>81</sup>

Para 2010, el valor de las exportaciones al interior del mecanismo alcanzó los 22,881 mdd doblando el valor alcanzado en la década anterior. No obstante, cabe señalar que no todo fue comercio intrazona puesto que 35% del flujo fue colocado en los países miembros del TLCAN, mientras que un 13.3% se dirigió al intercambio con la UE.<sup>82</sup>

Y es que, si bien ha habido una recuperación del proceso integracionista, las cifras muestran una lenta evolución, además de una balanza deficitaria, ya que también se ha propiciado una importación por 44,196 mdd,<sup>83</sup> es decir, el doble de la exportación, proviniendo en mayor medida estas transacciones de los países de Norteamérica.

Derivado del proceso de restauración en Centroamérica, el 13 de diciembre de 1991 en el marco de la XI Reunión de Presidente Centroamericanos se firmó el Protocolo

---

<sup>80</sup> Cfr. El Mercado Común Centroamericano. *op. cit.*, p.263.

<sup>81</sup> *Ibidem*, p. 263.

<sup>82</sup> *Ídem*.

<sup>83</sup> *Ídem*.

de Tegucigalpa por el cual se crea el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), con el propósito de sustituir a la ODECA, y con ello dar un nuevo aire al proyecto integrador en la zona.

Mediante esta transformación, el mecanismo, signado por Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, añadiéndose posteriormente Belice (2000) y República Dominicana (2013), dio un salto cualitativo hacia una integración más amplia, contemplando los ámbitos económico, social, cultural, político e incluso ecológico.<sup>84</sup>

Si bien se han logrado grandes avances en materia de desarrollo económico mediante el impulso a la diversificación de sus economías, a través de este mecanismo se tiene como reto proyectar una estrategia en el desarrollo de los vínculos a nivel global, particularmente por las oportunidades que se abren con la llegada de capitales asiáticos a la zona.

La evolución del proceso integracionista ha sido positiva en la última década, esto a pesar de la brecha económica entre 2008 y 2010 que conjuntó problemáticas como la crisis hondureña y las diferencias territoriales entre Costa Rica y Nicaragua, con la crisis económica global más fuerte desde la Gran Depresión de 1929.

Estas señales permiten elevar las expectativas sobre el SICA en el desarrollo de la región centroamericana, pero particularmente en su evolución hacia un regionalismo más estratégico que le permita a través de su multidimensionalidad, cubrir objetivos primordiales en la región, como lo es la paz y el desarrollo conjunto.

Y es que la región no puede dejar de lado que hoy en día sigue siendo la región en paz más insegura del mundo (particularmente por lo que respecta al Triángulo Norte que engloba a Guatemala, Honduras y el Salvador),<sup>85</sup> por lo que en los próximos

---

<sup>84</sup> Cfr. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; *La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro.*, [en línea], 32pp., p.10 España, Dirección URL: <http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Eficacia%20y%20calidad/Documento%20de%20trabajo%207.pdf> [Consultado el 10 de junio de 2018].

<sup>85</sup> *Ibidem.*, p.12

años deberá enfrentarse a problemas como la consolidación de sus democracias, la lucha contra la pobreza y la ampliación de oportunidades.

En este sentido, se debe emplear todo el potencial de la región, lo que incluye a los mecanismos inmersos en el desarrollo de la misma, como es el caso de la SICA, que con este propósito ha sido instrumentado jurídicamente para contribuir a la cooperación institucional y la confianza, para a través de ello, combatir uno de los mayores obstáculos para el crecimiento de la región, el crimen organizado.

Por lo expuesto, sería necesario dar continuidad a las políticas sectoriales y de promoción de bienes público regionales, con el objetivo de impulsar el desarrollo conjunto en la región a partir de instrumentos o mecanismos de vinculación globales, tales como el MCC o el SICA.

#### **2.4 Asociación Latinoamericana de Libre Comercio**

El Tratado de Montevideo de 1960, por el cual se funda la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), mediante la sumatoria de once países de la región (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela), dio origen a la conformación de una zona libre de comercio que contemplaba únicamente al comercio de mercancías.

Bajo un esquema de acción de tres tipos de desgravación (Listas nacionales, Lista Común y Acuerdos de Complementación), cuyo propósito era el de generar procesos distintos y paralelos que aseguraran la consolidación en la construcción de una zona libre.

Puede decirse, desde la perspectiva del capital que dicha asociación funcionó, y lo hizo sencillamente en razón de una seña estadística que afirma un sustancial incremento del comercio intrazona en un porcentaje del 447% entre el año 1960 y hasta el término del mismo en 1980.<sup>86</sup>

No obstante, como sucede con frecuencia en los estudios económicos, la realidad

---

<sup>86</sup> Cfr. A. Gazol, *op. cit.*, p. 285.

dictó un plano distinto en la región, ya que dicha magnitud de cifras no se trasladó a la reforma de las estructuras productivas de los miembros, dejando al margen la necesidad de actualizarlas y hacerlas competitivas frente al mercado global por más de dos décadas.

Si el propósito principal de un proceso integrador consiste en fungir como un instrumento que coadyuve a solventar deficiencias o simplemente a impulsar el desarrollo:

[...] la creación y desviación de comercio carecen de sentido cuando el objetivo no es multiplicar éste, sino valerse de él y de los procesos que es capaz de desencadenar para los fines de la política de desarrollo.

El enfoque excesivamente comercial, inspirado en los principios liberales del GATT, que se le diera al Tratado de Montevideo de 1960 era paradójicamente contradictorio en tanto que su gradualismo y limitaciones no hicieron sino apuntalar los intereses proteccionistas del naciente y fortalecido sector manufacturero de la región. A una política comercial que se pretendía liberal para la zona y por ello se le dejaba la responsabilidad de detonar el cambio de la estructura productiva, se le hacía correr en paralelo con una política de desarrollo industrial que no hacía diferencia entre socios y no socios de la ALALC.<sup>87</sup>

Así pues, no cabe duda que la baja competitividad de la región en términos de estructuras productivas, ha sido una determinante a lo largo de la historia moderna de América Latina, mermando el potencial de competitividad frente a un escenario internacional ávido de nuevos mercados.

Y es que en un momento previo a la apertura, en el que un proteccionismo daba la pauta a una renovación y potenciación interna, los capitales locales vieron en este modelo una zona de confort, otorgándole indebidamente el papel de una política industrial, más que de un proceso temporal.<sup>88</sup>

Así, la inserción latinoamericana en la economía global se dio de una forma inocua y tropezada, lo que causó una ruptura en las cadenas de producción regionales, así

---

<sup>87</sup> *Ibidem*, p. 287.

<sup>88</sup> *Cfr.* Miguel Torres, "Un antecedente de la integración latinoamericana. ALALC y su recuerdo, 50 años después", [en línea], Argentina, revista *Relaciones Internacionales* del Instituto de Relaciones Internacionales, no. 39, segundo semestre de 2010, p.10, Dirección URL: [http://www.iri.edu.ar/revistas/revista\\_dvd/revistas/cd%20revista%2039/historia/articulo.pdf](http://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/cd%20revista%2039/historia/articulo.pdf) [consultado el 3 de junio de 2018].



como también de una fragmentación industrial al interior de los estados, efectos que, no hay duda, aún hoy son evidentes en las economías latinoamericanas.

La errónea conducción del proceso aunada a un complicado avance en las llamadas listas nacionales y comunes, fueron reflejo de la falta de convicción en torno al proyecto integrador que poco o nada era contemplado en los planes o programas de desarrollo de los estados latinoamericanos. La excusa: la ALALC era excesiva en sus requerimientos, lo que los hacía incumplibles para los estados miembros.

A pesar de que existieron diversas pausas, reestructuraciones y aplazamientos, incluyendo un “Protocolo de Caracas” (1969) que pretendía dar un respiro al proyecto mediante la flexibilización de las liberalizaciones<sup>89</sup>, cuando se cumplieron los plazos, la solución se encontró en ese momento en apagar a la ALALC, aprovechando sus logros alcanzados, es decir la experiencia, para dar paso, bajo un nuevo esquema de trabajo, a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

## **2.5 Asociación Latinoamericana de Integración**

Si bien la parálisis que sumió a la ALALC fue abordada en distintas reuniones previas a su terminación, la prioridad siempre se mantuvo en la subsistente necesidad de hacer prevalecer un proyecto que continuara el causal de una integración regional.

Razón por la cual el Tratado de Montevideo II (1980), creador de la ALADI, pretende dejar de lado el multilateralismo en el nuevo mecanismo, considerándose a la conciliación de tantos intereses como un obstáculo, por lo que se dio pauta a un sistema múltiple, es decir con mayor flexibilidad ante el ejercicio dispar de los estados<sup>90</sup>.

---

<sup>89</sup> Cfr. Eduardo Alcaraz, “Perspectivas de la ALALC”, [en línea], México, revista *Comercio Exterior* del Banco de México, col.29, núm. 6, junio de 1979, pp. 621-625 <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/432/2/RCE2.pdf> [Consultado el 17 de junio de 2018].

<sup>90</sup> Cfr. Asociación Latinoamericana de Integración; ¿Qué significó la sustitución de la ALALC por la ALADI?, [en línea], s/p, Dirección URL:

La ALADI apuntaba ahora a un proyecto que asumía las fallas de su antecesor en un sentido técnico, pero también regionalista, y es que uno de sus mayores desaciertos consistió en no haber logrado consensuar el grado de relevancia y penetración que éste ameritaba en las estructuras estatales, puesto que su atención solía relegarse a instancias internas de menor intención, tales como unidades de poca relevancia, y por lo tanto, con decisiones de bajo impacto al interior de las estructuras estatales.

La conformación de esta nueva asociación sería replicada por los mismos miembros, a excepción de Cuba, que se integraría en 1999. Su planificación, por otro lado, contemplaba un esquema de preferencias arancelarias que consistían en tres principales puntos:

- La preferencia regional (un arancel menor aplicable a productos originarios para intercambio con terceros países);
- Los acuerdos de alcance regional (concernientes a todos los miembros partes de la asociación y que abarcaban la más amplia gama de productos);
- Los acuerdos de alcance preferencial (que a diferencia de la ALALC, permitían la no-participación de todos los miembros).

No obstante los nuevos parámetros de trabajo de la ALADI, su despegue fue lento y obtuso, haciendo necesario un relanzamiento mediante una disimulada Declaración de Montevideo de 1985, con la que se le aportaban nuevas instrumentaciones, que de nueva cuenta, no lograrían consensuar e impulsar el mecanismo regional.

De esta forma, para el cambio de milenio y con cuarenta años de preceder histórico, el Consejo de ministros de la asociación autorizó la realización de un estudio respecto a la evolución del proceso de integración, cuyos primeros resultados fueron arrojados dos años después, esclareciendo lo siguiente:

Debe reconocerse que la experiencia acumulada [...] ha puesto de relieve el agotamiento de modelo de integración basada únicamente en la negociación de rebajas arancelarias. El patrón existente de producción y comercio en América

---

<http://www.aladi.org/nsfaladi/preguntasfrecuentes.nsf/fd7fc5dc8b0352c1032567bb004f8e78/13f6e7196ef45a2032574be0043f187?OpenDocument> [Consultado el 12 de junio de 2018].

Latina es tal que simples reducciones arancelarias, ya sean bilaterales o subregionales, difícilmente pueden asegurar un incremento sustantivo en el volumen de intercambio.

[...] [debido al carácter esencialmente comercial del proceso de integración] uno de los desafíos es mejorar la inserción internacional de la región, que supone profundizar lo más rápido posible la integración regional, para arribar a los mejores acuerdos posibles en las negociaciones fuera de la región.<sup>91</sup>

Es importante tener en consideración la trayectoria realizada por la región, que no habiendo sido sencilla, hizo posible la apertura a una nueva visión de integración, en la que trascendiendo los ámbitos tradicionales, enfocados mayormente a lo comercial, deberá abrirse a nuevos ámbitos en su propósito de consolidar el proceso, así como también saber transferir dichas responsabilidades a las estructuras de los estados, para que éstas puedan verse reflejadas en su desarrollo.

Desafortunadamente, al paso del tiempo, la asociación ha reducido su impacto, acotando sus mayores aportaciones al ámbito de la investigación y difusión, siendo desplazada por nuevos mecanismos que han retomado su sentido original.

## **2.6 Comunidad Andina de Naciones**

La Comunidad Andina de Naciones (CAN) surge del llamado Acuerdo de Cartagena, firmado en 1969 por las naciones de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú (Venezuela y Chile también formaron parte de éste, pero se retiraron). La región andina abarca una superficie de 3.798.000 km<sup>2</sup>, un espacio en que el habitan poco más de 100 millones de habitantes<sup>92</sup>.

Cabe señalar que el mecanismo nace con un propósito suplementario a la ALALC, en un intento de potenciar el alcance de las pequeñas naciones que formaban parte de ésta, por lo que su posición no ha sido al margen ni en contraposición a ella, como se llegó a suponer.

---

<sup>91</sup> s/a "En 2002 producto de países de Aladi se reducirá el 0,9 por ciento", [en línea], Ecuador, *La Prensa*, 23 de diciembre de 2002, Dirección URL: [https://impresa.prensa.com/economia/Economia-America-Latina-volvio-caer\\_0\\_815168555.html](https://impresa.prensa.com/economia/Economia-America-Latina-volvio-caer_0_815168555.html) [Consultado el 15 de junio de 2018].

<sup>92</sup> Cfr. *Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; La integración regional en América Latina*, p.23.

Como organismo subregional, fue dotado de una variedad de instituciones acogidas bajo el manto de un Sistema Andino de Integración, el cual fungió como un órgano coordinador. Dicho sistema se compuso por el Consejo Presidencial Andino, el Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores y la Comisión de la Comunidad Andina, de la cual formaban parte los Ministros de Comercio e Integración.

Entre sus propósitos se encontraban: promover un desarrollo equilibrado, mediante la integración y la cooperación económica y social; el impulso a la participación en el proceso de integración regional por parte de los miembros de la Comunidad, con el objetivo a largo plazo de formar un mercado común; y la disminución de la vulnerabilidad externa, mediante el reposicionamiento económico de sus miembros ante el escenario internacional.

Sobresale el impulso con que inicia sus labores al promover un programa de liberación mucho más acelerado que el contemporáneo de la ALALC, puesto que cualquier producto contenido en la Lista Común de dicha organización, así como aquellos que no fueran producidos en la subregión, quedarían exentos de aranceles en un plazo no mayor a 180 días.

De igual manera, se le dio prioridad a una programación industrial entre sus miembros, lo que obligó a una redefinición de programas sectoriales. Así como la creación de una Corporación Andina de Fomento (CAF) en 1968, con el propósito de incentivar y asesorar nuevos proyectos orientados al proceso de integración en la subregión.

Es evidente pues que los primeros pasos de esta organización fueron bien logrados, al cubrir factores elementales de los cuales adolecía la ALALC, mediante el fortalecimiento de una vocación hacia la integración regional, y una clara voluntad política para la solución de conflictos.

A pesar de ello, no tardaron en presentarse los primeros desencuentros e incumplimientos por parte de los miembros:

[Para] 1975, se pusieron de relieve los primeros problemas graves a causa de las diferencias de políticas económicas entre los países de la subregión. [Esto se agravó] con la separación del Chile de Pinochet a finales de 1976, lo que supuso una disminución del mercado subregional de alrededor de 17 por 100 en términos del producto interno conjunto, y de 25.4% en lo referente a importaciones intrarregionales

El cambio no fue sólo cuantitativo; su influencia más desfavorable se dio en términos cualitativos, en lo concerniente a programas industriales, por todo lo que supuso de reasignación de plantas y su adecuación a un mercado más reducido.

En suma, a pesar de la relativa prosperidad de Venezuela y Ecuador (dos países petroleros), la crisis económica general y los permanentes problemas políticos del área (guerrillas en Colombia, confrontaciones bélicas entre Perú y Ecuador, inestabilidad política crónica en Bolivia) pusieron al Pacto Andino en una situación entre convulsiva y paralizante.<sup>93</sup>

Y en el mismo sentido, Jordi Vilaseca, expone una perspectiva económica de las problematizaciones a las cuales se enfrentaron los miembros de la CAN:

[...] los problemas generalizados de los países, [fueron derivados] del fuerte endeudamiento externo, de las fuertes fluctuaciones de los tipos de cambio y de la hiperinflación sufrida por todas las economías, [que] paralizaron definitivamente a la comunidad<sup>94</sup>.

Aunque, por otro lado, Guerra Borges ubica el mayor problema al interior de la subregión, ya que los miembros se vieron inmersos en constantes disputas al respecto de la ubicación de industrias:

La programación industrial sufrió un grave daño por los numerosos incumplimientos en que incurrieron los países. En particular, estimuló el escepticismo y la incertidumbre la violación e asignaciones. El establecimiento de plantas industriales en un país distinto del que debía instalarlas de conformidad con el programa respectivo, violentaba sus principales objetivos y desalentaba las inversiones al reducir el mercado a las industrias programadas.

Es cierto que los programas no prohibían explícitamente autorizar producciones paralelas, pero los gobiernos estaban comprometidos a desalentarlas, no sólo por la naturaleza misma de la programación regional, sino en razón del derecho creado por las decisiones de la Comisión del Acuerdo de Cartagena.

Hablando en términos generales, el verdadero trasfondo de muchos incumplimientos en los distintos acuerdos de integración es, que cuando un

---

<sup>93</sup> Ramón Tamames, *Estructura Económica Internacional*, Alianza Universidad Textos, Ed. 18, Madrid, España, 1995 pp. 257-258

<sup>94</sup> Jordi, Vilaseca i Requena, *Los esfuerzos de Sísifo. La integración económica en América Latina y el Caribe, Los libros de la Catarata*, Madrid, España, 1994, p. 121

empresario influyente, un grupo de poder o una trasnacional deciden hacer inversiones que contravienen las normas regionales, los gobiernos usualmente no vacilan en hacer a un lado sus compromisos internacionales, entre otras razones porque ven la oportunidad de sacar ventaja sobre otros países.<sup>95</sup>

Es claro que a pesar de una extraordinaria cooperación integracionista, la CAN avanzó sus primeras dos décadas arrojando resultados modestos y de forma tropezada, además de un persistente incumplimiento de términos por parte de sus miembros, lo que generó un retroceso en el proceso subregional.

Esta circunstancia dio pauta a la Declaración de Cartagena (1989), donde los presidentes de las naciones andinas se reunieron para acordar tres medidas que reimpulsarían el proyecto integracionista:

- Fortalecimiento del Sistema Andino de Integración (revisión y modificación de órganos creados)
- Creación de un Fondo Andino de Desarrollo Rural.
- Incorporación del factor integracionista como un elemento estratégico en los Planes de Desarrollo de los miembros.

En el mismo sentido, se crea el Consejo Presidencial Andino en 1990, para la promoción de una mayor integración en temas como energía, investigación y desarrollo, tanto al interior del mecanismo, como en la relación con los países de la ALADI y el Caribe.

Con estos avances, el proceso de la CAN había conseguido importantes logros para el camino de una integración, sin embargo, persistieron diversas circunstancias que entorpecieron su avance, como lo fueron el periodo de Pinochet en Chile, las guerras intestinas en Colombia o la dolarización económica de Ecuador.<sup>96</sup>

Para la década de los noventa, uno de los mayores logros de la CAN fue la creación de la Zona de Libre Comercio en 1993, y por la cual se contempló una desgravación arancelaria de las partes que debido a la disparidad económica y la inestabilidad de los miembros, sólo sería consolidada hasta 2006, con la plena colaboración de Perú.

---

<sup>95</sup> Alfredo Guerra-Borges, *La integración de América Latina y el Caribe*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Ciudad de México, México, 1997, p.180 [Énfasis añadido].

<sup>96</sup> Cfr. A. Gazol, *op. cit.*, p.316.

Un paso importante en el desarrollo del mecanismo, y sobre todo, que permitió revigorizar su potencial, pero que no fue lo suficiente para sostener la continuidad del mismo, ya que la CAN ha vuelto a caer en una crisis recientemente, atribuida entre otras razones a:

- Divergencias en los modelos económicos.
- La apertura de acuerdos por parte de sus miembros con la UE y EEUU.
- El resurgimiento de tendencias proteccionistas al interior de los miembros.
- El lanzamiento de nuevas propuestas de inserción comercial como la Alianza del Pacífico.<sup>97</sup>

Lo anterior orilló al Consejo Andino de Ministros a considerar en un momento su erradicación, sin embargo, desde 2013 se determinó continuar con el proceso, y en su lugar, promover una reforma integral (Decisión 792<sup>98</sup>) al Sistema Andino de Integración, el cual engloba a todas las instituciones creadas en su marco.

Derivado de lo anterior, el mecanismo se enfoca ahora en cuatro líneas de acción prioritarias:

- Integración comercial intracomunitaria (la cual actualmente se estima en un 8% del total del comercio de los miembros), mediante el fomento de la internacionalización de sus empresas, así como el impulso de cadenas productivas y las exportaciones con valor agregado.
- Una conectividad eléctrica
- Conectividad intrarregional de transportes
- Impulso a la identidad y ciudad andina (lo que incluye movilidad, residencia, estudios y trabajo)<sup>99</sup>

Es claro que el pacto por el cual se ha optado recientemente, desvía la visión política y económica que proyectaba en un inicio el mecanismo, recayendo en un marco de

---

<sup>97</sup> Cfr. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; *La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro.*, [en línea], p.23, España, Dirección URL: <http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Eficacia%20y%20calidad/Documento%20de%20trabajo%207.pdf> [Consultado el 10 de junio de 2018].

<sup>98</sup> Cfr. s/a "El consejo andino de ministros de relaciones exteriores, reunido en forma ampliada con los representantes titulares ante la colisión de la comunidad andina" [en línea], Perú, SICE, 19 de septiembre de 2013, Dirección URL: <http://www.sice.oas.org/trade/JUNAC/Decisiones/DEC792s.pdf> [Consultado el 17 de junio de 2018].

<sup>99</sup> Cfr. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; *La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro.*, op. cit. pp.23-24.

colaboración política casi solidaria entre los miembros, así como de cooperación económica en rubros menores y específicos, algo con lo que ya se contaba dentro de otros procesos.

Esto plantea un futuro desalentador para la CAN en un contexto de coexistencia con mecanismos como la UNSAUR o la Alianza del Pacífico, sin embargo, no hay duda en que su propuesta ha realizado aportes al camino de la integración latinoamericana,

La CAN logra prolongar al día de hoy un modelo que ha superado las circunstancias más complejas, al tiempo en que ha sabido promover la cooperación no sólo entre sus miembros, sino con los otros mecanismos de la región, un factor esencial, si nuestra finalidad es la unificación de proyectos.<sup>100</sup>

## **2.7 Mercado Común del Sur**

El Tratado de Asunción, por el cual se crea el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), dio inicio a la conformación de uno de los bloques comerciales más avanzados de la región, siendo firmado en 1991 por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, incorporándose posteriormente Venezuela y Bolivia (ésta última aún en fase de adhesión).

Venezuela, sin embargo, se encuentra bajo suspensión desde diciembre de 2016 por incumplimiento de obligaciones comerciales, una medida que se formalizó en agosto de 2017, aunque en este caso, por infringir el “orden democrático”<sup>101</sup>.

El MERCOSUR conforma un bloque con riquezas inconmensurables (agua,

---

<sup>100</sup> Al respecto, conviene recuperar uno de los objetivos del futuro, señalados por la Secretaría General de la CAN, y que ponen de manifiesto su gran aportación al proceso de integración latinoamericano: “Poner en práctica una Política Exterior Común para fortalecer y promover la identidad, los valores y los derechos e intereses comunes, propiciar la articulación y convergencia con los demás procesos de integración regional y garantizar una mayor presencia e influencia en el escenario internacional “ *Cfr.* Ramón Tamames, *op. cit.*, p.323

<sup>101</sup> s/a, “El Mercosur suspendió indefinidamente a Venezuela del bloque por la ‘ruptura del orden democrático’”, [en línea], Venezuela, *Infobae*, 5 de agosto de 2017, Dirección URL: <https://www.infobae.com/america/venezuela/2017/08/05/dia-clave-para-venezuela-en-el-mercosur-el-bloque-decide-si-le-aplica-la-clausula-democratica/> [Consultado el 11 de junio de 2018].



biodiversidad, recursos energéticos y tierras fértiles, entre otros) que abarcan un territorio de 15 millones de km<sup>2</sup>, en el que cohabitan 295 millones de personas.

Los antecedentes de este pacto se encuentran en la ALALC y subsecuente ALADI, ambos acuerdos con factores desatinados y proyecciones de corto alcance que generaron un espacio propicio para que las naciones colindantes de la Cuenca del Plata se vieran en la necesidad de iniciar negociaciones colaterales desde la década de los sesenta, con miras a una vinculación de sus economías al margen de los mecanismos.

Este tipo de contactos derivó en diversos pactos a lo largo de la zona, entre ellos el Tratado de la Cuenca del Plata, por medio del cual se concertó un espacio de cooperación entre los países colindantes que iba más allá del ámbito comercial, y a través del cual se lograron nuevos acuerdos y programas de desarrollo.

El Programa de Integración y Cooperación Económica fue uno de ellos y tuvo como objetivo reducir los desequilibrios comerciales bilaterales y promover los flujos de comercio. De su firma, nacieron otros 24 exitosos protocolos dirigidos a expandir el comercio, estimular la inversión, promover la cooperación en tecnología e impulsar la infraestructura de transporte.<sup>102</sup>

Ante los buenos resultados del inusitado Tratado de la Cuenca de la Plata y sus programas derivados, en marzo de 1991, Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay se unirían en el proyecto de un mercado común hacia 1994, acordando la eliminación de barreras arancelarias, la reducción de tarifas graduales, automáticas y lineales, así como también la eliminación de los productos incluidos en la lista de excepciones.<sup>103</sup>

Los estados partícipes se sujetarían ahora a un nuevo proyecto por el cual coordinaban sus economías, y con ello, la explotación de los recursos existentes a lo largo de los ríos que conforman la Cuenca, específicamente el Paraguay, Paraná,

---

<sup>102</sup> Cfr. Roberto Bouzas, "El Mercosur 10 años después", Buenos Aires, Argentina, *Desarrollo Económico*, vol. 41, núm.162 8jul-sept 2001), p.182.

<sup>103</sup> *Idem*

Uruguay y de la Plata.

Sobresale la visión estratégica implícita en el origen de este mecanismo, que más allá de sólo ampliar los ámbitos de cooperación entre los miembros, mira hacia una vinculación de las economías a partir de su posición geográfica y en consideración estratégica del uso de sus recursos, un enfoque sin precedentes en la región.

El lanzamiento de un MERCOSUR, implicó claramente un entrelazamiento más a fondo de los estados partícipes:

- Libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países.
- El establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común con relación a terceros estados o agrupaciones de estados y la coordinación de posiciones en foros económico-comerciales regionales e internacionales.
- La coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los estados partes: de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales, de servicios, aduanera, de transportes y comunicaciones y otras que se acuerden, a fin de asegurar condiciones adecuadas de competencia entre los estados partes.
- El compromiso de los Estados Partes de armonizar sus legislaciones en las áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.<sup>104</sup>

Al paso de los años, cabe señalar que a pesar de ese inaudito despegue, la trascendencia del Mercosur en los estados ha sido poco significativa, obteniendo sus mayores resultados nuevamente en el campo comercial y marginando aquellos vínculos extraordinarios que sorprendieron en un inicio.

Como bien lo expone A. Gazol:

Las economías del Cono Sur son, como las de todos los países no desarrollados, excesivamente dependientes de la situación económica internacional y sumamente vulnerables a las turbulencias de los mercados financieros internacionales. Éstos, en sus visiones globalizadoras, no distinguen uno de otro de entre los mercados emergente y al final de cuentas la marcha del Mercosur ha estado acompañada y limitada por acontecimientos que o se relacionen con el exterior o, peor, tienen que ver con la propia estructura económica de los países miembros.<sup>105</sup>

---

<sup>104</sup> Mercosur; *El Tratado de Asunción*, [en línea], Uruguay, Dirección URL: [www.rau.mercosur/tratasp.html](http://www.rau.mercosur/tratasp.html) [Consultado el 11 de junio de 2018].

<sup>105</sup> Antonio Gazol, *op. cit.*, p. 336.

Y es que la puesta en marcha del MERCOSUR ha sido obstaculizada por cuestiones como el contexto internacional, pero a ello deben sumarse las disparidades económicas que prevalecen entre los estados latinoamericanos, como Aldo Ferrer lo explica:

Las asimetrías del Mercosur, que se refieren a tres campos principales: las visiones sobre la globalización del orden mundial contemporáneo, las estrategias de desarrollo y la competitividad de las economías nacionales.<sup>106</sup>

Aunado a ello, la disparidad interna no ha permitido rentabilizar su enorme potencial, ya que si bien el proceso de integración es avanzado:

- En realidad, no se ha consolidado como una Unión Aduanera, pues sólo cuenta con algunos componentes de este tipo;
- Cuenta con un arancel exterior común discordante, ya que admite excepciones;
- Prevalecen algunas medidas proteccionistas, aun cuando tiene un estatus de zona libre de comercio.
- Aún después de dos décadas de actividad, su comercio es menor que el que mantienen sus países en forma bilateral con mercados como el de la Unión Europea<sup>107</sup>.

A esto debe agregarse el constante uso político dado al foro del MERCOSUR, el cual indudablemente ha servido como un espacio -muy necesario- de concertación y diálogo entre los estados miembro para la solución de conflictos, pero que considero ha caído en un uso politizado, evidenciado claramente en la indiscriminada señalización al miembro venezolano.

En el mismo sentido, cabe señalar el uso que le ha dado Brasil para posicionarse como líder de la región en los últimos años, Estado que al haber entrado en crisis en 2016, ha dejado a la deriva la conducción inicial del mecanismo, y con ello, la viabilidad de acuerdos comerciales tan relevantes como el perseguido por años entre MERCOSUR y la UE.

De esta forma, convendría pues la reactivación del objetivo central de este proyecto,

---

<sup>106</sup> Aldo Ferrer y Helio Jaguaribe, *Argentina y Brasil en la globalización, ¿Mercosur o ALCA?*, FCE, Buenos Aires, Argentina, 2001. p.823.

<sup>107</sup> Cfr. *La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro. op. cit.*, pp.21-22.

enfocando su gran potencial en la conformación del tan anhelado mercado común suramericano, así como del puente que este representaría de nuestra región hacia el exterior, considerando que también existen estados menores que ven en este mecanismo una vía de comunicación y representación en el plano internacional.

## **2.8 Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América**

La Alianza Bolivariana para América (ALBA), como se denominó en un inicio, nace de la propuesta del expresidente venezolano Hugo Chávez, con un sentido de integración subregional que tiene como propósito la recuperación y reafirmación socioeconómica de las naciones latinoamericanas al margen de otras iniciativas a modo desde el polo de poder de la región.

Actualmente se compone por doce miembros: Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Ecuador, Granada, Nicaragua, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Venezuela.

La idea surge por primera vez en diciembre de 2001 a través de las palabras expresadas por el exmandatario Hugo Chávez, en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en la isla de Margarita:

Queremos un modelo que nos integre de verdad. No un modelo que nos desintegre, que integre a unos a expensas de la desintegración de otros, ese no puede ser el camino. Proponemos desde Venezuela a los caribeños y a los latinoamericanos que vayamos pensando de una buena vez, en otra alternativa [...] pudiéramos comenzar a discutir sobre lo que pudiera llamarse el ALBA, casi ALCA, pero con B, Alternativa Bolivariana para las Américas. Un nuevo concepto que no es nada nuevo. Ciertamente la integración para nosotros es vital. O nos unimos o nos hundimos. Escojamos pues las alternativas.<sup>108</sup>

Posteriormente, en 2004 se llevaría a cabo la primera Cumbre de la ALBA, donde el presidente venezolano, Hugo Chávez y su homólogo cubano, Fidel Castro, firmarían la Declaración Conjunta para la creación del organismo, así como el

---

<sup>108</sup> José Gerson Revanales, "Estructura morfológica del ALBA: ni el ALBA ni el ALCA son esquemas de integración, [en línea], Barcelona, España, A.E.D.I., vol. XXIII, 2007, Dirección URL: [https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/21426/1/ADI\\_XXIII\\_2007\\_12.pdf](https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/21426/1/ADI_XXIII_2007_12.pdf) [Enfasis añadido], p.442 [Consultado el 6 de mayo de 2018].

Acuerdo de aplicación del mismo<sup>109</sup>.

La ALBA, pone énfasis en el combate a la pobreza y exclusión social que predominan en las naciones de la región, basándose en el diálogo subregional y abriendo campos de alianzas estratégicas entre las mismas.

El gobierno venezolano define al ALBA como:

Un modelo de integración de los pueblos del Caribe y América Latina quienes comparten espacios geográficos, vínculos históricos y culturales, necesidades y potencialidades comunes [...] un esquema de integración basado en principios de cooperación, solidaridad y complementariedad, que surge como una alternativa al modelo neoliberal, el cual no ha hecho más que profundizar las asimetrías estructurales y favorecer la acumulación de riquezas a minorías privilegiadas en detrimento del bienestar de los pueblos.

Es una propuesta enfocada a construir consensos que conlleven a repensar los acuerdos de integración en función de alcanzar un desarrollo endógeno nacional y regional que contribuya a erradicar la pobreza, corrija las desigualdades sociales y asegure una creciente calidad de vida para los pueblos. La propuesta del ALBA se suma al despertar de la conciencia expresada en la emergencia de un nuevo liderazgo político, económico, social y militar en América Latina y el Caribe: hoy más que nunca conviene relanzar la unidad latinoamericana y caribeña<sup>110</sup>

Para el cumplimiento de estos propósitos, se previó un mecanismo para alcanzar la integración necesaria mediante la cooperación de fondos compensatorios, que tenían como objetivo nivelar las disparidades existentes entre los países menos y más desarrollados de la región.

La ALBA se instituyó en una organización cooperativa desde Venezuela con algunos países del Caribe, principalmente Cuba, y extendiéndose a Bolivia y Nicaragua; vinculándose hasta este momento de manera no formal, al no existir un Tratado o documento que obligara estrictamente al proyecto, ni mucho menos a acceder a términos de integración o adhesión.

En términos generales, se pretende establecer un marco normativo para garantizar

---

<sup>109</sup> Alianza Bolivariana para los Pueblos de América; *Creación de ALBA-TCP*, [en línea], p.1, Venezuela, Dirección URL:

<https://organizaciondeamericalatina.wordpress.com/bloque-de-integracion-alba/creacion-de-alba/>  
[consultado el 12 de mayo de 2018]

<sup>110</sup> José Revanales, *op. cit.* p.443

una seguridad alimentaria en la subregión, a través de la promoción de programas de salud, servicios básicos, vivienda, etc. Así como también la coordinación de un impulso en conjunto al desarrollo en los ámbitos minero y energético, de manera que puedan generarse las cadenas productivas propuestas por H. Chávez, en aprovechamiento de los vastos recursos naturales que poseen los miembros.

El campo de acción de la organización se amplía en abril de 2006, al integrar la propuesta de los Tratados de Comercio con los Pueblos, instrumentos de intercambio solidarios que buscan beneficiar en mayor medida a los pueblos antes que a las transnacionales.

Razón por la cual, a propuesta de Evo Morales en 2009, el aún presidente de Bolivia, se integra el acrónimo al nombre de la organización, al tiempo en que se modifica el concepto de Alternativa por Alianza, quedando establecido el nombre de Alianza Bolivariana para los Pueblos de América- Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP).

Cabe señalar que en los documentos respectivos a la fundación de la ALBA, no hay una mención específica referente al origen de los recursos ni de los compromisos que concernirían a los miembros, lo anterior a pesar de que en la conferencia dictada por Hugo Chávez en Mar de la Plata, al proponer la constitución de Asociación, ofrece un presupuesto de 10 mil millones de dólares.

No obstante, es sabido que su financiación sí proviene del estado venezolano, por lo que la continuidad del mecanismo depende en gran medida de la capacidad económica con la que éste cuente, y más precisamente, de la sustentabilidad que mantenga Petrocaribe, el acuerdo por el que los miembros compran petróleo venezolano a precio preferencial (razón por la que Venezuela cuenta con importantes cuotas de influencia en el Caribe y los restantes países del ALBA)<sup>111</sup>.

Es por lo anterior que sucesos como el fallecimiento del expresidente Hugo Chávez

---

<sup>111</sup> Cfr. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; *La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro. op. cit. p.22.*

en 2013 o la reconfiguración en las relaciones EEUU-Cuba en la última etapa del gobierno de Barack Obama (situación que reviró con la llegada del presidente Donald J. Trump), han puesto en vilo la viabilidad del mecanismo y sus relaciones más de una vez.

Sin embargo, sí debe remarcarse la posición que ha construido la ALBA, a través de lo que Javier Corrales describe como un *softbalancing*<sup>112</sup>, refiriéndose a la concertación de un cúmulo de estados, que aunque menores, intentan hacer un balance al constante poder intervencionista de EEUU, logrando con ello la consolidación de un poder intrarregional que maximiza las voces de las naciones más pequeñas, lo que sin duda, deja una gran lección para el proceso de integración latinoamericana por parte de este subestimado mecanismo.

## **2.9 Unión de Naciones Suramericanas**

Fruto de una reunión convocada en Cusco, Perú, el 8 diciembre de 2004 por el expresidente brasileño Fernando Henrique Cardoso, sería fundada la Comunidad Sudamericana de Naciones, la cual modificaría su nombre –y propósitos- al de Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), en 2007 durante su primera Cumbre Energética.

La UNASUR se lanzó como una propuesta renovada que pretendía unificar la diversidad de proyectos en Latinoamérica, ante la presión por consolidar una posición que hiciera frente a la injerencia de las naciones más desarrolladas y sus capitales.

En su Declaración -un reducido documento que consta de tres partes- se plantearon las consideraciones regionales para su constitución, así como la forma y acciones que se tomarían en la persecución de los objetivos regionales.

---

<sup>112</sup> Javier Corrales, citado en la obra de José Briceño, “EL ALBA: una discusión de su modelo, sus resultados y sus perspectivas”, [en línea], Buenos Aires, Argentina, *Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Caribe* de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, núm. 10, año 2014, p.172, Dirección URL: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2014/11/Anuario-2014-1.pdf> [Consultado el 18 de junio de 2018].

Entre sus fundamentos destaca, además del tradicional discurso sobre una “historia compartida”, la determinación para el desarrollo de un espacio suramericano integrado a través de distintos estratos como el político, económico, ambiental e incluso de infraestructura.

Asimismo, una segunda parte enfatiza un interés por la integración regional de tipo físico, energético, comunicacional, financiero, y por supuesto, comercial, lo que si bien pone un espectro demasiado amplio ante sí, también le permite abandonar un modelo tradicional de mecanismo, al enfocarse en la unificación de proyecciones en la región. Algo que consigue posteriormente al posicionarse como un organismo de concertación política intergubernamental.

Fue con la firma del Tratado de Brasilia, el 23 de mayo de 2008 que la organización quedó formalmente instituida, y con ello su estructura: un consejo de Jefes de Estado y de gobierno, un consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, un Consejo de Delegados, y por supuesto, una Secretaría General.

Al contar con la participación de 12 estados (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela) el potencial que tiene la UNASUR es basto, cubriendo un territorio de 17 000 000 km<sup>2</sup> (ocho de los cuales corresponden a bosques y selvas), un espacio donde confluye la vida de casi 400 millones de personas (por supuesto, gran parte de ellos brasileños); asimismo, atesora un 27% del agua dulce a nivel global, además de contar con reservas de hidrocarburos para aproximadamente un siglo<sup>113</sup>.

Y si bien la región latinoamericana aglomera un PIB de unos 800 000 millones de dólares, la realidad expone un panorama lleno de disparidades, en el que estados como Uruguay generan un PIB per cápita muy distante del que pudieran generar estados como Bolivia o Ecuador.

Este factor expone uno de los mayores obstáculos para los procesos

---

<sup>113</sup> Cfr. *La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro. op. cit.* p.18.



integracionistas en la región, la gran disparidad económica. La misma que continuamente ha obstaculizado su avance en el proceso de conformación de una representación unísona en el escenario internacional.

Posiblemente por ello es que la evolución de la UNASUR se ha encaminado a convertirse en una instancia de diálogo político y de solución de controversias, más allá de aportar a la integración económica y comercial como ha sido el caso de otros mecanismos.

Un espacio que ha sido aprovechado para avanzar en ámbitos, como la cooperación en materia de defensa, al haber creado el Consejo y la Escuela Suramericana de Defensa, lo que pone en la mesa una importante muestra de colaboración voluntaria entre sus miembros para afrontar problemas comunes en materia de seguridad.

No obstante, la adopción de este enfoque no ha sido explotada en su totalidad – frecuentemente por la conveniente intervención del polo de poder regional-, al existir aún una larga lista de temas de gran relevancia que no han sido tildados ni cercanamente, tales como:

- Anillo Energético Suramericano (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay);
- Gasoducto y el Poliducto entre Colombia y Venezuela; y
- Gran Gasoducto Suramericano (Argentina, Bolivia, Brasil y Venezuela).<sup>114</sup>

Sumado a esto, la situación de la organización se ha complicado a partir de enero de 2017, fecha desde la que ha estado vacante la Secretaría General, y razón por la cual, se ha generado una inconformidad en su interior debido a la paralización que de ello ha resultado.

La complejidad del problema ha sido tal que el pasado abril de 2018, seis miembros de la organización (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú) anunciaron su suspensión temporal hasta que la situación se resolviera. Una muy mala señal para el desarrollo de un mecanismo tan reciente, que ha llevado incluso a pensar

---

<sup>114</sup> Cfr. *La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro. op. cit.* p.19.

en su cierre, de no resolver pronto su conflictividad.

A todo esto, no sobra pensar en el papel que ha jugado Argentina o Brasil como principales conductores de la organización y que debido a las crisis por las cuales transcurren actualmente, han tenido que dejar al margen asuntos de representación regional como este a los que hace unos años daban prioridad y empuje, generando con ello desequilibrios en su interior.

Dichas situaciones, como puede suponerse, son promovidas desde esferas de poder externas, que bajo un propósito de fragmentación, buscan el rompimiento cíclico de estructuras vinculadoras como ésta.

Queda pues esperar una pronta resolución del organismo, que deberá demostrar el valor añadido al cual se ha sujetado en su evolución, esa aptitud en la mediación política y resolución de conflictos, elementos que pudieran solventar las graves desavenencias que hoy en día tornan incierto su futuro.

## **2.10 Mercado Común del Caribe**

Los procesos de integración en este espacio, no han sido ajenos. A pesar de que su principal característica es la insularidad, lo que conlleva una complejidad para el desenvolvimiento de mecanismos de vinculación entre los estados, el Caribe ha sido una de las zonas más prolíferas y exitosas en el tema.

El primer antecedente al respecto data de 1958, cuando se instituía la Federación de las Indias Occidentales, por supuesto aún bajo el control del Reino Unido como estado colonizador. En ese momento se sumó casi la totalidad de las naciones de la subregión, sin embargo, el abandono por parte de Jamaica y Trinidad y Tobago en 1962 (como resultado de su independencia además de ciertas inconformidades), condujo a una prematura fragmentación y su consecuente terminación.

Es importante señalar que el estado que presentó mayores inconformidades en este proceso, Jamaica, imputó su decisión a la disparidad en las economías de la zona, pues consideraba que el resto de naciones agotarían la riqueza de su estado. Un

argumento que al día de hoy, continua siendo uno de los más comunes entre las problemáticas de la integración en esta región.

Ante esto, las naciones restantes decidieron disgregar la Federación, continuando bajo un estatus de colonias autónomas a supervisión de Reino Unido, aunque la mayoría de éstas logró su independencia entre los años de 1966 a 1983.

Mientras tanto, Jamaica y Trinidad y Tobago vieron en su independencia nuevas oportunidades de desarrollo, por lo que durante la IV Conferencia de Jefes de Gobierno de los países de habla inglesa del Caribe, llevada a cabo en Barbados (1967), conciliaron con el resto de naciones de la zona, la gestión de un nuevo proyecto de integración regional.

Debido al antecedente de la Federación, este nuevo proceso tendría como primer propósito el impulso al desarrollo de los miembros con menor desarrollo económico, así como también hacer frente a la penetración de las grandes economías en la zona; todo esto con el objetivo de consolidar un frente común dentro del mercado global, principalmente en el campo de las exportaciones agrícolas básicas (azúcar, plátano, cacao y arroz) .<sup>115</sup>

Fue así que en 1968 las naciones de Antigua, Barbados, Guyana, Trinidad y Tobago, Dominica, San Vicente, San Kitts y Nevis y Granada, crearían la Asociación de Libre Comercio del Caribe (ALCC) -conocida comúnmente como CARIFTA, por sus siglas en inglés, acrónimo de Caribbean Free Trade Association-, dando un gran paso para la conformación de la primera asociación que trascendería en el ámbito del intercambio comercial de la zona.

La ALCC lograba por primera vez en tres siglos y medio construir una organización integracionista en el otrora caribe británico, contribuyendo entre otros hechos a: la elevación en un 90% del comercio intrazona; una importante sustitución de

---

<sup>115</sup> Cfr. Mariñas Luis, “El CARIFTA y el CARICOM. La integración económica en el caribe británico”, [en línea], España, *Revista de Política Internacional*, no. 166, noviembre/diciembre de 1979, p. 162 Dirección URL: <http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/fondo-historico?IDR=13&IDN=1165&IDA=34380> [consultado el 3 de junio de 2018].

importaciones industriales; la reorganización del transporte marítimo intrazona; la fijación de estímulos al desarrollo industrial; así como también la proyección de una política comercial común respecto a terceros países.<sup>116</sup>

Los avances del ALCC alentaron una integración más ambiciosa, sobre todo en favor de los cuatro estados de mayor desarrollo económico en ese momento, Barbados Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago, quienes acordaron durante la VIII Conferencia de Jefes de Gobierno del Caribe británico, celebrada en Georgetown 1973, el avance a un Mercado Común del Caribe (MCC) -conocido comúnmente como CARICOM, por sus siglas en inglés, acrónimo de Caribbean Community and Common Market-.

El MCC naciente, significaba un nuevo y mayor impulso en el proceso de integración de la comunidad del Caribe, que viendo más allá de los mecanismos de liberalización comercial, buscaba ahora la armonización de políticas fiscales y la liberalización del movimiento de capitales, así como de la fuerza de trabajo en la zona.

Aunado a esto, el Tratado contenía disposiciones que promovían la cooperación intrazona en ámbitos como el educativo, cultural, sanitario, meteorológico, laboral e incluso de transporte,<sup>117</sup> sin duda alguna, una importante escalada respecto a los alcances previstos por sus precursores.

Pero sobresale un punto en particular dentro de los avances del MCC, el logro de una asociación supranacional creada con el objetivo de establecer una coordinación conjunta de las respectivas políticas nacionales<sup>118</sup>, una prospectiva muy admirable si se toma en cuenta la corta historia de la subregión.

Aquí es importante resaltar que la persecución de un modelo de integración *ad hoc* a la zona del Caribe ha ido de la mano de un proceso de independencias, en general muy recientes, traslapando los modelos de desarrollo estatales con proyecciones

---

<sup>116</sup> *Ibidem.*, p.164.

<sup>117</sup> *Ibidem*, p.365.

<sup>118</sup> *Ídem.*

de tipo subregional, ambos en la senda de un crecimiento de tipo comunal.

A ello se suma el hecho de que subsisten las problemáticas que vienen de la característica insularidad ya referida, una cuestión que merma la capacidad de acción de los procesos de integración de la zona al derivar en complicaciones como su compleja interconectividad, y su muy acotado comercio a ciertos productos primarios para exportación.

Este factor llevó en distintas ocasiones a la comunidad a optar por vías alternas para el impulso de su comercio, lo que sin duda rompió el esquema integrador con que se inició, al buscar nuevos vínculos para acrecentar el flujo comercial y con ello el desenvolvimiento económico de la zona –que no necesariamente desarrolló-, dejando atrás así el impulso subregional como cimiento del mecanismo.

En palabras de Aarón Segal:

El Caribe sustituyó el comercio preferencial con el Reino Unido por el de la Convención de Lomé, el comercio con la Comunidad Europea (1974) y la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (1983) y un acuerdo de intercambio más modesto con Canadá (1986).<sup>119</sup>

Cabe señalar que si bien lo anterior se tornó en una contradicción a los cimientos de la comunidad, también les permitió la estabilización de precios para el intercambio de productos primarios de exportación, favoreciendo con ello el mantenimiento del mecanismo.

Este tipo de resoluciones por parte del MCC permite entender la declinación del mecanismo y consecuente acoplamiento a propuestas como la citada Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC) –propulsada por el expresidente estadounidense Reagan en 1983- o la Asociación de Estados del Caribe (AEC) de 1994, que si bien han escalado la actividad comercial intrazona, también han sido testigos del desvanecimiento de los principios sobre los cuales se cimentaron los primeros proyectos integracionistas de la subregión.

---

<sup>119</sup> Aarón Segal, “Opciones comerciales del Caribe: las cartas de Europa, América del Norte y América Latina”, *Comercio Exterior*, vol. 43, no. 11, México, noviembre de 1993, p. 1019.

## **2.11 Grupo de Río y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños**

El Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política o Grupo de Río, nació en diciembre de 1986 por medio de la Declaración de Río de Janeiro, siendo suscrito por Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela.

Fue creado a partir de las actividades de Grupo Contadora (1983) y Grupo de Apoyo a Contadora (1985), y fungió como un mecanismo de consulta y concertación política que realizaba anualmente reuniones de los jefes de estado y ministros de relaciones exteriores, mediante las cuales se concertaban decisiones de impacto regional.

De la unión de Grupo Río y los trabajos de la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre la Integración y Desarrollo (CALC), surge la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), uno de los mecanismos que cuentan con un mayor respaldo por parte de los estados latinoamericanos.

La propuesta de este instrumento intergubernamental de concertación política fue realizada en primera instancia por el presidente mexicano, Felipe Calderón, durante la Cumbre de Turkeyen del Grupo de Río en 2007, interés que sería reiterado en 2008 y 2009 por conformar lo que se proponía fuera una Unión Latinoamericana y del Caribe (ULC), moción que sería secundada más adelante por Brasil.

En febrero de 2010 se realizó la Cumbre de la Unidad en la Riviera Maya, donde se acordó la creación de la CELAC con el propósito de promover la articulación y convergencia de las decisiones tomadas en la región, así como también la cooperación entre los distintos mecanismos ya existentes de integración regional.

La Declaración por la cual se crea la CELAC, expuso sus intenciones de la siguiente forma:

Impulsar una agenda integrada, con base en el patrimonio del Grupo de Río y los acuerdos de la CALC, así como de los mecanismos y agrupaciones de integración, cooperación y concertación ya existentes, que constituyen todos, de conjunto, un

valioso activo regional que se sustenta en los principios y valores compartidos, con el propósito de dar continuidad a nuestros mandatos mediante un programa de trabajo que promueva vínculos efectivos, la cooperación, el crecimiento económico con equidad, justicia social, y en armonía con la naturaleza para un desarrollo sostenible y la integración de América Latina y el Caribe en su conjunto.<sup>120</sup>

En este sentido, cabe señalar la perspectiva otorgada a este mecanismo por el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA):

[...] la CELAC se constituye en la voz unificada de la región en temas de consenso; es el único interlocutor que puede promover y proyectar una voz concertada de América Latina y el Caribe en la discusión de los grandes temas globales, con el objetivo de buscar una mejor inserción y proyección de la región en el ámbito internacional.<sup>121</sup>

Actualmente se integra por 33 miembros y ronda los 590 millones de habitantes que se extienden sobre un espacio de más de 20 millones de km<sup>2</sup>, así como una estructura que contempla: a) una cumbre de jefes de estado y gobierno; b) una reunión de ministros de relaciones exteriores; c) una presidencia pro t mpore; d) una reunión de coordinadores nacionales; e) reuniones especializadas; y la Troika.

La CELAC toma entonces la representación de América Latina para la interlocución global con terceros actores, organismos internacionales y estados; en palabras de Francisco Rojas:

La Celac (sic) representa un eslabón superior en un proceso de construcción institucional que ha reflejado una arquitectura flexible en el desarrollo del multilateralismo latinoamericano y las decisiones que en este contexto ha adoptado la diplomacia de cumbres en la región latinoamericana y caribeña.

La Celac (sic) está inmersa en un proceso de desarrollo institucional de multinivel. Es decir, existen fuertes desarrollos de vínculos bilaterales que generan una densa trama de relaciones, de interdependencia compleja y densa. También en la región es posible constatar un fuerte sello de vínculos y desarrollos institucionales subregionales. La Celac (sic) responde al nivel superior de esta arquitectura multinivel. Es la instancia superior de coordinación latinoamericana en los más diversos ámbitos y, por lo tanto, es en esta instancia donde la región definir  su capacidad de ser interlocutor en y de la región, en temas *interm sticos*<sup>122</sup>,

---

<sup>120</sup> EcuRed; *Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*, [en línea], Cuba, Dirección URL: [https://www.ecured.cu/Comunidad\\_de\\_Estados\\_Latinoamericanos\\_y\\_Caribe%C3%B1os](https://www.ecured.cu/Comunidad_de_Estados_Latinoamericanos_y_Caribe%C3%B1os) [Consultado el 7 de junio de 2018].

<sup>121</sup> SELA; * Qu  es la CELAC?*, [en línea], 1pp., Venezuela, Dirección URL: <http://www.sela.org/celac/quienes-somos/que-es-la-celac/> [Consultado el 7 de junio de 2018].

<sup>122</sup> Refiere a un fenómeno que tiene expresiones domésticas y ramificaciones internacionales.

transnacionales y globales en el sistema internacional.

[...] esta entidad nace con una fuerte dosis de pragmatismo. Conciliar la diversidad en una perspectiva de unidad conlleva la necesidad de un pragmatismo eficiente que posibilite avanzar en las metas comunes.<sup>123</sup>

La actividad de la CELAC se ha caracterizado por impulsar una agenda integrada en América Latina, generando una coordinación en diversos ámbitos a través de la vinculación con los organismos ya existentes en la región. Esto ha logrado una cierta autonomía respecto de Estados Unidos que ha llevado a considerarla como un posible reemplazo de la Organización de Estados Americanos (OEA) a corto plazo.<sup>124</sup>

El expresidente de Ecuador, Rafael Correa, fue uno de los defensores más acérrimos de la organización, mostrando un perfil muy activo durante su presidencia en la CELAC, desde donde buscó constantemente su institucionalización, y con ello la creación de una plataforma desde donde pudiera defenderse de manera más eficaz los intereses de la región.

Respecto a México, si bien es cierto que ha mantenido relaciones económicas de mayor rango con la región norte, también lo es el hecho de que ha intentado mantener una presencia constante –aunque de bajo perfil– en la región latinoamericana mediante distintos instrumentos.

Pero el impulso en 2010 de una iniciativa como la CELAC es muestra de un interés que ha pervivido gracias a la afinidad cultural que mantienen nuestras naciones, y que hoy día, frente a un escenario en el que el estado con mayor peso tradicionalmente en la región, Brasil, se encuentra en crisis, se convierte en la plataforma que da el espacio necesario y adecuado tanto para la solución de

---

<sup>123</sup> Rojas Francisco, “La CELAC y la integración latinoamericana y caribeña. Principales claves y desafíos”, [en línea], Argentina, *Nueva sociedad. Democracia y política en América Latina*, no.240, julio/agosto de 2012, p.24 Dirección URL: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2012/10420.pdf> [consultado el 10 de junio de 2018].

<sup>124</sup> s/a, “República Dominicana hereda de Ecuador la agenda 2020”, [en línea], Quito, Ecuador, *El Telégrafo*, 27 de enero de 2016, Dirección URL: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/celac-cancellerricardopatino-reuniondeministrosderelacionesexteriores> [consultado el 3 de julio de 2018].



controversias como para el impulso de nuevas propuestas de desarrollo.

Es por ello que en un futuro debe ponerse en consideración la naturaleza y objetivos que este mecanismo se planteó en un inicio, ya que su formato y naturaleza han facilitado una interesante dinámica de intercambio entre los líderes latinoamericanos, pero al mismo tiempo, han sido limitantes en el desarrollo de sus propuestas.

La CELAC es ahora un foro sin dotes de institucionalidad que logra tender importantes puentes entre sus miembros, pero que se ve rezagada en cumbres que no logran concretar resultados de largo alcance, por lo que en los próximos años será obligatoria una evolución del organismo que le permita trascender en la realidad latinoamericana, haciendo frente al complejo panorama, ya que de lo contrario, deberá integrarse al repertorio de iniciativas frustradas de la región.

## **2.12 Alianza del Pacífico**

La Alianza del Pacífico (AP) es el proceso integracionista más reciente en la región, nacido en abril de 2011, mediante la Declaración de Lima firmada por Chile, Colombia, México y Perú. Cuatro estados que han perfilado sus políticas y economías, así como su balanza comercial bajo un modelo de desarrollo compatible.

La Alianza se desenvuelve en un espacio que cuenta con poco más de 200 millones de personas (40% de la población de América Latina), propulsor de un 38% del PIB regional y 50% del comercio internacional en la zona, así como 45% de la inversión extranjera<sup>125</sup>.

Este mecanismo de integración, parecería replicar una vez más el tradicional proyecto latinoamericano al buscar contribuir al crecimiento de la región mediante una reducción de las barreras a intercambios entre los miembros, no obstante, su agenda, aunque eminentemente comercial, incluye trascendentes ámbitos de

---

<sup>125</sup> Cfr. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; *La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro*, op. cit. p.15

cooperación como el migratorio, cultural, académico y diplomático, entre otros.

Y si bien, no es el único que cuenta con una serie de espectros de amplia acción, la AP ha sido uno de los procesos que más ha atraído la atención en los años recientes debido a sus resultados, logrando:

- El incremento del comercio intrarregional a través de un desarme arancelario. Se ha buscado la creación de economías de escala entre los miembros a través de la complementariedad de sus cadenas de producción de bienes y servicios. Además de eliminarse el 92% de los aranceles en la economía de la alianza.
- La conformación de un Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), que se ha convertido en el segundo más importante a nivel regional después de la Bolsa de São Paulo.
- Se ha favorecido la cooperación diplomática, que contempla una colaboración entre los consulados para atender connacionales de la AP al encontrarse en un país donde no tuviera representación directa, además, se pretende una vinculación de cancillerías a través de embajadas comunes en continentes como el africano y asiático (como es el caso de la representación compartida ante la OCDE). Asimismo, se eliminó la exigencia de visado (turista y de negocios) para el tránsito de personas, lo que a su vez ha incrementado el flujo de turismo y comercio.

La relevancia de esta alianza ha ido en crecimiento al sumar más de medio centenar de estados observadores debido a sus resultados y potencial. Y es que habría que pensar en la capacidad que podría generar al vincularse con homólogos como el MERCOSUR, con lo que forjaría un bloque representante del 85% de la población regional, y con ello, del 80% de su comercio exterior y un aproximado de 90% del PIB generado.

En el mismo sentido, la plataforma de la AP ha sorprendido por su versatilidad respecto a su modo de integración, que no obliga al compartimiento de una frontera, lo que rompe con una dinámica tradicional de interrelación con estados cercanos y

le da paso a un abanico de oportunidades de interrelación a nivel global.

Asimismo, es importante notar que uno de los mayores dotes de este mecanismo, consiste en la estabilidad que ha logrado al evitarse la asignación de estructuras institucionales de gobernanza supranacional, entre ellas la instalación de una sede principal, lo que lo ha librado de conflictividades muy frecuentes en este sentido dentro de las estructuras de su tipo.

Otro factor relevante, tiene que ver con el acompañamiento que han dado al mecanismo con acercamientos constantes al capital privado, como por ejemplo los frecuentes foros empresariales organizados al margen de las reuniones, los cuales han permitido mantener una certeza para los inversores sobre el desarrollo y proyectos que se generan a partir del mecanismo.<sup>126</sup>

Y por último, algo elemental a destacar en el desenvolvimiento de la AP es la afinidad que mantienen los perfiles de desarrollo de los estados miembros, lo que ha permitido que sea relegado el papel político e ideológico en el desarrollo de las actividades del mecanismo, haciendo que cuestiones como la postura de un gobierno en turno no afecten directamente sus actividades.

Dicho lo anterior es necesario precisar que si bien la AP ha logrado replantear los proyectos tradicionales y su funcionamiento, es una realidad que el flujo comercial continua siendo bajo, alrededor de un 25%<sup>127</sup> a nivel regional, manteniendo aún a EEUU, China o la UE como sus principales conexiones, por lo que esa esencia incluyente con que se ha promovido la alianza se torna fundamental en su continuación.

Con lo anterior se apela a la ineludible necesidad que debe mantener el mecanismo por sostener y promover una mayor apertura a nuevos vínculos transcontinentales, mostrándose a sí misma ante el escenario global como una plataforma confiable

---

<sup>126</sup> *Ibidem*, p.17.

<sup>127</sup> *Ídem*.

para la generación de nuevos nexos, pero sobre todo estratégica<sup>128</sup>.

No obstante lo anterior, es igualmente importante analizar el trasfondo de creación de esta estructura, que más allá de buenos resultados para sus miembros conformantes, una vez más, traspone un propósito que viene desde el norte, y que en voz de sus mayores críticos, apunta a la fragmentación de otros mecanismos que han ido acumulando poder en Suramérica, como es el caso de la UNASUR.

Es en este sentido que incluso suele equipararse con una suerte de resurrección del otrora proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)<sup>129</sup>, promovido desde Estados Unidos. Y es que, ciertamente, el mecanismo de la AP es impulsado a la par de un Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés: Trans-Pacific Partnership, del cual EEUU se retiró en este 2018), instrumento generado como parte del nuevo ciclo económico proyectado por EEUU, y del cual se hablará posteriormente en este trabajo<sup>130</sup>.

Desde esta perspectiva, también hay que señalar una falta de promoción del fortalecimiento en el mercado interno, ya que se inclina únicamente a favorecer el comercio con mercados en expansión, por supuesto, primordialmente con Asia, dejando de lado la integración productiva en la región.

Lo mismo sucede con respecto a su carencia de mecanismos de financiamiento, fondos estructurales, bancos de desarrollo o proyectos de inversión comunes, lo que evidencia un desinterés por un proyecto de verdadera integración regional.

De esta forma, si bien la AP cuenta con un futuro prometedor, la realidad es que cuenta con un trasfondo que pone en entredicho -sino es que expone- sus

---

<sup>128</sup> Cfr. Alianza del Pacífico. El poder de la integración; *La Alianza del Pacífico es una plataforma estratégica porque*, [en línea], s/p, Dirección URL: <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/> [Consultado el 11 de junio de 2018].

<sup>129</sup> El aún presidente de Bolivia lanzaría un mensaje en la red social Twitter, expresando: “La Alianza del Pacífico es el proyecto del imperio que quiere resucitar el Área de Libre Comercio de las Américas”. Cfr. “¿Por qué la Alianza del Pacífico puede ser peligrosa?, Morales explica” [en línea], Bolivia, *HispanTV*, 22 de abril de 2017, Dirección URL: <https://www.hispantv.com/noticias/bolivia/280863/evo-advierte-peligro-alianza-pacifico>, [Consultado el 1 de diciembre de 2018].

<sup>130</sup> Para mayor referencia, revisar página 89 de este trabajo.

intenciones reales. Más allá de los resultados, sería necesario una revisión profunda a sus mecanismos y vías de acción, para con ello, retomar el propósito de este tipo de instrumentos en pro de la región de América Latina.

### **2.13 Más allá de lo endémico**

Siguiendo a Hans Morgenthau, la posibilidad de que un estado sea supeditado en el sistema internacional, o en su caso, logre sobreponerse y reclamar un poder y autonomía, depende en mucho del carácter nacional con que cuente para reaccionar a las circunstancias.<sup>131</sup>

El caso de América Latina muestra diversas conductas en su desarrollo histórico, generalmente antagónicas; en algunos casos se han promovido alternativas, que mediante la importación de modelos, optan por un liberalismo radical, mientras que en otros, por conductas de “insubordinación sistémica”, a través de los llamados modelos nacionalistas.

Lo cierto es que en este proceso de investigación, se ha identificado un factor en común detrás de cada proyecto: existe una voluntad esencialmente fraterna para alcanzar un desarrollo y progreso en conjunto, regional, que ha pervivido hasta la actualidad, y que indudablemente forma parte de los cimientos en cada uno de los proyectos.

Y es que, si como señala T. Hobbes, “el individuo depende para su seguridad de su propia fuerza e ingenio, no habiendo más límite para su acción que los que éstas le impongan”, sin importar las circunstancias, Latinoamérica no encontrará mejor aliado en un futuro, que ella misma.

Existe pues un gran potencial para alcanzar una vinculación estratégica que posibilite el desarrollo de intereses comunes entre los estados, particularmente en lo referente a la política exterior regional a partir de la cual pueda buscarse una

---

<sup>131</sup> Cfr. Luis Dallanegra, “La política exterior en Tucídides: Los países fuertes y débiles” [en línea], Colombia, *Reflexión Política*, año 11, núm. 22, diciembre de 2009, p. 104, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/110/11012487008.pdf> [Consultado el 25 de agosto de 2018].

adecuada inserción internacional, el desarrollo de ámbitos internos e incluso la resolución de problemáticas comunes.

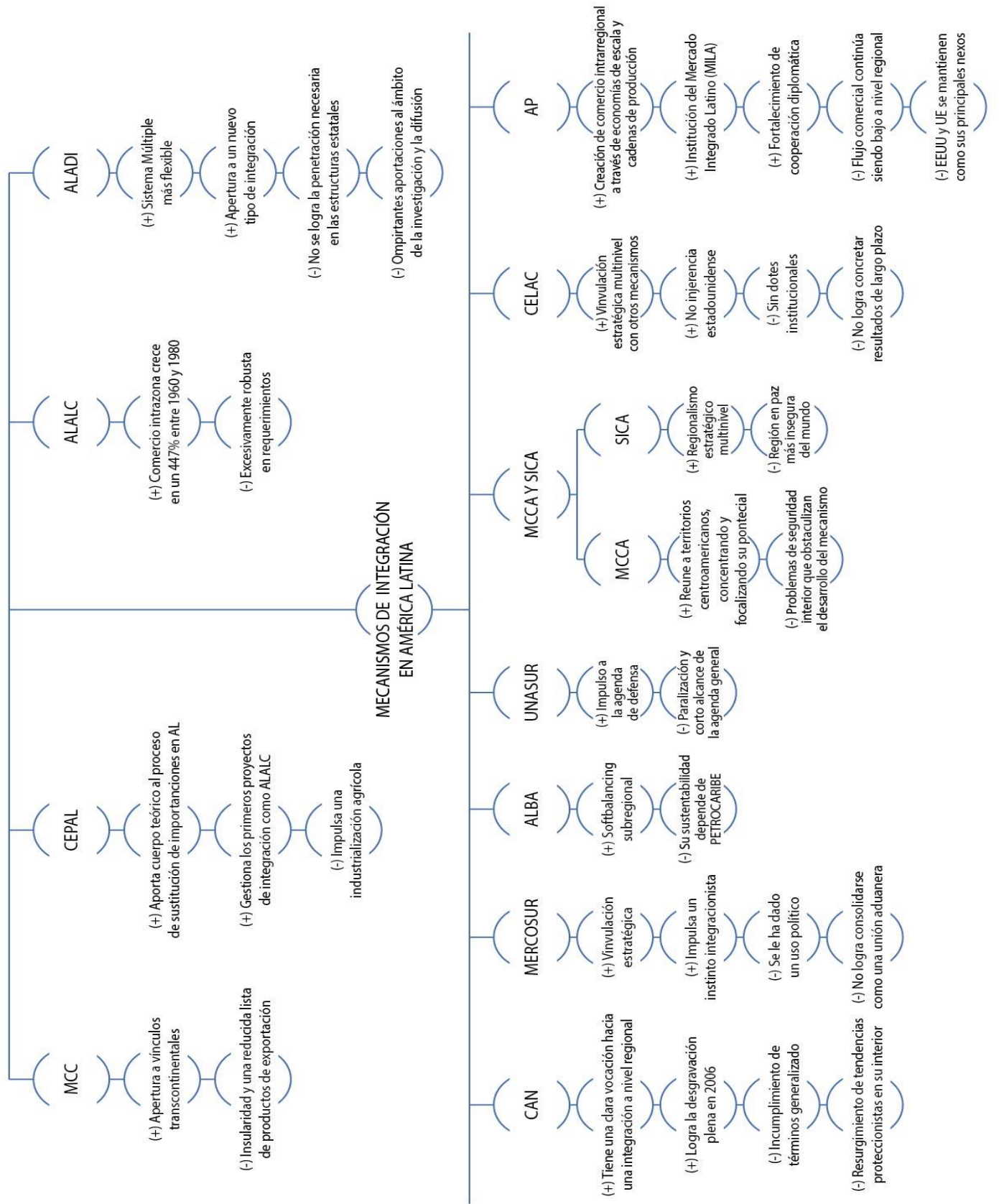
La instrumentación de este mecanismo debe entenderse como una vía astuta y sutil que sin propósitos de confrontación, abra un camino hacia la conformación de un proyecto autónomo en América Latina, desde el cual pueda configurarse una posición adecuada a sus propios intereses.

La revisión y el análisis llevados a cabo a través de este trabajo han sido esclarecedores de una falla endémica en los mecanismos implementados sobre el panorama geopolítico de la región, sin embargo, también ha expuesto a su identidad como principal fortaleza.

Por esto es que la región debe mantener el ideal de una proyección a futuro unificada, porque como el historiador Tucídides señalaría: “careceríamos de una elemental excelencia humana, si nos sometiésemos sin ofrecer resistencia<sup>132</sup>”.

---

<sup>132</sup> Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, Madrid, Edit. Akal, 1989, Libro V, Cap. 100, p.13.



## Capítulo III

*<<La historia es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás: por lo que fue, y contra lo que fue, anuncia lo que será>>*

E. Galeano: *Las venas abiertas de América Latina*

### Una vinculación estratégica para América Latina

El presente trabajo de investigación ha conducido al estudio y revisión de dos temáticas vigentes en el contexto internacional, la Geopolítica y el integracionismo, ambas complejas e importantes para el análisis de los procesos internacionales, y en este caso, del espacio latinoamericano.

Se ha examinado el desarrollo e implementación de la disciplina geopolítica en el espacio global, analizando algunos de los eventos más representativos en su evolución y exponiendo de forma simultánea las dinámicas de poder que en éstos intervienen.

Se evidenció la configuración de una estructura internacional edificada desde distintos centros de poder globales (estados, trasnacionales, ONG's, OSC's), a través de la cual se pretende establecer un "equilibrio de poderes"<sup>133</sup>. Una estructura que margina a una gran mayoría, dejándola sin capacidad de transformar o configurar su realidad.

Ante esto, es claro que la equidad en el sistema internacional, es una cuestión que debe ser resuelta desde las bases, por lo que este trabajo de investigación se inclina por una alternativa para aquellos que se encuentran en desventaja, una unión o sumatoria con el propósito de construir el poder suficiente para intervenir en el

---

<sup>133</sup> E. Barbé, "el <<equilibrio de poder>> en la Teoría de las Relaciones Internacionales", [en línea], Barcelona, España, *Afers internacionals*, núm. 11, 1987, Dirección URL: <https://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/27765/51884> [Consultado el 31 de agosto de 2018].



plano, de frente a los centros dominantes.

Y si bien, la conciliación de voluntades es sumamente compleja en el escenario internacional, la formación de alianzas entre los estados ha sido uno de sus destellos; y es que en tanto el sistema no es estático, los cambios deben tener lugar aun siendo generados desde adentro.

### **3.1 Una alternativa viable**

Hoy en día, los procesos de integración regional cuentan con objetivos y oportunidades que intentan abatir nuevos desafíos a nivel internacional y de manera colectiva; ya sea la inseguridad, infraestructura de comunicaciones, energía, telecomunicaciones e incluso, problemáticas medioambientales, estos mecanismos evolucionaron y se han adaptado a las nuevas necesidades de los estados.

Desde el origen de la “teoría del desarrollo” se ha considerado a la integración regional como una vía de solución para las problemáticas en los países menos preponderantes,<sup>134</sup> ya que por medio de ésta es posible expandir el mercado comercial de los estados, lo que fomenta su dinámica económica, y por ende el desarrollo de distintos ámbitos internos.

Este factor es el que ha llevado a generalizar el enfoque económico en la implementación de estos mecanismos. No obstante, de manera reciente se ha optado por una concepción más abierta, reformulándose como una plataforma de fortalecimiento institucional de los estados, desde donde se realizan nuevas y distintas propuestas de desarrollo.<sup>135</sup>

Si bien la mayoría de las experiencias de integración regional entre los países latinoamericanos han sido insatisfactorias por razones como: una excesiva

---

<sup>134</sup> Cfr. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; *Cooperación con países de renta media: un enfoque basado en incentivos.*, [en línea], 60 pp., España, Dirección URL: [http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Eficacia%20y%20calidad/DOCUMENTOS%20DE%20TRABAJO%20AECID\\_OK.pdf](http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Eficacia%20y%20calidad/DOCUMENTOS%20DE%20TRABAJO%20AECID_OK.pdf) [Consultado el 22 de junio de 2018].

<sup>135</sup> Cfr. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; *La integración regional en América Latina, op., cit.*, p.7.

dependencia de poderes extrarregionales; la compleja y limitada complementariedad económica; o el escueto esfuerzo por parte de los estados para lograr una concretización de los proyectos. La realidad es que ante el panorama actual y en opinión de esta investigación, la integración en cualquiera de sus vertientes, sigue siendo una alternativa viable para la región.

Existe una gran variedad de modelos históricos, el europeo, por ejemplo, continúa siendo un referente en la actualidad debido a la innovación en su alcance multinivel y su característico factor solidario de unión e inclusión, que lo llevó a la realización de uno de los mayores esquemas de integración a nivel global, sin haber tenido forzosamente como consigna un crecimiento económico como puntero.

Por lo anterior es importante tener en consideración cuáles son los beneficios reales derivados de este tipo de vinculaciones entre los estados de una región, y con ello la razón del auge de estos proyectos en una zona como la latinoamericana durante las décadas recientes.

Primordialmente, debe señalarse que estos instrumentos han proveído de un marco de acción más eficiente para la negociación conjunta, a través del cual, la región pueda aspirar a dar solución a conflictos de índole internacional tales como una inserción competente en el mercado global, seguridad regional, desafíos humanos como la migración, e inclusive la prevención de problemáticas medioambientales.

Por otro lado, internamente, los beneficios suelen atribuirse de forma inmediata a la esfera económica debido a sus efectos palpables que van más allá del crecimiento comercial para los estados, como es el caso del desarrollo de comunicaciones viales, portuarias, aeroportuarias, el incremento de empleo, infraestructura e inversiones, entre otros.

Sin embargo, existe otro tipo de beneficios, que repercuten en ámbitos como el social, el cual es frecuentemente considerado en la instauración de mecanismos latinoamericanos, con el objetivo de promover la disminución de las brechas sociales entre los estados integrantes, a través de la aplicación de políticas de

cohesión (como en su momento lo hizo la UE). A pesar de esto, debe señalarse que la complejidad en este rubro se encuentra generalmente en la voluntad y capacidad de los miembros para asumir dichas medidas.

Por otro lado, la esfera política es también un ámbito favorecido, entre otras razones por dinámicas derivadas como la coordinación para la promoción de sistemas democráticos al interior de los estados, la cooperación diplomática, o el impulso a programas de defensa para confrontar de manera conjunta problemas de inseguridad internos.

No obstante, es claro que existe una complejidad en el avance de estos programas, ante los cuales no siempre se logra una apertura por parte de los estados o sus gobiernos en turno, lo que dificulta su aterrizaje e implementación.

Claramente, bajo un paradigma neoliberal, es el ámbito económico-comercial el que se superpone en la senda de desarrollo promovida mediante los mecanismos latinoamericanos, por lo que consecuentemente, la coordinación en términos políticos entre los miembros termina siendo baja o simplemente se supedita a la viabilidad de los estados en términos nacionales, dejando de lado una proyección regional íntegra (multinivel).

También es cierto -como el proceso de investigación de este trabajo ha demostrado- el inmenso peso político que estos instrumentos han ganado en América Latina, y por ende, de atribuciones que han absorbido; algo que, cabe señalar, ha sido igualmente un factor importante para el estancamiento constante de estos mecanismos, que encuentran en la saturación obstáculos frecuentes para la conciliación.

La opción ante esta circunstancia ha sido el viraje hacia nuevos esquemas de integración, lo que propicia dos fenómenos: en primera instancia la prevalencia de acuerdos bilaterales o minoritarios para la consecución de objetivos concretos; y en segunda, la multiplicación de lógicas de integración de acuerdo a las distintas

apreciaciones estratégicas para la región<sup>136</sup>.

Y es en relación a esta segunda premisa, que este trabajo de investigación sustenta la viabilidad de un mecanismo de vinculación regional con un enfoque de política exterior basado en una planeación estratégica, a través del cual se logre concentrar el potencial regional para forjar una postura unida y autónoma en el plano internacional.

### **3.2 Autonomía regional y política exterior en América Latina**

La preparación de una política exterior tiene como punto de origen la necesidad de infringir un dominio sobre el único ámbito que escapa al control de los estados, un espacio que funge como vía directa de interacción con otros actores, y por lo cual, también puede considerarse como un espacio de pugna constante.

Su construcción amerita contemplar diversos factores internos y externos, pero en principio serían dos los que permiten una adecuada cimentación: en primera instancia, la voluntad o interés para dar cauce y control a la misma, y en seguida, el poder o capacidad para instaurarla. Esta es la razón por la que una política exterior debe ser configurada de acuerdo al grado de poder internacional que puede ejercer un estado, o en su defecto, como se propone aquí, la aglomeración de varios.<sup>137</sup>

Para continuar, es necesario pues, trabajar sobre algunas conceptualizaciones de la política exterior reconocidas, y cuyas propiedades podrán otorgar dirección al propósito de este apartado. Inicialmente, una concepción bastante completa ideada por el Dr. Edmundo Hernández-Vela, quien considera al ámbito como:

[...] el conjunto de políticas, decisiones y acciones que integran un cuerpo de doctrina coherente y consistente, basado en principios claros, sólidos e inmutables, forjados a través de su evolución y experiencia histórica [...] define su conducta y establece metas y cursos de acción en todos los campos y cuestiones que trascienden sus fronteras o que pueden repercutir al interior de las suyas; y que es

---

<sup>136</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>137</sup> Cfr. Mario Ojeda, "La Política Exterior de México: Objetivos, principios e instrumentos", [en línea], México, *Revista Mexicana de Política Exterior*, vol. 1, núm. 2, enero-marzo de 1984, p. 6, Dirección URL: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n2/ojeda.pdf> [Consultado el 5 de septiembre de 2018].

aplicado sistemáticamente con el objeto de encauzar y aprovechar el entorno internacional para el mejor cumplimiento de los objetivos trazados.<sup>138</sup>

De igual manera, César Villalba propone una concepción íntegra y práctica, al sustentar que:

[entendemos por] política exterior a todas aquellas actitudes, decisiones y acciones de un Estado, frente a otros Estados, para el logro de sus propósitos y la defensa de sus intereses nacionales [...] se compone de actitudes, decisiones y acciones, se lleva a cabo frente a otros Estados, es decir en el medio internacional y tiene como finalidad lograr propósitos y defender intereses de carácter nacional [...] Tales factores pueden ser tanto de orden interno como de orden externo y de naturaleza muy diversa, pues los hay del tipo económico, político, social, territorial, tecnológico, etc. todos aquellos que se desarrollen a tal grado que se conviertan en elementos que el Estado deba tomar en cuenta. [Y su metodología de estudio] implica una serie de pasos que conforman el proceso por medio del cual la PE llega a existir, desde una idea alojada en el imaginario colectivo [como es el caso latinoamericano], una ambición de grupos políticos o incluso algún sueño de grandeza nacional, hasta una acción llevada a cabo con todos los medios de los que el Estado dispone.<sup>139</sup>

Con base en dichas nociones es posible deducir la preminencia de una postura defensiva en las configuraciones de política exterior en la región de América Latina, que como ha sido expuesto en este trabajo de investigación, desde mediados del siglo XX fue centrada en una respuesta ideológica por parte de los estados latinoamericanos frente a la edificación de una estructura internacional y particularmente al expansionismo de un poder norteamericano, que buscó afianzar su poderío sobre su zona de influencia.

Este panorama, llevó a que las relaciones internacionales en la región se forjaran desde una perspectiva de desarrollo económico.<sup>140</sup> y por ende, basadas en estrategias de tipo desarrollista, de inserción internacional, y particularmente, de

---

<sup>138</sup> Edmundo Hernández-Vela, *Diccionario de Política Internacional*, Ed. Porrúa, S.A. México, 1988, p.24.

<sup>139</sup> César Villalba, “¿Qué es la política exterior? (Reflexiones en torno al concepto)”, [en línea], México, *Escenarios XXI*, año II, núm. 10, julio-agosto de 2011, p.36 Dirección URL: <http://escenariosxxi.com/que-es-politica-exterior-reflexiones-en-torno-al-concepto/#sthash.ZqjATvmM.dpbs> [Consultado el 29 de septiembre de 2018].

<sup>140</sup> Cfr. Luciano Tomassini, *Relaciones Internacionales: Teoría y práctica*, Santiago, Chile, PNUD-CEPAL, 1988, p.96.

una política exterior autonómica.<sup>141</sup>

Paralelamente, el surgimiento en esta etapa de una agenda internacional en la que sobresalen los asuntos económicos y la cooperación, dirime la posibilidad de actuaciones emancipadas en el escenario global, lo que contribuye a que destaque la utilidad de las instituciones internacionales en aras de alcanzar resultados benefactores para los miembros de éstas.

De manera que estos instrumentos posibilitan un cierto grado de autonomía y empoderamiento para los estados no hegemónicos en lo que respecta a los asuntos globales, al enmarcarse en procesos integracionistas que, a su vez, abren un camino para su inserción en la nueva economía neoliberal.

Este proceso configurativo avanza sobre una etapa de “convergencia neoliberal”<sup>142</sup> que es caracterizada por una implementación de reformas desregulatorias y la apertura de las economías latinoamericanas, al tiempo en que se promueve el descrédito de estrategias de desarrollo estructural en la región como la cepalina, así como el derrumbe de gobiernos no sistémicos en la región.

A partir de esto, es posible ver un avance aún mayor en la tendencia hacia mecanismos de integración preferenciales y la firma de tratados de libre comercio, por medio de los cuales se promueve un intercambio comercial superior y una apertura económica en los estados por la que deberán ceder competencias estatales, sin acudir a la cesión de soberanía –teóricamente-. Es este proceso el que abre paso a nuevas tesis estructurales bajo el paradigma neoliberal.

Mecanismos e instrumentos como los revisados en el segundo capítulo de este trabajo, son entonces contemplados bajo categorías como nuevo regionalismo, regionalismo abierto, o de autonomía relacional, integrándose al debate para tratar

---

<sup>141</sup> Cfr. Cristian Ovando y Gilberto Aranda, “La autonomía en la política exterior latinoamericana: evolución y debates actuales”, Bogotá, Colombia, *Papel Político*, vol. 18, núm. 2, julio-diciembre de 2013, p.724.

<sup>142</sup> Cfr. R. Bouzas, P. Motta-Vega y S. Ríos, “Crisis y perspectivas de la integración latinoamericana”, México, *Foreign Affairs*, vol. 7, núm. 4, octubre-diciembre de 2007, Dirección URL: <http://revistafal.com/numeros-antteriores/fal-07-4/> [Consultado el 17 de septiembre de 2018].

de reconfigurar las relaciones internacionales y políticas exteriores del espacio latinoamericano.

Si bien es amplia la identificación de un regionalismo abierto en los mecanismos latinoamericanos, este no es el caso de la autonomía relacional, la cual debe entenderse como:

[...] la capacidad y disposición de un país para tomar decisiones con otros por voluntad propia y para hacer frente conjunta a situaciones y procesos ocurridos dentro y fuera de sus fronteras<sup>143</sup>. [...] se trata de una estrategia que abandona la idea de autonomía como no injerencia y privilegia la colaboración y la cooperación sistémica entre los estados latinoamericanos, con la idea de contribuir a la definición del sistema internacional guiados por el regionalismo abierto.<sup>144</sup>

[...] la defensa e incremento de los grados de autonomía de nuestros países no puede provenir hoy de políticas nacionales o subregionales de aislamiento, de autosuficiencia o de oposición [...]<sup>145</sup> sino de la activa participación de los países no hegemónicos, los cuales de forma concertada definirán los nuevos lineamientos del sistema internacional en torno a una mayor cooperación. A través de las estrategias de autonomía ya no se busca la utilidad, sino definir la identidad colectiva sudamericana reconocible y perdurable en el tiempo, distinta de las identidades egoístas estadocéntricas.

En síntesis, como práctica, la autonomía relacional requiere creciente interacción, negociación y una participación activa en la elaboración de normas y reglas internacionales tendientes a facilitar la gobernabilidad regional, sobre todo las denominadas normas constitutivas; es decir, las que definen los principios que orientan la acción internacional [las políticas exteriores]. Así, la autonomía ya no se define por el poder de un país para controlar procesos y acontecimientos externos, como señala el realismo, sino por su poder para participar e influir eficazmente en los asuntos mundiales, sobre todo en organizaciones y regímenes internacionales.

[Esto] [...] constituye una aproximación renovada para estudiar las estrategias de autonomía, sobre todo a partir del argumento que señala que las instituciones o conjunto de estructuras e identidades difieren en función de cómo el yo se identifique con el otro. En este caso se logra construyendo una identidad colectiva, sudamericana, en torno a la participación concertada de los países de la región en

---

<sup>143</sup> R. Russell y J. Tokatlian, "Relaciones Internacionales y política interna: Los neutrales en la Segunda Guerra Mundial, un estudio de caso", [en línea], México, *Foro Internacional-COLMEX*, vol. 41, núm. 1, enero-marzo de 2001, p. 176, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/i27739489> [Consultado el 23 de septiembre de 2018]. [énfasis añadido]

<sup>144</sup> Cfr. Cristian Ovando y Gilberto Aranda, "La autonomía en la política exterior latinoamericana: evolución y debates actuales", *op. cit.*, p.730 [énfasis añadido].

<sup>145</sup> R. Russell y J. Tokatlian, "Relaciones Internacionales y política interna: Los neutrales en la Segunda Guerra Mundial, un estudio de caso", *op. cit.*, p. 179 [énfasis añadido].

regímenes internacionales en construcción<sup>146</sup>.

Existen diversos instrumentos esgrimidos en estos parámetros y a través de los cuales América del Sur se ha proyectado sobre esta línea en el espacio internacional. Tal es el caso del MERCOSUR, la UNASUR o diversas cumbres llevadas a cabo en la región con el propósito de construir una identidad sudamericana, al tiempo en que buscan una autonomía regional.

Y si bien, la proliferación de mecanismos ha llevado a la coexistencia de una gran diversidad de procesos en la región, cabe señalar que algunos de estos tienden a mantener líneas tradicionales, mientras otros han demostrado proyecciones interesantes que los ubican como posliberales por su laxitud e innovación<sup>147</sup>, sin embargo, todos mantienen propiedades que los hacen vigentes en el panorama actual de la región:

- Procesos de tipo pragmático y flexibles: Optan por esquema abiertos, de multipertenencia y diversidad de forma, acoplándose a las necesidades y no a los obstáculos que puede haber entre los miembros.
- Son cooperativos antes que comunitarios: Se enfocan en ámbitos funcionales y factibles que sean de interés entre los miembros para su desarrollo.
- Responden a intereses, sin sobreponer ideales: Las proyecciones pragmáticas tienen prioridad y alcance antes que las ideológicas, los miembros buscan un crecimiento y desarrollo de sus estados, sin que esto signifique erosionar el sentimiento regionalista en la esencia de los mecanismos.
- Mantienen una agenda abierta: Sin restricciones al ámbito comercial o político. Con esto, se da prioridad para solventar ámbitos que coadyuven igualmente al desarrollo de los estados y la región.<sup>148</sup>
- Promueven el tratamiento de asimetrías: una característica considerable, sobre todo al ser causa y efecto en la viabilidad de muchos proyectos.
- Mantienen una dimensión social: un efecto derivado de la identidad cultural regional y de las condiciones sociales que prevalecen en su extensión, que

---

<sup>146</sup> Cfr. Cristian Ovando y Gilberto Aranda, "La autonomía en la política exterior latinoamericana: evolución y debates actuales", *op. cit.*, p.730 [énfasis añadido].

<sup>147</sup> Para mayor información, se puede revisar la p. 20 de este trabajo.

<sup>148</sup> Cfr. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; *La integración regional en América Latina, op., cit.*, p.27.



hacen ineludible la prevalencia de un perfil de este tipo en los mecanismos de vinculación de la zona.<sup>149</sup>

No obstante, la presente investigación ha expuesto una crisis endémica al interior de estos procesos, detonada en muchos casos por efectos directos de una estrategia de política exterior estadounidense que, en palabras de Vacchino:

[...] desarticuló el núcleo de los conglomerados de integración, desdibujando la visión relacional de la autonomía como guías de las políticas exteriores del continente, pero revitalizando visiones de autonomía que ponían énfasis en la integración posible y deseable como motor de políticas de autonomía en torno a valores compartidos y la formación de alianzas permanentes periféricas, puesto que hay valores que la inmensa mayoría de los latinoamericanos –élites y pueblo-comparten; uno de ellos, la “autonomía”.<sup>150</sup>

En este sentido, el inicio del siglo XXI si bien proyecta, por un lado, el mantenimiento de modelos de inserción internacional neoliberal, en casos como el de México, Chile, Colombia y Perú, de otro, muestra un persistente regionalismo multidimensional, con un sello emancipador que sobrevive. Así como también existen casos, como el de Brasil, que impulsa la instrumentación de ambos tipos de mecanismos.

Por lo anterior, esta investigación considera que la construcción de un modelo relacionista que se adecue a las necesidades latinoamericanas tiene cabida en un contexto actual, en el que deberá ser configurado aportando una nueva perspectiva, que contemple la visión exterior de los estados como medio de identificación y vinculación regional.

En este proceso, es indispensable la estratificación con base en criterios que prioricen acerca de las necesidades y objetivos de los estados latinoamericanos, formulando con ello los intereses nacionales que darán cauce a una política exterior

---

<sup>149</sup> X. Roncal, “Los nuevos escenarios de la integración en América Latina y el Caribe”, [en línea], Ecuador, *América Latina en movimiento*, 18 de agosto de 2015, Dirección URL: [https://elpais.com/diario/2001/09/06/internacional/999727211\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2001/09/06/internacional/999727211_850215.html) [Consultado el 27 de febrero de 2019].

<sup>150</sup> Juan Mario Vacchino, citado por Cristian Ovando y Gilberto Aranda, “La autonomía en la política exterior latinoamericana: evolución y debates actuales”, *op. cit.* p.732.

regional.

Dentro de estos factores debe ser considerado todo aquello que afecte para bien o mal la situación externa, y por tanto, del espacio internacional; en opinión del Dr. David Herrera:

Como consecución lógica de esta identificación de factores de carácter externo, resulta necesario elaborar un análisis de los mismos que derive en una evaluación constante del medio internacional, aquel en el cual será aplicada la política externa [...] se requiere identificar e interpretar las grandes tendencias, los macro-procesos, las configuraciones geopolíticas, las corrientes político-económicas y militares y todo aquello que configura una realidad determinada, que le imprime un carácter único e irreplicable al contexto histórico específico en el cual se desarrollan las relaciones internacionales [...].<sup>151</sup>

En este sentido, la configuración estratégica de una política exterior, y por tanto, de los intereses nacionales de los estados latinoamericanos, debe conllevar forzosamente una planeación pormenorizada, que les permita construir una política adecuada y sostenible en su interrelación y proyección internacional.



Fuente: Tomado de David Herrera, “La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal” Dirección URL: [http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/753/Publica\\_20111122010156.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/753/Publica_20111122010156.pdf)

<sup>151</sup> David Herrera, “La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal”, [en línea], México, *Escenarios XXI*, año II, núm. 10, julio-agosto de 2011, p.36, Dirección URL: [http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/753/Publica\\_20111122010156.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/753/Publica_20111122010156.pdf) [Consultado el 23 de septiembre de 2018]. [Énfasis añadido]

El diagrama anterior ilustra de forma detallada el proceso de construcción y ejecución de una política exterior ideal, haciéndolo además desde una visión estratégica, que al ser su característica fundamental, la hace parte central en las dinámicas estatales, sociales e internacionales, razón por la que funge como un instrumento en la configuración de realidades.

Con base en lo anterior, se pretende esclarecer que al existir ciertas configuraciones históricas, geopolíticas, económicas, políticas, ideológicas y militares, determinadas a consecuencia de las interacciones entre los actores internacionales, y por tanto, productoras de tendencias, modos de conducta y visiones compartidas,<sup>152</sup> que a su vez enmarcan realidades predeterminadas, la política exterior, representa entonces un papel trascendental en cualquier nivel de dinámica global.

Como pensamiento estratégico, la política exterior planifica el actuar externo del Estado con el fin de dotarlo de un rumbo coherente hacia el logro de sus objetivos y la satisfacción de sus motivaciones; como campo estratégico, la política exterior se relaciona con temas de defensa, seguridad y bienestar social; como proceso, la política externa emana del diario acontecer nacional, en una dinámica dialéctica de mutuas y múltiples interrelaciones con el exterior; y como campo de estudio, se dirige al análisis y comprensión de todo lo anterior. En cualquiera de los casos, la política exterior posee un carácter altamente estratégico.<sup>153</sup>

Por ello es que el presente trabajo de investigación considera primordial el estudio de la política exterior como una medida estratégica que puede instrumentarse a través de los mecanismos de vinculación regional en un proceso de reconfiguración del espacio latinoamericano.

### **3.3 La política exterior del omnipresente: Estados Unidos**

Desde la década de los ochenta, el enfoque de política exterior de EEUU hacia América Latina se ha basado en tres pilares principales: el libre comercio, la democracia y gobernanza (*soft power*<sup>154</sup>) y seguridad. La estrategia ha sido

---

<sup>152</sup> Cfr. John Agnew y Stuart Corbridge, *Mastering Space*. Routledge, *op. cit.*, pp. 13-77.

<sup>153</sup> David Herrera, "La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal, *op. cit.*, p. 32 [énfasis añadido]

<sup>154</sup> Definido por Joseph Nye como "la capacidad de influir a otros para obtener beneficios que uno quiere mediante la atracción en lugar de mediante coacciones o pagos" Cfr. Joseph Nye, *Soft Power. The means to Succes in Rowld Politics*, Public Affairs, Estados Unidos, 2004, p. 33 [traducción propia].

replicada por gobiernos republicanos como el de Ronald Reagan, George H.W. Bush y George W. Bush, así como por demócratas como Bill Clinton y Barack Obama; todos bajo un mismo enfoque, aunque con ligeras distinciones en su aplicación.

Y si bien tradicionalmente se muestra a la América Latina como un asunto de alta relevancia en sus planeaciones, han pasado ya dos décadas durante las que se ha aparentado un desinterés en ésta, aún cuando la realidad siempre dictará lo opuesto.<sup>155</sup>

En el año 2000, el presidente de EEUU iniciaba su mandato con una clara expresión de dar continuidad a los lazos con América Latina, al declarar –quizá de forma conveniente- que “lo más importante para EEUU” era la relación con México<sup>156</sup>, justo seis días antes de los eventos del 11 de septiembre de 2001, situación que claramente propiciaría un rotundo cambio en esta proyección hacia Medio Oriente, y que resultaría en conflictos intervencionistas en Afganistán, Irak e Irán.

Posteriormente, el presidente Barack Obama continuaría con una lógica similar al relegar los asuntos de la región y reorientar la atención en los espacios mencionados, pero también añadiendo un giro estratégico a su gobierno, al incrementar sus interacciones con el área asiática y particularmente con China<sup>157</sup>.

Para 2017 la entrada de Donald J. Trump, quien construyó una campaña con base en políticas radicales ideadas a partir del lema “America first” (América primero) en

---

<sup>155</sup> Para mayor información referente a la planeación y relevancia geoestratégica de la América Latina para EEUU: Ana Esther Ceceña, *“La dominación de espectro completo sobre América”*, [en línea], México, *Observatorio Latinoamericano de Geopolítica*, s/f, Dirección URL: [http://www.geopolitica.ws/media/uploads/cecena\\_patria\\_con\\_mapas.pdf](http://www.geopolitica.ws/media/uploads/cecena_patria_con_mapas.pdf) [Consultado el 28 de febrero de 2019].

<sup>156</sup> Enric González, “Bush dice que la relación con México es lo “más importante para EEUU”, [en línea], México, *El País*, 6 de septiembre de 2001, Dirección URL: [https://elpais.com/diario/2001/09/06/internacional/999727211\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2001/09/06/internacional/999727211_850215.html) [Consultado el 15 de agosto de 2018].

<sup>157</sup> Para la comprensión de este proceso, recomiendo la revisión del artículo escrito por Hillary Clinton en 2011, quien fuera Secretaria de Estado durante la presidencia de Barack Obama. *Vid.* Hillary Clinton, “America’s Pacific Century” [en línea], *Foreign Policy*, octubre de 2011, Dirección URL: [http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas\\_pacific\\_century](http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century) [Consultado el 3 de octubre de 2018].

contra de diversos estados, trajo consigo la reestructuración parcial pero importante de su política exterior.

No sólo para infortuna de los menos potentados sino para el mundo, Trump se mantuvo fiel a sus propuestas de campaña: iniciando por ordenar la salida de EEUU del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) en el cual se encuentran inmersos tres países latinoamericanos; instruyendo una renegociación del TLCAN que en fechas recientes resultó en el nuevo “Acuerdo Estados Unidos, México, Canadá (USMCA, por sus siglas en inglés); así como también la revisión de diversos acuerdos con otros Estados que en opinión de Trump, no beneficiaban a EEUU.

La ofensiva en contra del multilateralismo instigada por el gobierno de Trump en distintos frentes ha propiciado un nerviosismo en el entorno internacional, y por supuesto, en la región sudamericana, siendo este actor su principal destino de inversiones y socio comercial desde el siglo pasado<sup>158</sup>.

Sólo en 2016, las exportaciones de Estados Unidos hacia América Latina superaron los \$353,400 mdd, mientras que a la inversa, de AL a EEUU, sumaron un total de \$397,100 mdd. A su vez, las inversiones extranjeras directas de este Estado en la región fueron de un orden de \$46,000 mdd únicamente en 2015<sup>159</sup>

La principal justificación para esta postura se basa en los índices deficitarios que como en el caso de las relaciones con México, aparecen en la balanza comercial estadounidense. Esto ha conducido a un encrespamiento por parte del gabinete de Trump, dando prioridad a los acuerdos y tratados bilaterales, desplazando así buena parte de la estructura que hasta ahora había sido construida en este terreno.

El TLCAN fue uno de los golpes más contundentes en este sentido, después de ser

---

<sup>158</sup> Cfr. Erich de la Fuente, “La Política Exterior de los Estados Unidos hacia América Latina... en la era Trump”, [en línea], México, *Revista Uno*, núm. 28, julio de 2017, s/pp. Dirección URL: <https://www.revista-uno.com/eeuu-latinoamerica-relaciones-trump/politica-estados-unidos-trump/> [Consultado el 10 de agosto de 2018].

<sup>159</sup> *Idem*.

derogado y sustituido por el USMCA, que plantea nuevos parámetros, debido a que Estados Unidos consideró que el anterior era excesivamente ventajoso para Canadá y México.

La realidad dicta que se debió a que en 2016 EEUU presentó un déficit comercial en sus relaciones con México por \$63,000 mdd al obtener un total de \$231,000 mdd en sus exportaciones. Medidas como ésta, son pruebas contundentes de que del radicalismo cultivado en campaña y cosechado durante el gobierno, no muestra la mínima preocupación por quebrantar un multilateralismo económico generado afanosamente desde mediados del siglo XX –nada nuevo-.

Por otro lado, tratados como el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana, difícilmente correrán la misma suerte durante la administración de Trump, debido a que es Estados Unidos quien en este caso sostiene un superávit comercial, que en un año como el 2016 ascendió a \$5,500 mdd.<sup>160</sup>

El mismo caso sería para dos de los paladines del gobierno norteamericano en Latinoamérica, Chile y Perú, con quienes ha mantenido relaciones cada vez más frecuentes y con los que presentó superávits por \$4,400 mdd y \$1,800 mdd, respectivamente para ese mismo año.<sup>161</sup>

Caso similar sería el de Argentina, que debió transcurrir por un bloqueo infringido por EEUU a su producción de limón, pero que gracias a una cercana relación de su presidente Mauricio Macri con Trump (por negocios personales), así como un superávit comercial de este último por 3,900 mdd en 2016, logró un levantamiento del embargo.<sup>162</sup>

Y es que como se ha visto en el avance de esta investigación, la cercanía de algunos actores en la región a EEUU, es la que les ha permitido una inserción más ventajosa en el mercado global, al tiempo en que se vuelven fracturas en los diversos

---

<sup>160</sup> *Idem.*

<sup>161</sup> *Idem.*

<sup>162</sup> *Idem.*

proyectos de integración o vinculación regional.

Un claro ejemplo es el del estado de Colombia, que desde hace décadas coopera vehementemente con el gobierno norteamericano, y que si bien le ha propiciado un déficit comercial por \$693,000 mdd tan sólo en 2016, esto no lo hizo indigno a un paquete de ayuda económica para el plan Paz Colombia de \$450 mdd para el 2017.<sup>163</sup>

Lo mismo sucede en el caso de Brasil, con quien a pesar de batirse un control de la zona sur continental, no impone obstáculos a sus relaciones comerciales debido a que el norteamericano ha presentado cifras superavitarias por hasta \$4,100 mdd en su balanza comercial.<sup>164</sup>

Es claro pues que la época en que se usó el enfoque de *soft power* como cimiento de la política exterior estadounidense, aquélla faceta del estado con “rostro caritativo”, el llamado “policía del mundo” ha quedado atrás; la administración actual implementa métodos pragmáticos que colocan como ejes medulares a la prosperidad económica y seguridad estadounidense.<sup>165</sup>

---

<sup>163</sup> *Idem*

<sup>164</sup> *Idem*

<sup>165</sup> El propio Rex Tillerson, secretario de estado de la administración de Trump expresó en una conferencia de prensa ante empleados del Departamento de Estado: “Hablemos entonces primero de mi opinión sobre como traducir “Estados Unidos primero” en nuestra política exterior. Y creo que mi enfoque es que se trata de Estados Unidos primero en materia de seguridad nacional y prosperidad económica [...] Nuestros lazos de colaboración y alianzas son claves para nuestro éxito en ambas áreas [...] y a medida que hemos progresado en los últimos 20 años [...] estuvimos fomentando relaciones, actividades económicas, actividades comerciales con muchas de estas economías emergentes, y de algún modo perdimos un registro de cómo nos iba [...] las cosas se han desequilibrado [...] tenemos que volver a encontrar un equilibrio porque, de lo contrario, no se está actuando en pos de los intereses del pueblo estadounidense [...] al final del día, se trata de fortalecer nuestra seguridad nacional y de promover la prosperidad económica para la población estadounidense[...] el verdadero desafío que enfrentamos muchos de nosotros al pensar en cómo construir nuestras políticas y ejecutarlas es lo siguiente: ¿Cómo representamos nuestros valores? Y en algunas circunstancias, si condicionan nuestras iniciativas de seguridad nacional a que alguien adopte nuestros valores, entonces probablemente no podremos lograr nuestras metas de seguridad nacional ni nuestros intereses en esa área. Si lo supeditamos demasiado a que otros adopten este valor al que hemos llegado tras una larga historia propia, realmente genera obstáculos a nuestra capacidad de promover nuestros intereses de seguridad nacional y nuestros intereses económicos”. Cfr. s/a, *Secretario de Estado Rex Tillerson: Declaraciones a empleados del Departamento de Estado de EE.UU.*, [en línea], Departamento de Estado de Estados Unidos de América, 3 de mayo de 2017, Dirección URL: <https://translations.state.gov/2017/05/03/secretario-de-estado->

Muestra de esto es que en 2018 la administración Trump recortó los fondos de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) en un 32%, lo que representó un 36% de retiro para el flujo destinado sólo a América Latina<sup>166</sup>.

En el caso de México se realizó una reducción del 45% de aportaciones (generalmente enfocadas a la problemática binacional del narcotráfico); para Guatemala retiro del 38%, Honduras un 31% y para Haití un 18%<sup>167</sup>. En el caso de estos tres últimos, representando recortes de alta relevancia para sus sectores de seguridad.

De igual manera, esta postura se evidencia en la rescisión de las órdenes ejecutivas de Obama que facilitaban las relaciones comerciales con Cuba; e incluso, en el caso de Puerto Rico, cuando en 2017 fue azotado por un huracán que a su paso dejó 3,000 víctimas,<sup>168</sup> recibiendo una casi nula ayuda de la administración de Trump, aun cuando éste es uno de los estados libres asociados de EEUU.

Ante este panorama, es evidente que la política exterior de Estados Unidos se mantendrá ajena a la región latinoamericana, por lo menos en apariencia y durante este periodo de administración, impulsando prioridades pragmáticas que una vez más evidencian un escenario de intereses estratégicos en el que, de momento, ciertas fichas no le son útiles.

### **3.4 Panorama internacional y multilateralismo**

La llegada del 45° presidente de los Estados Unidos de América, Donald J. Trump generó un viraje en la dinámica interna del país, pero también en la global. Ha desatado una previsible guerra comercial, entrando en conflicto con Estados de

---

[rex-tillerson-declaraciones-a-empleados-del-departamento-de-estado-de-ee-uu/](#) [Consultado el 22 de agosto de 2017].

<sup>166</sup> Erich de la Fuente, “La Política Exterior de los Estados Unidos hacia América Latina... en la era Trump”, *op. cit. p.1*.

<sup>167</sup> *Idem*.

<sup>168</sup> s/a, “Huracán María en Puerto Rico: por qué el número de víctimas pasó de 64 a casi 3.000 muertos”, [en línea] Reino Unido, *BBC Mundo*, 29 de agosto de 2018, Dirección URL:

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45338937> [Consultado el 13 de septiembre de 2018].



baja, media y alta rentabilidad (al instaurar nuevamente una política proteccionista en su país), ha tenido fricciones con una diversidad de líderes políticos e incluso, en algunos momentos ha llegado a tentar un conflicto bélico con Corea del Norte (2017).

Esto, sin necesariamente reparar en el obstinado caso del estado mexicano que ha fungido como pilar de su campaña y gobierno a través de una política de desprestigio, agresiva y soez en contra del país y sus connacionales, que va desde señalamientos hacia los migrantes, impedimentos a trasnacionales estadounidenses para generar inversiones en el país, y por supuesto, la derogación del TLCAN.<sup>169 -170</sup>

Ante esto, considero que el contexto actual exige al concierto internacional a conformar una actitud decidida de política exterior, respecto de cómo reconfigurar y fortalecer el orden en el plano, y por ende, México y Latinoamérica deben reconsiderar el orden regional y hacer lo propio en su espacio vital.

Anteriormente el orden internacional ya ha demostrado una capacidad de adaptación a los cambios y redistribuciones de poder. Es decir, la estructura internacional y sus actores, pueden salir adelante aun sin el aporte de los Estados Unidos de América, ya que el diseño estructural ha ido evolucionando rápidamente, amoldándose a un escenario cada vez más abierto y participativo.

Sobra decir que este tipo de circunstancias no han sido subestimadas, ya que los ciclos históricos han demostrado situaciones similares con anterioridad. China, por ejemplo, se ha propuesto desde hace tiempo la instauración de sus propias instituciones paralelas en los ámbitos comerciales y de inversión, sin que por ello

---

<sup>169</sup> Cfr. s/a “El TLCAN ha sido un desastre horrible: Trump”, [en línea], México, *La Jornada*, 11 de mayo de 2018, Dirección URL: <http://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/05/11/el-tlcan-ha-sido-un-desastre-horrible201d-trump-539.html> [consultado el 13 de agosto de 2018].

<sup>170</sup> Cabe mencionar que el día 27 de agosto, el gobierno mexicano y estadounidense han anunciado la derogación del TLCAN y el cierre de negociaciones para un nuevo acuerdo bilateral, con posibilidades de anexión para Canadá. Cfr. s/a “Trump y Peña anuncian pacto entre EU y México rumbo a nuevo TLCAN; falta Canadá”, [en línea], México, *Expansión* 27 de agosto de 2018, Dirección URL: <https://expansion.mx/economia/2018/08/27/trump-anuncia-un-acuerdo-con-mexico-sobre-tlcan-aun-falta-canada> [Consultado el 28 de agosto de 2018].

haya buscado contrariar o suplantar el orden prevaleciente, pero previendo situaciones subrepticias como la actual.<sup>171</sup>

No obstante, en su avance, la respuesta de los actores internacionales a las políticas arbitrarias del gobierno trumpiano ha esclarecido un escenario multipolar, en el que por mucho que desdeñe al orden actual, Estados Unidos lo necesita. Su estructura económica, financiera, bélica e incluso cultural, se sustenta en un entramado de relaciones internacionales que a base de apoyos o alianzas, han permitido su avance.

Esta investigación considera entonces que la región latinoamericana debe interpretar la actual brecha contextual como un punto de inflexión que reincentive y refuerce su unificación, para así continuar conduciéndonos hacia más y nuevos vínculos con el mundo.

Y es que, si bien Estados Unidos ha seguido marcando una latente dependencia en la región, las últimas dos décadas muestran un ímpetu de apertura en el sur desde y hacia nuevos mercados. Un escenario en el que actores como China, India, Irán y Rusia se han hecho cada vez más presentes.

En general, Asia, y particularmente China, ha incrementado su volumen comercial con la región 22 veces entre 2000 y 2013, y si bien entre 2014 y 2016 mostró una recaída, en 2017 nuevamente retomó al totalizar con 266,000 mdd,<sup>172</sup> un volumen comercial del cual corresponde un 70% a los estados de Brasil, Chile, México y Perú<sup>173</sup>. Inclusive, sólo en este año, los estados de Chile y Uruguay incrementaron sus exportaciones a China al doble de lo que comerciaron con EEUU y la UE.<sup>174</sup>

---

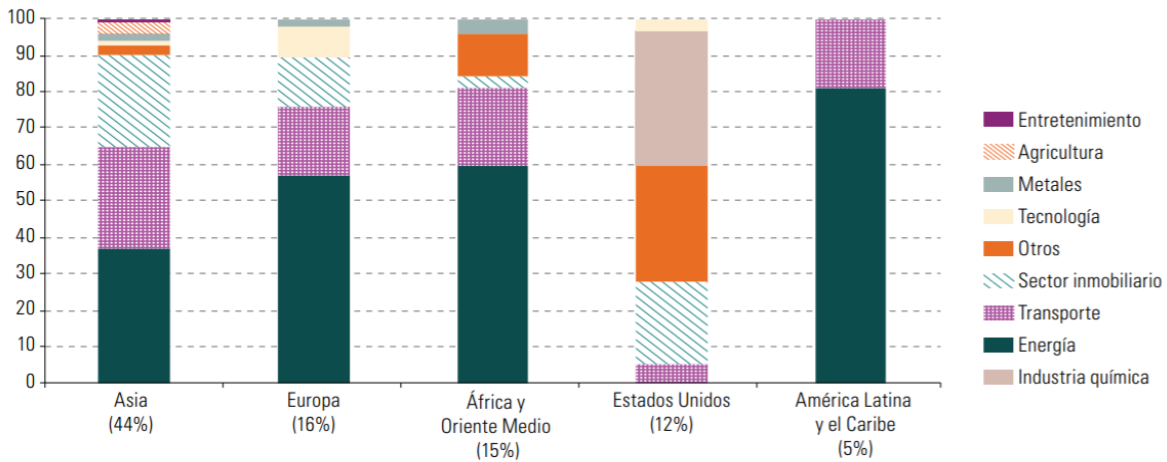
<sup>171</sup> J. Sullivan, "El mundo después de Trump", [en línea], México, *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 18 núm. 2, abril/junio de 2018, p.44 Dirección URL: <http://revistafal.com/numeros-antiores/fal-18-1/> [Consultado el 3 de agosto de 2018].

<sup>172</sup> s/a, "Aumenta comercio entre China y América Latina y el Caribe", [en línea], s/p, *E Logística*, 5 de febrero de 2018, Dirección URL: <http://www.logisticamx.enfasis.com/notas/79903-aumenta-comercio-china-y-america-latina-y-el-caribe> [Consultado el 12 de septiembre de 2018].

<sup>173</sup> s/a, "Comercio China-Latinoamérica creció 22% en 2017", [en línea], s/p, *AsiaLink*, 15 de enero de 2018, Dirección URL: <https://asialink.americaeconomia.com/economia-y-negocios-macroeconomia/comercio-china-latinoamerica-crecio-22-en-2017> [Consultado el 5 de agosto de 2018].

<sup>174</sup> Jorge Heine, "Multilateralismo Latinoamericano ¿de menos a más?", *Foreign Affairs Latinoamérica*, p. 13.

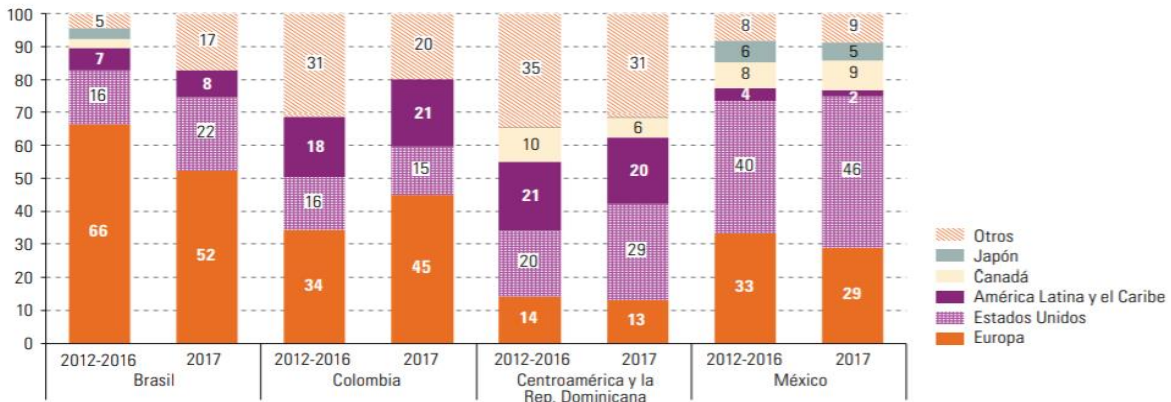
China: anuncios de inversión extranjera directa, por región o país de destino, 2016-2017  
(En porcentajes del monto total)



Fuente: Comisión Económica para América Latina; *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2018*, [en línea], 213pp., Santiago, Chile, Dirección URL: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684_es.pdf) [Consultado el 1 de octubre de 2018].

Sin duda, el nuevo panorama obliga a la región a replantearse las premisas sobre las cuales construye la política exterior de los países latinoamericanos. En palabras de Jorge Heine: “Para China, implica explorar no sólo los vínculos bilaterales con esto (sic) países, sino también con la región en conjunto”<sup>175</sup>.

América Latina y el Caribe (subregiones y países seleccionados): origen de las entradas de inversión extranjera directa, 2012-2016 y 2017  
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina; *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2018*, [en línea], 213pp., Santiago, Chile, Dirección URL: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684_es.pdf) [Consultado el 1 de octubre de 2018].

<sup>175</sup> ídem

De esta forma y para sorpresa del mundo, a pesar de aún mantener lazos fuertes de dependencia con Estados Unidos, el multilateralismo latinoamericano se encuentra en una etapa de diversificación, que aunque lenta, ha logrado proyectar una decidida convocatoria hacia el exterior, no sólo por el contexto efervescente, sino por las nuevas necesidades de la región (Véase cuadro de Anexo no.1).

En definitiva “[Ha habido una transformación] en las ideas sobre cómo vincularse con el entorno internacional y cómo insertarse en la economía mundial”<sup>176</sup>. El regionalismo latinoamericano contemporáneo se ha alejado de sus fundamentos para abrirse a nuevos métodos:

Más que erigir barreras para la entrada de productos del exterior, con el fin de promover la industrialización por medio de la sustitución de importaciones, como se intentó con el regionalismo cerrado de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, con este nuevo regionalismo abierto se quiere potenciar en forma conjunta los mercados de los países de la región, para acometer mejor una eventual conquista de mercados fuera de América Latina.<sup>177</sup>

Y es que claramente, los efectos de un mundo cambiante han permeado las necesidades y por ende las nuevas proyecciones en la región, pero hay algo que pareciera no cambiar a través del tiempo y proyectos: la inherente necesidad de formar una región unida como la que alguna vez planteó S. Bolívar y J. Martí.

Desde hace dos siglos América Latina busca adoptar mecanismos de acción colectiva con el propósito de hacer frente no sólo a estados centrales, sino a los bloques de poder que éstos conforman, intentando lograr condiciones competentes para integrarse al mercado global, ya que: “[...] en un mundo de bloques regionales, si los países latinoamericanos actúan en forma individual, tienen pocas posibilidades de éxito”.<sup>178</sup>

A través de este proceso, la región ha logrado consolidar lo que Javier Heine considera una:

---

<sup>176</sup> *Ibid.*, p. 10.

<sup>177</sup> *Idem* [énfasis añadido].

<sup>178</sup> *Ibid.*, p. 12.

[...] diplomacia colectiva latinoamericana que ha tomado forma en las últimas 3 décadas [...] anclada en cierta visión del mundo que asume la existencia de un sistema regional latinoamericano cuya autonomía debe ser conservada y cultivada, y que es manejado por los gobiernos nacionales por medio de esquemas regionales y subregionales, cada uno con sus propias especificidades y particularidades.

Este sistema le confiere a Latinoamérica una plataforma para enfrentar los desafíos de un mundo en cambio, en el que la principal característica es el desplazamiento del eje central del poder económico del norte al sur y de los países desarrollados a las economías emergentes.<sup>179</sup>

Ciertamente, es a través de este sistema que la región ha forjado una plataforma para afrontar de forma colectiva los nuevos retos en el escenario internacional y así buscar subir el perfil de Latinoamérica, no sólo en asuntos continentales sino a nivel global.

Cabe señalar que la vocación de protección a los intereses de menor tamaño en Latinoamérica se mantiene en cada uno de sus mecanismos, sin que se dé pauta a las potencias mayores para sobreponerse a otras, por lo que incluso los estados con menos capacidad se han instrumentado de éstos para mantener una voz en el plano. En este sentido, como señala Miguel Cabañas:

[...] el multilateralismo es profundamente democrático, al ser el único mecanismo en el que Estados pequeños, medianos y grandes se encuentran al mismo nivel en el escenario internacional.<sup>180</sup>

El proceso histórico a través del cual Latinoamérica ha incursionado en distintos tipos de mecanismos de vinculación, representa una forma de reafirmación regional, mediante la cual ha sabido también enaltecer una identidad y diversidad propias, que de otra manera serían prescindibles en el desarrollo de estos procesos, porque como bien señala K. Marx:

Todo lo sólido se desvanece en el aire; todo lo sagrado es profanado, y los hombres al fin, se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas.<sup>181</sup>

---

<sup>179</sup> *Ídem.*

<sup>180</sup> Miguel Cabañas, Multilateralismo Latinoamericano ¿de menos a más?, *Foreign Affairs Latinoamérica*, op. cit., p. 3.

<sup>181</sup> Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifiesto Comunista*, México, Alianza, 2011, p. 31.

Por lo anterior y derivado de esta investigación, este trabajo de tesis considera que la vinculación latinoamericana se mantiene como una opción viable bajo el panorama actual, mediante la cual pueden aprovecharse las distintas aristas regionales y sus ventajas comparativas en el plano internacional.

Por último, es importante esclarecer que, si bien, esta perspectiva ha promovido la proliferación de instrumentos bajo un propósito de vinculación, ha sido el proceso histórico y la evolución de las sociedades latinoamericanas la que ha traído consigo el acoplamiento de los modelos de mecanismos importados.

En este proceso, se han generado instrumentos más apegados a nuestra realidad, preservando una esencia siempre regionalista, al tiempo en que intenta adoptar los cambios necesarios para su inserción en el escenario internacional.

Por lo anterior se considera necesario seguir trabajando sobre una base solidaria y de voluntad política que continúe cimentando un nuevo imaginario latinoamericano, con base en el cual pueda haber conciliación y consenso para el afronte de problemáticas sí básicas de la región, pero también del ámbito externo, superando los ciclos recurrentes de fracasos en estos mecanismos.

Sin duda, una proyección de esta índole en los mecanismos reforzaría la vinculación intrarregional en un sentido bidireccional (interno-externo), a la vez que impulsaría su cooperación y alineación frente a otros actores internacionales, acotándose un mayor dinamismo y potencial para intervenir en el tablero mundial.

## Conclusiones

*<<Qué cosa fuera  
Qué cosa fuera la maza sin cantera  
Un amasijo hecho de cuerdas y tendones  
Un revoltijo de carne con madera  
Un instrumento sin mejores resplandores  
que lucecitas montadas para escena  
  
Qué cosa fuera, corazón, qué cosa fuera  
Qué cosa fuera la maza sin cantera  
  
Un testafarro del traidor de los aplausos  
Un servidor de pasado en copa nueva  
Un eternizador de dioses del ocaso  
Júbilo hervido con trapo y lentejuela  
  
Qué cosa fuera, corazón, qué cosa fuera  
Qué cosa fuera la maza sin cantera>>*

S. Rodríguez: *La maza*

## Una propuesta contemporánea de vinculación estratégica para América Latina

Los estados latinoamericanos han promovido una diversidad de metodologías e instrumentos en su búsqueda de una mejor inserción en la estructura internacional, sin que hasta el momento alguna haya dado resultados a nivel regional de forma estable y continua.

En este sentido, la propuesta realizada en este trabajo, considera como alternativa la construcción de un poder autónomo que, como se ha demostrado, sólo puede ser edificado mediante la sumatoria de poder de los estados latinoamericanos, a través del establecimiento de una estructura de vinculación horizontal estratégica que tenga como base una visión geopolítica. Como señala T. Hobbes, respecto a un escenario de desequilibrio internacional:

[Ante condiciones de un orden asimétrico] no hay más política posible que la política del poder, es decir, aquella política que mira a aumentar, como sea, el poder propio, y a disminuir el poder ajeno por cualquier medio. Entre tanto, cada pueblo hará bien en buscar el modo de asegurar su propio poder y su adecuada defensa.<sup>182</sup>

---

<sup>182</sup> T. Hobbes, *Del ciudadano y Leviatán*, Madrid, España, Ed. Tecnos, 1987, p.226 [énfasis añadido].

La construcción de un proyecto geopolítico en Latinoamérica que pueda ser aterrizado en los vínculos de política exterior de la región, debe tener en consideración tres elementos primordiales:

- Los intereses de la región.
- Las capacidades de la región, ponderando el potencial de alianzas.
- Las condicionantes o limitantes que el sistema establece.<sup>183</sup>

Si la independencia de aspiraciones y objetivos por parte de los estados ha saboteado cíclicamente los proyectos regionales, debe entonces impulsarse una política de conveniencia y beneficio regional, que permita el establecimiento de un sistema de vinculación estratégico.

La instauración de una alianza estratégica en política exterior simplifica y posibilita la construcción de un poder regional de carácter horizontal; a modo de ejemplo podemos recuperar el caso de la UE que logró recomponer su capacidad de decisión global después de la Segunda Guerra Mundial, un proyecto que llegó a su cúspide en 1993 mediante una alianza estratégica múltiple.<sup>184</sup>

No hay duda en que existe una falla endémica en los proyectos regionales latinoamericanos, que tiene que ver con una incapacidad regional para apuntalar un proyecto autónomo dentro de la escena internacional, principal razón de ser para este trabajo de investigación.

En este punto, es importante explicar que la construcción de un proyecto de esta índole no se orienta hacia un hermetismo, sino al estrechamiento de lazos intrarregionales que permita maximizar la capacidad y el potencial de América Latina frente al escenario internacional, como lo plantea una autonomía relacional.

La relación con terceros debe promoverse en todo momento, sin embargo, para ello Latinoamérica deberá construirse una posición en el escenario que le permita dejar de ser un objeto para los intereses y aspiraciones de otros actores, y pasar a ser un

---

<sup>183</sup> Cfr. Luis Dallanegra, "La política exterior en Tucídides: Los países fuertes y débiles", p. 38.

<sup>184</sup> *Ibid.*, p. 39.



sujeto activo en la comunidad internacional capaz de defender y construir su propio futuro.

Aunado a esto, es evidente que si bien la región de América Latina ha logrado avances parciales en su vinculación intrarregional, actualmente existe un vacío en su liderazgo y por consiguiente en la coordinación de un perfil estratégico hacia el exterior, una cuestión trascendental si lo que se pretende es empoderar al espacio latinoamericano.

Es sabido que la función ha sido cubierta en tiempos recientes por el estado de Brasil, principalmente a través del mecanismo MERCOSUR, sin embargo, hoy atraviesa por una de las mayores crisis en su historia, generando un ausentismo que indudablemente repercute en la continuación de iniciativas al interior de éste y otros instrumentos.

A esto se suma el hecho de que buena parte de los países latinoamericanos han sido duramente golpeados desde el polo de poder de América, Estados Unidos, que ha dejado de jugar un doble rol en sus relaciones continentales, mostrando su verdadero rostro al relegarles cualquier tipo de trato preferencial regional.

Lo anterior expone claramente la situación de vulnerabilidad y urgencia que atraviesa la región; y Dallanegra explica esta circunstancia de la siguiente manera:

El moralismo en América Latina ha estado presente permanentemente a través del sostenimiento de principios internacionales como basamento de su política exterior, sin el respaldo del poder, ni la idea de que éste debía construirse [al igual que ha mantenido] la creencia de que el derecho internacional o los organismos internacionales son el factor base de su protección.

Las instituciones funcionan siguiendo el criterio de los más poderosos que, en su interior, se vuelven generadores de reglas e intérpretes de su aplicación. No existe un árbitro global que establezca una jurisdiccionalidad, y tenga un poder de policía, en cuyos límites, queden todos dentro.

Los actores periféricos no son generadores de reglas, y en la mayoría de los casos, ni siquiera reformuladores de las mismas; pero sí deben aprender a jugar el juego de las relaciones mundiales. Primero, para sobrevivir [...] y fundamentalmente, para ir generando poder subrepticamente, como para modificar su *statu quo*, alcanzar una mayor autonomía de desempeño y poder satisfacer sus demandas.

Los que carecen de poder, tienen como única alternativa, aprender a manejarse entre los parámetros dentro de los que el sistema –quienes lo manejan y conducen- considera como conductas aceptables e ir creando poder suficiente como para revertir su situación<sup>185</sup>.

Con base en esto, es evidente que la situación prevaleciente obliga a la región a seguir transformando una estrategia y postura de política exterior, que hasta hace pocos años evidenciaba decisiones de tipo más reaccionario que proactivo frente a las problemáticas de la región.

Es por esto que se considera necesario fomentar una nueva visión de política exterior dedicada a prever los obstáculos, dificultades y peligros, así como conocer las causas de los hechos, procesos o fenómenos que se desarrollan en la región y actuar en consideración<sup>186</sup>, siendo urgente la inserción de una visión geopolítica en su planeación.

Sólo de esta forma es que la región podrá recabar los medios necesarios para consolidar un poder asociativo que logre proyectarla en un estándar distinto dentro del escenario internacional. Al respecto, no está de más recuperar el concepto de Michel Foucault acerca del “poder”, quien considera que:

El poder no es una institución, no es una estructura ni una fuerza de la que dispondrían algunos: es el nombre que se le da a una situación estratégica compleja en una sociedad dada<sup>187</sup>

Y es que a partir de esta vinculación estratégica, la consolidación de un poder unificado permitiría maximizar la capacidad negociadora en el contexto internacional, lo que consecuentemente, facilitaría el desarrollo y logro de objetivos en la región.

Esta unificación de intereses y sus procesos de consecución a nivel regional, sería además la que posibilitaría la reducción de conflictos al interior, al fomentar una estabilidad social y política, así como también la facilitación de alcance para

---

<sup>185</sup> Cfr. Luis Dallanegra, “La política exterior en Tucídides: Los países fuertes y débiles”, *op. cit.*, pp. 107-108. [énfasis añadido]

<sup>186</sup> *Ibid.*, p. 111.

<sup>187</sup> M. Foucault, *Un diálogo sobre el poder*, Madrid, España, Edit. Alianza, 1981, pp. 7-20.

objetivos intrarregionales, mediante una coordinación más cercana.

En el mismo sentido, es importante señalar que dada la experiencia acotada por Latinoamérica, considero que mantener una perspectiva de regionalismo abierto, mediante la cual pueda lograrse una vinculación que evite una estructura de gobernanza supranacional sería lo más adecuado bajo el paradigma actual.

Una organización sencilla, regida por una presidencia pro tempore (anual) que pueda coordinar una vinculación entre los ministerios de política exterior, permitiría una relación ágil, rápida y trascendental para la toma de decisiones intergubernamentales, al evitar las tradicionales trabas burocráticas que frecuentemente obstaculizan el desarrollo de estos mecanismos.

Asimismo, deberá promoverse una participación activa de los distintos sujetos que hoy en día se desarrollan en el terreno de las relaciones internacionales, en el que actores como Organismos No Gubernamentales, Organismos de la Sociedad Civil, Transnacionales, la red académica, y por supuesto, los medios de comunicación deberán fungir como sujetos activos. Todo esto con el propósito de generar un mecanismo de vinculación integral y multinivel que permita una conciliación y proyección adecuada de sus objetivos.

En palabras del historiador Tucídides: “Presionar demasiado a los miembros de la periferia genera un espíritu de autodefensa que obliga a reaccionar”<sup>188</sup>. Por lo que, si su planteamiento es certero, la política exterior de los estados latinoamericanos no puede continuar siendo un instrumento de subordinación, sino una vía para la consecución de mejores condiciones.

Dentro de este contexto, será necesario el posicionamiento de un actor que evocando nuevamente la visión geopolítica, funja como “país bisagra”, es decir, aquél que asumirá un papel inicial en el impulso de un proyecto de esta categoría, con el objetivo de coordinar y promover la vinculación intra y extrarregional.

---

<sup>188</sup> Tucídides, *Guerra del Peloponeso*, México, Edit. Porrúa, 2007, p. 25.

La postura de México a nivel continental ha sido cuestionada constantemente a lo largo de su desarrollo como Estado, su identificación como suramericano en términos socio culturales lo acerca a Latinoamérica, mientras que su ubicación geográfica y colindancia con Estados Unidos, lo ha catalogado como ajeno; esto lo mantiene en un papel ambivalente en el desenvolvimiento de sus relaciones regionales.

La situación se repite en lo que respecta a la formulación de su política exterior. Por ello, es importante tener en consideración algunos de los antecedentes que fueron trascendentales en su desarrollo histórico.

Desde su independencia de la corona española, la política exterior se enfocó en la supervivencia del estado, intentando no perder su recién obtenida autonomía<sup>189</sup>. Posteriormente, el expansionismo estadounidense amenazó su integridad, resquebrajándola en dos ocasiones, lo que ameritó una reformulación de su política,

---

<sup>189</sup> Es dentro de esta compleja etapa, cuando surge uno de los mayores exponentes de la política exterior mexicana, Lucas Alamán, quien amerita una particular mención al respecto de este trabajo de investigación, ya que siendo Ministro de Relaciones Exteriores en cinco ocasiones, propulsó uno de los proyectos unionistas más importantes en América Latina, pues fue él quien apoyo desde un principio el ideal bolivariano, viendo en la Confederación Hispanoamericana el medio para defender la integridad del espacio regional:

[...] nuestras relaciones exteriores [...] deben considerarse como primeras y más importantes, son las que nos unen con las nuevas repúblicas de nuestro continente: la paridad de circunstancias, la igualdad de intereses, y la santa causa que todas defienden sosteniendo su independencia y libertad, hacen que debamos considerarnos más bien como una familia de hermanos, a quienes solo la distancia separa, que como potencias extranjeras. Nuestras comunicaciones mutuas debieran, pues, ser más frecuentes y más íntimas; deberíamos obrar bajo un plan uniforme para adelantar simultáneamente nuestros comunes intereses [...]

Por diversos que puedan parecer a primera vista los intereses particulares de cada uno de los Estados, ellos se hallan ligados entre sí por un interés general, por un interés primario que es nada menos que el de su existencia como naciones: todas se hallan amagadas por los mismos peligros, todas tienen que apelar a los mismos medios de conservación. En éstos se comprenden no solo las medidas necesarias para defenderse de un enemigo en común, sino el género de relaciones que deban establecerse con las demás potencias extranjeras, que no procediendo del mismo origen ni hallándose en las mismas circunstancias, deben ser de una naturaleza muy diferente que las que existan entre este grupo de Repúblicas hermanas que nunca podrán considerarse como extranjeras entre sí sin romper todos los lazos de la naturaleza, la costumbre, de la identidad de origen, religión y hábitos sociales<sup>189</sup>

De este mensaje podemos destacar y retomar dos ideas primordiales de Lucas Alamán para el desarrollo de una visión unionista en América Latina en esta etapa, por un lado, el que hecho de que somos parte de una familia histórica cuyo interés común debería ser la salvaguarda de nuestra existencia, y por otro, que nuestras relaciones deben ser sujetas a un trato especial. Ambos factores, dando por resultado lo que Alamán llamaría un Pacto de Familia. Lucas Alamán en la obra de R. Linares Ocampo, *La Patria Grande, La reunificación de Hispanoamérica: historia de una idea presente.*, Instituto Bolívar, Berlín, 2010, p.84.

ahora concentrada en la preservación del territorio nacional<sup>190</sup>.

En un momento posterior en el que las dinámicas capitalistas evolucionaron, propulsando expansionismos de tipo económico por parte de los estados centrales, nuestra política exterior se reconfigura para centrarse en la defensa de la política interna, evitando una intromisión a través de los capitales; este proceso trajo consigo un nuevo giro al enfoque de la soberanía para ahora convertirse en sinónimo de autodeterminación y no intervención.

Otro hito importante en el desarrollo de nuestra política exterior se dio durante la etapa de la Segunda Gran Guerra, la cual propició una distensión principalmente en las relaciones de EEUU con la región de América Latina, permitiendo un relajamiento de la política exterior nacional, así como el logro de reformas torales en su interior, como la expropiación petrolera.

Sin embargo, a su término, la principal preocupación se tornó en el arrastre por parte de EEUU a los embates de una Guerra Fría y sus posibles consecuencias, entre ellas, el conflicto con Cuba, por lo que el país se mantuvo impasible ante la situación global, mientras propulsaba una estrategia alterna para promocionar el crecimiento económico del país, proyectando una imagen de estabilidad y progreso, al tiempo en que se ocupaba de su inserción al paradigma neoliberal y sus instituciones.

Durante este proceso, la política exterior del país se enfocó en su acoplamiento al modelo neoliberal, desempeñando un papel de gestora externa del crecimiento económico, cuya labor sería altamente reconocible, sino fuera porque en su avance, propició, sí una inclusión en el mercado global capitalista, pero también una mayor dependencia externa<sup>191</sup>, es decir, de los centros hegemónicos. Porque como bien señala Francisco Gil:

El éxito de una política exterior se mide en función de si alcanza o fortalece la condición de autonomía, y se considera que fracasa o que tiene efectos negativos si, como resultado de una consecuencia no buscada, ha reforzado o ahondado la

---

<sup>190</sup> Cfr. M. Ojeda, "La Política Exterior de México: Objetivos, principios e instrumentos", *op. cit.*, p.7.

<sup>191</sup> *Ibid.*, p. 8

situación de dependencia.<sup>192</sup>

Derivado de este legado histórico, debe reconocerse que si bien la política exterior mexicana fue orientada en su etapa neoliberal a una práctica de no intervencionismo y de no involucramiento político, también cuenta con una gran vocación multilateral, que le ha permitido posicionarse como uno de los países con mayor número de vínculos multidimensionales con otros estados, manteniendo siempre una buena relación con sus pares.

En este sentido, México, ha mantenido una línea de relación buena y cultivable con Latinoamérica a lo largo de su historia. A esto hay que agregar que actualmente se encuentra asumiendo un nuevo gobierno que promete dar un viraje en su política exterior, ofreciendo buenas señales al respecto, como lo indica Graciela Márquez, quien fuera designada próxima Secretaria de Economía durante el sexenio 2018-2024:

[...] sería necesario revisar su política de alianzas [...] volver a examinar las prioridades del pasado, adoptando una perspectiva de diversificación y resiliencia<sup>193</sup>  
[...] Ampliar la presencia mundial del país implica un acercamiento a Latinoamérica<sup>194</sup>

En el desarrollo histórico de la política exterior mexicana es posible ver tres objetivos principales: afirmar y mantener la soberanía nacional, impulsar el desarrollo, y promover la cooperación internacional<sup>195</sup>. Y no hay duda de que México ha conseguido logros importantes al liderar una diplomacia multilateral en tiempos pasados.

Prueba de esto ha sido la Conferencia de Chapultepec de 1945, mediante la cual concilió una posición unificada para Latinoamérica durante la Conferencia de San

---

<sup>192</sup> Francisco Gil, "El estudio de la Política Exterior en México: Enfoques dominantes, temas principales y una propuesta teórico-metodológica", [en línea], México, *Foro Internacional-COLMEX*, vol. 29, núm. 4, abril-junio de 1989, p. 670 Dirección URL: <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/1192/1182> [Consultado el 26 de septiembre de 2018].

<sup>193</sup> Jordi Bacaria *et al.*, "Las rutas de la nueva presidencia", *Foreign Affairs Latinoamerica*, *op. cit.*, p. 85.

<sup>194</sup> *Ibid.*, p. 92

<sup>195</sup> *Cfr.* Miguel Cabañas, "Multilateralismo Latinoamericano ¿de menos a más?", *Foreign Affairs Latinoamerica*, *op. cit.*, p. 3.

Francisco, preámbulo para la posterior fundación de la Organización de las Naciones Unidas.<sup>196</sup>

Otro ejemplo sería la adopción del Tratado de Tlatelolco de 1967, para la prohibición de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe, o la formación del Grupo Contadora, por medio del cual se adoptarían los Acuerdos de Paz de Chapultepec de 1992, que darían fin a la guerra civil en Centroamérica<sup>197</sup>.

Por lo anterior, es fundamental que México continúe promoviendo una diversificación de sus relaciones con el exterior a través de un multilateralismo activo, y particularmente con América Latina, con el propósito de asegurar el espacio vital de la región.

Como bien planteó Lucas Alamán, quien tomara en cinco ocasiones el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de nuestro país, al respecto de su propuesta acerca de una Asamblea Hispanoamericana:

“[...] si bien es conveniente no insistir en que México sea la sede de la Asamblea, es menester hacer al mismo tiempo todo lo posible porque la reunión sea en esta Capital. Este influjo que es inevitable, que está en la naturaleza de las cosas, se fortificará y dilatará, y así México vendrá a ser para la política exterior la Metrópoli de toda la América.

[...] Es de Absoluta necesidad que México adquiera este influjo diplomático en los negocios de América, pues que aspirando a él los Estados Unidos del Norte, todo lo que ellos avanzaren sería en nuestro perjuicio.

[...] no se trata de convocar un Congreso ni de concertar tratados simples medios, no un fin en sí; la tarea consiste en uniformizar la política de los Estados hispanoamericanos: su comportamiento colectivo frente a potencias extrañas y las relaciones entre sí, que son específicas. México aspira a dirigir este pacto de familia en justa razón de primogenitura y mayores recursos; intenta además defender la integridad territorial, tanto dentro de la familia, evitando el fraccionamiento que debilita a sus miembros, como frente a los extraños.”<sup>198</sup>

En este sentido, la situación internacional actual hace necesaria al igual que en otros

---

<sup>196</sup> *Ibíd.*, p. 4.

<sup>197</sup> *Ibidem*

<sup>198</sup> Lucas Alamán en la obra de R. Linares Ocampo, *La Patria grande. La reunificación de Hispanoamérica: historia de una idea presente.*, Instituto Bolívar, Berlín, 2010, p. 86

tiempos la actuación del estado mexicano para proponer e instrumentar una medida como la presentada, que logre vincular la política exterior de los estados latinoamericanos en un sentido estratégico y que permita conformar una posición unificada para llevar su potencial al plano internacional.

Al respecto, cabe señalar el reciente pronunciamiento por parte del presidente electo de México, Andrés Manuel López Obrador, quien realizó su primera reunión con los embajadores representantes de los países de América Latina y el Caribe en el mes de agosto, en cuyo evento dio una buena señal de lo que parece ser un firme propósito de su plataforma:

El próximo gobierno de México siempre va a buscar la unidad y cooperación de la región: nuestra política exterior se guiará por los principios de autodeterminación y respeto a la no intervención de los pueblos, de solución pacífica de las controversias.<sup>199</sup>

Así como también ha optado por hacer lo propio al reunirse con embajadores y empresarios de diez naciones de Asia y Pacífico sólo dos días después de la cita acordada con Latinoamérica, en cuyo caso, la diversificación del comercio e inversiones entre ambas regiones, fueron la temática principal, tal como lo indicó el designado como próximo Secretario de Relaciones Exteriores durante el sexenio 2018-2024, Marcelo Ebrard:

Qué sucede con el TLCAN, es evidente que Estados Unidos está en una tendencia proteccionista, eso no es una sorpresa, y tanto para México como para Canadá eso va a ser un problema, porque es el principal mercado.

Viendo más allá, qué debemos hacer: acelerar la presencia de intercambio comercial e inversión con otros países, eso nos compete sólo a nosotros y si no lo hacemos nosotros, nadie lo va a hacer: tenemos que hacerlo y si alguien tiene dura que se revise la experiencia del último año, que ha sido muy difícil<sup>200</sup>

---

<sup>199</sup> s/a “Embajadores de América Latina se ‘suman’ a la cuarta transformación de AMLO”, [en línea], México, *Nación 321*, 29 de agosto de 2018, Dirección URL: <http://www.nacion321.com/gobierno/embajadores-de-america-latina-se-suman-a-la-cuarta-transformacion-de-amlo> [Consultado el 29 de agosto de 2018] [Énfasis añadido].

<sup>200</sup> s/a “AMLO voltea a ver a Asia y otros países ante tendencia proteccionista de EU”, [en línea], México, *El Universal*, 30 de agosto de 2018, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/amlo-voltea-ver-asia-y-otros-paises-ante-tendencia-proteccionista-de-eu> [Consultado el 31 de agosto de 2018].



Sin duda, este paso deja entrever una proyección gubernamental para el siguiente sexenio que tiene en su mira una diversificación de vínculos, y primordialmente un acercamiento con Latinoamérica y Asia como medidas inmediatas para superar y reconfigurar el actual escenario global<sup>201</sup>.

Si bien no es posible formar conjeturas acerca de las acciones de un nuevo gobierno, los avistamientos de una propuesta progresista en México, abren la puerta a un abanico de oportunidades proactivas en la visión desarrollista a nivel nacional y regional, entre las que, se espera, se dé lugar a una proyección como la planteada en este trabajo de investigación.

*<<Las revoluciones fracasan cuando se entrega el poder al “nuevo gobierno”>>*

*R. Flores Magón*

---

<sup>201</sup> Con el propósito de complementar el enfoque y análisis proveídos por este trabajo de investigación, se anexa una entrevista con el Mtro. Arturo López Vargas, profesor de asignatura del Área de Política Exterior del Centro de Relaciones Internacionales de la FCPyS.

# ANEXO I

## Tabulador de finanzas regionales

América Latina y el Caribe: ingresos de inversión extranjera directa por país de origen 2007-2017 (en millones de dólares).

América Latina y el Caribe: ingresos de inversión extranjera directa por país de origen, 2007-2017  
(En millones de dólares)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<b>Argentina<sup>a</sup></b>											
España	2 191	812	1 248	1 166	217	2 835	2 354	-2 323	3 310	1 275	...
Panamá	592	1 153	107	476	840	3 170	2 345	2 629	1 621	477	...
Venezuela (República Bolivariana de)	103	372	664	48	-8	450	1 249	722	329	332	...
Bermudas	200	116	515	730	273	403	369	336	65	151	...
Chile	560	862	245	1 080	1 085	1 255	590	838	929	120	...
Samoa	229	256	-107	388	167	-65	-79	18	276	95	...
México	549	545	123	309	407	611	-94	312	381	68	...
Alemania	385	342	317	578	221	525	927	749	528	62	...
<b>Bolivia (Estado Plurinacional de)<sup>b</sup></b>											
Perú	35	26	40	82	12	56	101	442	-5	247	...
Francia	13	36	22	89	55	73	220	200	185	207	...
España	50	25	145	271	235	364	676	537	369	161	...
Estados Unidos	322	295	162	85	79	89	61	140	79	101	...
Suiza	-29	12	-7	34	2	12	7	4	5	58	...
<b>Brasil<sup>c</sup></b>											
Países Bajos	8 129	4 639	6 515	2 762	18 693	15 365	23 614	24 591	23 513	23 506	14 740
Estados Unidos	6 073	7 047	4 902	7 180	4 531	20 926	10 715	11 530	10 162	8 616	14 597
Luxemburgo	2 867	5 937	537	9 174	2 472	7 771	9 737	8 679	6 936	9 841	5 399
Francia	1 233	2 880	2 141	3 007	4 352	2 827	2 981	3 947	-477	3 352	4 656
Alemania	1 801	1 086	2 473	604	1 322	1 200	1 983	2 670	3 877	1 930	4 392
Italia	313	385	232	225	519	1 006	960	976	1 833	2 825	1 688
México	409	220	167	1 840	892	2 808	5 376	1 462	443	704	1 555
Bahamas	603	1 101	52	-7	-178	64	801	514	384	634	1 534
<b>Chile</b>											
Brasil	0	0	80	1 066	421	1 225	119	-40	688	3 523	...
España	0	0	2 776	1	2 500	-1 236	975	1 603	631	1 815	...
Italia	0	0	318	425	126	-138	-573	191	408	1 224	...
Japón	0	0	1 019	752	821	877	1 091	459	981	982	...
Canadá	0	0	638	907	2 444	4 538	4 379	3 088	-2 223	556	...
<b>Colombia</b>											
España	572	1 040	830	113	1 164	628	884	2 214	1 324	1 463	2 616
Estados Unidos	2 697	2 874	2 343	1 593	2 154	2 476	2 838	2 240	2 135	2 098	2 122
México	390	573	-464	-296	455	849	556	663	-130	789	1 717
Panamá	839	1 141	789	1 368	3 508	2 395	2 040	2 436	1 650	1 433	1 464
Reino Unido	1 590	1 505	1 400	949	1 408	1 357	1 400	1 088	718	879	1 282
Suiza	122	140	166	180	994	698	2 096	2 804	958	731	1 027

Fuente: Comisión Económica para América Latina; La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2018, [en línea], 213pp., Santiago, Chile, Dirección URL: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684_es.pdf) [Consultado el 1 de octubre de 2018].

## (Continuación)

América Latina y el Caribe. Ingresos de inversión extranjera directa por país de origen 2007-2017 (en millones de dólares).

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<b>Costa Rica</b>											
Estados Unidos	657	1 179	976	1 009	1 385	562	402	685	1 277	836	1 651
Suiza	39	86	-38	79	5	44	90	143	-31	59	286
Colombia	37	126	6	115	155	132	97	94	119	215	179
Países Bajos	274	19	24	4	37	206	223	329	492	379	179
México	78	106	5	47	193	339	95	285	128	128	104
España	31	58	73	33	276	267	70	179	90	120	97
<b>Ecuador</b>											
China	85	47	56	45	80	86	94	79	114	58	85
España	85	190	51	-17	52	50	71	67	71	102	80
Uruguay	2	-37	-13	40	3	6	115	62	43	0	61
Chile	12	5	19	7	16	16	24	18	78	14	45
Países Bajos	8	-8	-4	11	7	11	48	76	293	382	40
Estados Unidos	50	-29	-607	-535	12	94	42	10	186	88	35
<b>El Salvador</b>											
Panamá	841	321	80	206	27	-514	236	12	120	226	267
Honduras	0	0	0	-4	0	23	-1	8	-14	46	157
Luxemburgo	0	0	0	-309	-41	85	42	157	-188	5	89
<b>Guatemala</b>											
Estados Unidos	326	229	151	343	127	227	221	441	385	349	209
México	76	76	50	97	81	96	143	105	60	186	204
Colombia	3	15	21	22	155	48	155	142	164	124	160
Perú	10	0	0	12	5	5	15	15	-4	-11	82
España	43	66	64	50	2	49	74	43	62	68	57
Luxemburgo	37	37	21	6	0	0	25	39	47	52	56
Israel	22	39	0	1	-15	1	10	38	17	32	43
<b>Honduras</b>											
Panamá	22	16	1	14	16	22	63	152	232	273	237
Estados Unidos	460	449	92	185	141	173	128	-256	140	1	202
México	15	44	14	61	44	52	37	88	60	158	114
Colombia	0	0	0	0	20	22	31	128	97	99	104
Guatemala	18	3	12	19	29	32	-5	7	45	153	100
Luxemburgo	0	0	171	133	149	124	150	133	92	108	91
<b>México</b>											
Estados Unidos	16 242	12 023	8 945	10 978	13 019	9 621	16 943	9 596	18 999	10 916	13 939
España	4 562	5 285	2 745	3 992	3 519	-373	427	4 495	3 507	2 979	3 201
Canadá	1 690	4 848	2 143	2 107	1 542	1 769	4 856	2 902	1 134	2 174	2 710
Alemania	737	716	237	640	786	1 112	1 961	2 035	1 247	2 592	2 289
Japón	673	815	760	1 310	1 093	2 349	2 146	2 277	2 050	1 778	1 657
Australia	139	11	16	42	22	24	59	21	686	98	1 461
Italia	131	167	79	161	288	579	-291	268	659	800	1 262

Fuente: Comisión Económica para América Latina; La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2018, [en línea], 213pp., Santiago, Chile, Dirección URL: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684_es.pdf) [Consultado el 1 de octubre de 2018].

## (Continuación)

América Latina y el Caribe. Ingresos de inversión extranjera directa por país de origen 2007-2017 (en millones de dólares).

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<b>Nicaragua</b>											
Estados Unidos	84	126	88	88	159	121	244	...	...	...	...
México	128	164	48	90	115	149	125	...	...	...	...
Venezuela (República Bolivariana de)	47	132	147	29	45	210	108	...	...	...	...
Panamá	5	4	1	1	34	78	77	...	...	...	...
España	45	59	25	33	116	-19	74	...	...	...	...
<b>Panamá</b>											
Estados Unidos	163	224	-19	1 120	652	28	715	2 154	1 204	1 740	...
Colombia	134	60	135	82	486	9	29	1 162	772	978	...
Canadá	18	35	16	9	48	1 097	505	29	45	268	...
Ecuador	9	20	-4	9	13	533	305	638	202	233	...
Provincia china de Taiwán	28	126	15	130	114	1	3	-487	115	228	...
Países Bajos	22	420	0	126	-114	244	-2	109	344	201	...
Reino Unido	208	6	68	114	486	-701	78	101	268	176	...
<b>Paraguay</b>											
Estados Unidos	107	216	35	322	240	86	-98	-169	83	117	...
Luxemburgo	69	43	29	-32	90	-17	-8	26	-60	62	...
Guatemala	0	0	0	0	29	0	2	46	115	50	...
Reino Unido	1	3	3	6	30	52	29	63	26	35	...
España	19	16	24	35	22	94	19	-58	-36	32	...
<b>República Dominicana</b>											
Estados Unidos	536	360	455	1 055	499	252	374	321	405	356	732
Canadá	113	383	773	696	1 126	851	143	158	91	480	473
España	605	181	151	203	137	128	33	7	32	281	206
Dinamarca	2	8	8	9	-2	4	1	0	4	32	63
Italia	32	11	16	8	16	1	0	10	-1	48	32
<b>Trinidad y Tabago</b>											
Estados Unidos	574	403	489	363	488	560	1 272	361	...	...	...
India	21	16	17	13	2	1	2	348	...	...	...
Canadá	3	2 194	4	3	994	1 586	357	248	...	...	...
Reino Unido	159	146	152	118	64	25	21	31	...	...	...
<b>Uruguay</b>											
Brasil	86	183	110	108	170	331	515	-249	541	788	...
España	153	232	55	75	194	204	429	1 042	-30	533	...
Luxemburgo	3	4	12	10	-4	-752	32	-127	141	280	...
Bermudas	0	7	223	-59	0	-55	-143	-331	-274	232	...
Argentina	373	534	432	588	809	243	293	-262	47	202	...
Singapur	0	0	0	0	0	58	104	-79	240	104	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina; La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2018, [en línea], 213pp., Santiago, Chile, Dirección URL: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684_es.pdf) [Consultado el 1 de octubre de 2018].

## **ANEXO II**

### **Entrevista**

Entrevista realizada al profesor de asignatura de la FCPyS, **Arturo López Vargas**:

#### **1. ¿Cómo calificaría el desempeño de la política exterior mexicana a partir de la inserción al modelo neoliberal y hasta el día de hoy?**

La evaluación de cualquier política exterior debe realizarse frente a dos criterios: los objetivos y los intereses o metas nacionales que se plantearon por parte del gobierno que se encuentra al frente del Estado. En este caso si consideramos que uno de los objetivos más importantes de los gobiernos del periodo neoliberal fue el de diversificar el comercio exterior del país hoy en día observamos que lejos de cumplirse, nuestro comercio exterior se ha ido concentrando en el mercado estadounidense. Otro de los objetivos que ha prevalecido en estos últimos gobiernos y que se refiere a mejorar la imagen del país en el exterior, también ha resultado fallido pues nuestra imagen se ha ido deteriorando por factores como la violencia, la inseguridad y la corrupción. Un tercer objetivo vinculado a la defensa de los mexicanos en el exterior, tampoco arroja mejores resultados pues hoy en día nuestros compatriotas atraviesan una gran cantidad de amenazas a sus derechos fundamentales sin que la red de protección consular pueda responder satisfactoriamente a la demanda creciente de la población mexicana, sobre todo en EE.UU.

En cuanto a los intereses o metas nacionales, la evaluación no es muy diferente ya que ni en términos de desarrollo económico, ni estabilidad política o paz social, nuestro país ha conseguido a través de su política exterior, factores de mejoría o complementariedad con la política interna. Lejos de ello, las acciones y estrategias desplegadas en materia de política exterior- negociación y firma de tratados comerciales, acuerdos ejecutivos en materia de combate al narcotráfico, rechazo al escrutinio internacional en casos de violaciones de derechos humanos- han contribuido a profundizar la dependencia económica y comercial hacia el exterior,

han consolidado una estrategia prohibicionista y militarista en el combate al narcotráfico, y han impedido el fin de la impunidad en casos de asesinatos, desapariciones y torturas cometidas en la última década.

## **2. ¿Considera que existe una visión estratégica en la política exterior mexicana?**

Si partimos de la base de que una visión estratégica en materia de política exterior se refiere a concederle gran relevancia a la política exterior para el proyecto nacional; un instrumento central en la relación con EEUU; una concepción multidimensional y no sólo centrada en aspectos económicos; y por supuesto, que incluye diversas estrategias en su proceso de planeación; definitivamente considero que no ha existido tal visión estratégica en nuestra política exterior en los últimos sexenios. Lejos de ello se le ha restado importancia a la política exterior y ello se revela en los Planes Nacionales de Desarrollo, en los personajes que la han encabezado a nivel de la SRE y en embajadas clave como la de EEUU, el hecho de que nuestra política exterior se ha concentrado en acciones y estrategias de corte económico, financiero y comercial; y por supuesto en el hecho de que sólo considera relevantes las acciones dirigidas a los EEUU.

Por lo anterior es vital que a partir del futuro gobierno se construya una auténtica concepción estratégica sobre la política exterior del país, acorde a un proyecto nacional y a una evaluación del contexto internacional, regional y bilateral.

## **3. ¿Cómo considera la relación construida de México con la región latinoamericana en la actualidad?**

Parte del saldo negativo de los gobiernos neoliberales ha sido el abandono progresivo de nuestras relaciones con América Latina y el Caribe y el hecho de que las escasas relaciones dirigidas a esas regiones, sólo resultan trascendentes si responden a intereses económicos y comerciales bajo una perspectiva neoliberal.

El último vínculo estrecho con esa región fue el Grupo Contadora, pero a raíz de su disolución hemos atestiguado un creciente desinterés salvo en acciones y

estrategias vinculadas con foros e instrumentos de libre comercio tal y como lo fueron la fallida Iniciativa para crear un Área de Libre Comercio en las Américas, el también fallido Plan Puebla Panamá y su sucesor la Iniciativa Mesoamericana, o la Alianza del Pacífico que ha reforzado el vínculo con gobiernos neoliberales de la región.

En temas de naturaleza política destacan por supuesto los conflictos constantes con distintos países y gobiernos de izquierda o de corte progresista como Cuba, Argentina en la época de los Kirchner, y sobre todo, Venezuela tanto en los tiempos de Chávez como ahora de Maduro en los que nuestro país ha encabezado mecanismos regionales como el Grupo de Lima para criticar e intervenir abiertamente en los asuntos internos, sobre todo en materia de derechos humanos, de dicho país, pero callando u omitiendo problemáticas similares e incluso más graves en países ideológicamente afines a los gobiernos mexicanos como el caso de Colombia.

#### **4. ¿Cuál es su opinión respecto a la impetuosa llegada de capitales desde otros polos de poder a Latinoamérica como Rusia y China?**

Sobre todo el caso de China resulta propio de una dinámica a nivel mundial en la que ha habido un desplazamiento de la acumulación y reproducción del capital desde EEUU y Europa hacia China y algunos otros países de la región asiática. Esa dinámica de la cual México y AL no pueden ser una excepción ha representado una nueva fuente de capital para nuestro país, aunque no necesariamente con resultados diferentes pues dicho capital chino, tanto público como privado, ha privilegiado megaproyectos que le resultan convenientes, aunque no necesariamente lo sean para todos los actores y grupos nacionales y/o locales en nuestro país. La principal ventaja que ofrecen es servir de contrapeso al predominio del capital estadounidense, canadiense y europeo, y de esa forma revertir gradualmente la dependencia y los condicionamientos de dichos capitales predominantes. Los riesgos son los mismos que entraña cualquier capital extranjero: concentrarse en los sectores y proyectos que le resultan más convenientes y no necesariamente los de nuestro país, y sobre todo, los beneficios

colaterales derivados de dichas inversiones: generación de empleos, contratación de empresas locales, transferencia tecnológica, y enfoque de mediano y largo plazo.

**5. Si nos encontramos en un proceso de renovación de la estructura internacional, ¿cuál considera que debería ser la estrategia de acción para la región latinoamericana, incluyendo a México?**

Sin duda estamos en un proceso de renovación de las estructuras de poder a nivel mundial en la que resalta el posicionamiento de Asia Pacífico y de China en particular como el nuevo eje de acumulación de capital, innovación y reproducción de la riqueza a nivel mundial lo cual ha concitado una serie de respuestas de occidente principalmente concentradas en la Unión Europea y los Estados Unidos. Dichas reacciones buscan rearticular las relaciones económicas internacionales en ámbitos como el comercio, y las inversiones, no necesariamente para cerrarse a ellas como mayoritariamente se piensa, sino para redefinir nuevas reglas en favor de sus empresas, capitales y en menor medida, trabajadores. En ese escenario América Latina tiene un espacio de oportunidad para también rearticular su relación con los distintos polos de poder y en general el objetivo se orientaría a diversificar sus relaciones comerciales y los flujos de capital a fin de equilibrar sus vínculos con cada uno de dichos polos. Dicho objetivo permitiría dismantelar o disminuir gradualmente la dependencia histórica y sistémica que AL y C ha tenido con los distintos polos de poder mundial.

**6. ¿Qué proyección tiene respecto de las relaciones de Estados Unidos con la región para los próximos años?**

Mientras se mantenga en el poder Donald Trump considero que habrá escaso interés de EEUU hacia AL y C salvo en los temas relevantes para el ocupante de la Casa Blanca: migración, comercio y seguridad hemisférica o regional. Dichos temas como hasta ahora ha ocurrido, se volverán más importantes en las coyunturas electorales o en situaciones específicas como ha ocurrido con las caravanas de migrantes procedentes de Centroamérica o en reuniones en materia comercial a nivel continental. De no haber reelección en la presidencia de EEUU es previsible



un cambio en el discurso de confrontación con la región en general, aunque prevalecerán diferencias importantes con gobiernos como el de Cuba, Venezuela y Nicaragua, mientras que habrá acercamientos importantes con Argentina, Brasil y Colombia.

**7. Dadas las nuevas condiciones en el escenario internacional, ¿qué relevancia tiene la región latinoamericana para Estados Unidos?**

Indudablemente Latinoamérica y El Caribe nunca han dejado de ser estratégicas para los EEUU y ello no cambiará con las nuevas condiciones a nivel internacional. Por el contrario, la importancia de la región para EEUU irá en aumento sobre todo por el creciente expansionismo chino en todo el mundo, incluida AL y C. Por diversas razones (recursos naturales, fuentes de energía, mano de obra, rutas comerciales, destino de inversiones) EEUU buscará mantener e incrementar su presencia en la región, sobre todo en países estratégicos y con quienes sus gobiernos comparten una política favorable a Washington, mismos que como sabemos han ido en ascenso en el contexto del llamado fin del ciclo progresista, situación que tratará de ser favorecida por los EEUU.

**8. ¿Cuáles serían sus expectativas y recomendaciones para el gobierno entrante en su implementación de una política exterior para 2018-2024?**

En cuanto a las expectativas pienso que habrá un cambio importante en los criterios, objetivos, estrategias y acciones de la política exterior del futuro gobierno. Dichos cambios obedecerán tanto a la evaluación negativa que el nuevo gobierno ha señalado acerca de la política exterior del gobierno que está finalizando, como también por las necesidades del país y el contexto internacional. Las áreas estratégicas de nuestra política exterior (EEUU, AL) se verán inmediatamente impactadas por este cambio de gobierno y preveo una rearticulación de la relación con nuestro vecino del norte, y un gradual acercamiento con Latinoamérica y el Caribe, particularmente con los países centroamericanos a fin de reconstruir la imagen de México y sentar las bases de un futuro liderazgo que nos remonte a las décadas en las que éramos un referente para las naciones latinoamericanas en

materia de política exterior y de las relaciones con EEUU. Tanto en la rearticulación con EEUU como con AL y C el regreso a una política exterior basada en los principios históricos será central, así como la búsqueda de contrapesos a través de las relaciones con otros países, regiones y actores internacionales.

En cuanto a las recomendaciones me parece que dado que en varios documentos y foros los representantes del nuevo gobierno han señalado que la mejor política exterior será la política interior, lo cual podría adelantar un retraimiento de la política exterior o una política exterior de bajo perfil o de carácter reactiva, considero que la mejor política exterior sería aquella que esté basada en un proyecto nacional que considere la gran relevancia que han tenido y tienen las relaciones exteriores para un país como México y en un contexto tan complejo y cambiante como el actual. Pienso que el nuevo gobierno debería dar pasos concretos en la mayor participación de nuevos actores en el proceso de la planificación y evaluación de la política exterior, y que también debería apoyarse cada vez más en la búsqueda de apoyos internacionales en materias tan convulsas como el narcotráfico, la migración y los derechos humanos. Sólo la vía multilateral en esos tres ámbitos podría ser un contrapeso o alternativa al creciente unilateralismo del gobierno de Trump en los EE.UU.

**9. ¿Qué tipo de relación deberá mantenerse a futuro con Latinoamérica y qué beneficios considera que pueden derivar de ésta?**

Como señalé en la respuesta anterior, AL y C deberá ser de nuevo una región estratégica para nuestra política exterior por lo que se deberán primero corregir los errores de las anteriores administraciones y una vez hecho ello, establecer bases de cooperación y confianza mutuas a fin de retomar los procesos regionales en todas las materias posibles y con muy diversos actores regionales y nacionales de cada Estado. De lograrse lo anterior se podrá recuperar el prestigio, la confianza e incluso el liderazgo en la región a fin de fortalecer la capacidad de nuestro país en otros foros internacionales y bilaterales.

**10. En la actualidad, ¿considera viable la instrumentación de mecanismos de integración como motor de desarrollo en la región latinoamericana?**

Me parece que dado el fortalecimiento de los gobiernos de derecha en AL y C varios de estos instrumentos se verán afectados, pero no por ello significa que desaparecerán. México debiera insistir en que varios de estos mecanismos se mantengan como espacios de diálogo y de negociación pacífica de controversias de diversa índole, en espera de un contexto más favorable para recuperar y avanzar en los procesos de integración. Si bien el triunfo reciente de Bolsonaro en Brasil dificultará un acercamiento entre países con gobiernos de diferente tendencia ideológica en AL y C, puede ser una oportunidad para que México se muestre como un mediador y un país que encabece los esfuerzos por la vía multilateral y latinoamericanista.

**11. ¿Cuál sería su definición de política exterior?**

Es un proceso administrado por el gobierno de un Estado a través del cual las metas o criterios de un proyecto gubernamental se tratan de alcanzar mediante la instrumentación de una serie de decisiones, estrategias y acciones en el plano internacional y frente a diversos actores e intereses.

# Fuentes consultadas

## Bibliográficas

- Adam Smith, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, México, FCE, 2004, 917pp.
- Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, Siglo XXI, Ciudad de México, 2009, 275pp.
- Aldo Ferrer, *Argentina y Brasil en la globalización, ¿Mercosur o ALCA?*, FCE, Buenos Aires, Argentina, 2001. 100 pp.
- Alejandro Chanona y Yadira Gálvez (coord.) *Los regionalismos frente a la agenda de seguridad internacional*, Porrúa México, 2011. 266 pp.
- Alfredo Guerra-Borges, *La integración de América Latina y el Caribe*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Ciudad de México, México, 1997, 247 pp.
- Alonso Aguilar M., et al. *México y América Latina. Crisis-globalización-alternativas*, Nuestro tiempo. México, 1998, 253 pp.
- André Beaufré, *Introducción a la estrategia*. Struhart & Cía., Argentina, 1982, 163 pp.
- Antonio Gazol *Bloques económicos*, México, UNAM/FE, 2008, 1ra. edición, 719 pp.
- Barry Buzan y Ole Waever. *Regions and powers. The structure of international security*. Cambridge University press. 2003. 567pp.
- Barry Buzan, Ole Waever y Jaap de Wilde, *Security a new framework for analysis*. Lynne Rienns Publishers. EE.UU., 1998, 239pp.
- Berman, Marshall, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo XXI, decimoséptima ed., México, 2008, 386pp.
- Bobbio, Norberto, *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*, FCE, 1989, 243pp.
- Edmundo Hernández-Vela, *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Tomo III, Porrúa, Ciudad de México, 2013, 2502 pp.

- Edmundo Hernández-Vela, *Diccionario de Política Internacional*, Tomo III, Ed. Porrúa, S.A. México, 1988, 286 pp.
- Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI, México, 2001, 265pp.
- François Thual, *Méthodes de la géopolitique. Apprendre à déchiffrer l'actualité*. Ellipses, París, 1994, 324 pp.
- Friedrich Ratzel, *Le sol, la société et l'état*, Revue L'année sociologique, 1900, 45 pp.
- Friedrich Ratzel, *Géographie politique*, Traducción de Pierre Rusch, Económica, París, 1988, 385pp.
- Gearóid Ó'Tuathail, *Critical Geopolitics. The politics of writing global space*, Minnesota University Press, Estados Unidos, 1996, 327pp.
- Gearoid O'Tuathail y John Agnew, *Geopolíticas and discourse: practical geopolitical reasoning in american foreign policy*, Political Geography, s/p, 1992, 204 pp.
- Gearóid Ó'Tuathail y Simon Dalby (coord.), *Rethinking geopolitics*, Routledge, Londres-NY, 1998, 333pp
- Gordon Connell-Smith, *Estados Unidos y la América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, pp. 416 pp.
- Immanuel Wallerstein, *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Kairós, España, 2007. 336 pp.
- Joan Corominas, *Diccionario etimológico de la lengua castellana*, Gredos, Madrid, 1987, 628 pp.
- Joan Nogué y Joan Vicente, *Geopolítica, identidad y globalización*, Ariel, Barcelona, España, 2001, 243 pp.
- John Agnew, *Geopolítica. Una revisión de la política mundial*. Trama, Madrid, 2005, 247 pp.
- John Agnew y Stuart Corbridge, *Mastering space. Hegemony, territory and international political economy*, Routledge, Londres-Nueva York, 1995, 250 pp.

- John Saxe–Fernández (coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*. Plaza Janés– UNAM, México, 1999, 165 pp.
- Jordi Vilaseca, *Los esfuerzos de Sísifo. La integración económica en América Latina y el Caribe*, Los libros de la Catarata, Madrid, España, 1994, 223 pp.
- José William Vesentini, *Novas geopolíticas. As representçoes do século XXI*, Contexto, Brasil, 2004, 125pp.
- Josefina Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*. FCE, México, 2001, 262pp.
- Joseph Nye, *Soft Power. The means to Succes in Rowld Politics*, Public Affairs, Estados Unidos, 2004, 191 pp.
- Karl Marx, *El Capital II. Crítica de la economía política*. Tomo II, Secc. III, Cap. XIII, México, Siglo XXI, 2015, 440 pp.
- Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifiesto Comunista*, México, Alianza, 2011, 144 pp.
- Lorenzo Del Peón, *Geopolítica y Geoestrategia*. CESNAV, México, 1993, 367 pp.
- Luciano Tomassini, *Relaciones Internacionales: Teoría y práctica*, Santiago, Chile, PNUD-CEPAL, 1988, 216 pp.
- Michael Klare, *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*, Urano Tendencias, Madrid, 2001, 345 pp.
- Michel Foucault, *El orden del discurso*. Tusquets, Buenos Aires, 1992, 112 pp.
- Michel Foucault, *Interconexiones de poder y de conocimiento*, Nueva York, EEUU, Edit. Leiris, 2007, p.233
- Michel Foucault, *Un diálogo sobre el poder*, Madrid, España, Edit. Alianza, 1981, 216 pp.
- Nicholas Spykman, *Estados Unidos frente al mundo*, FCE, México, 1944, 482pp.
- Pedro Ramiro, Erika González, y Alejandro Pulido, *Las multinacionales españolas en Colombia*, FICA, Bogotá, 2008, 141 pp.

- Ramón Tamames, *Estructura económica internacional*, Alianza Universidad Textos, Ed. 18, Madrid, España, 1995 454 pp.
- Rubén Cuellar, *Geopolítica de México. Elementos para su estudio disciplinario*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, FCPyS/UNAM, México, 2014, 362 pp.
- Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*, México, Ed. Era, 77 pp.
- Simon Dalby, *Creating the Second Cold War: The discourse of politics*, Pinter, Londres, Reino Unido, 1990. 240pp.
- Thomas Hobbes, *Del ciudadano y Leviatán*, Madrid, España, Ed. Tecnos, 1987, p.226.
- Tucídides, *Guerra del Peloponeso*, México, Edit. Porrúa, 2007, 612 pp.
- Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, Madrid, Edit. Akal, 1989, Libro V, Cap. 100, 642 pp.
- Yves Lacoste (coord.), *Dictionnaire de géopolitique*. Flammarion, París, 1993, 1728pp.
- Yves Lacoste, *Geopolítica: La larga historia del presente*, Anagrama. Madrid, 2008. 836 pp
- Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, España, 1998, 229 pp.

## Hemerográficas

- Aarón Segal, “Opciones comerciales del Caribe: las cartas de Europa, América del Norte y América Latina”, México, *Comercio Exterior*, vol. 43, no. 11, noviembre de 1993.
- Calderon, Emile, “La Brasil en el Consejo de Defensa Suramericano: obstáculos a la cooperación y el liderazgo”, Argentina, *Revista Relaciones internacionales*, núm. 18, octubre de 2011.
- Cairo Carou, “Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita”, Madrid, España, núm. 32, *Universidad Complutense de Madrid*, 1993.

- Cristian Ovando y Gilberto Aranda, “La autonomía en la política exterior latinoamericana: evolución y debates actuales”, Bogotá, Colombia, *Papel Político*, vol. 18, núm. 2, julio-diciembre de 2013.
- David Herrera, “La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal”, [en línea], México, *Escenarios XXI*, año II, núm. 10, julio-agosto de 2011, p.36  
Dirección URL: [http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/753/Publica\\_20111122010156.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/753/Publica_20111122010156.pdf)
- Halford John Mackinder, “The geographical pivot of history, en *The geographical journal*”, vol. 170, no. 4, Londres, 2004.
- Luis Dallanegra, “Teoría y Metodología de la Geopolítica. ‘Hacia una geopolítica de la construcción de poder’”, México, *Revista mexicana de Ciencias políticas y Sociales*. División de Estudios de Posgrado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, No. 210, Ciudad de México, 2010.
- Nicolas Spykman, “Frontiers, security and international organization”, en *Geographical Review*, vol. 32, No. 3, Estados Unidos, julio de 1942.
- Mario Ojeda, “La Política Exterior de México: Objetivos, principios e instrumentos”, [en línea], México, *Revista Mexicana de Política Exterior*, vol. 1, núm 2, enero-marzo de 1984, p. 6 Dirección URL: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n2/ojeda.pdf>
- Mackinder, Halford, The geographical pivot of history, Londres, *The Geographical Journal*, vol. 170, No. 4, diciembre de 2004.
- Roberto Bouzas, El Mercosur 10 años después, Buenos Aires, Argentina, *Desarrollo Económico*, vol. 41, núm.162, jul-sept 2001.
- R. Bouzas, P. Motta-Vega y S. Ríos, “Crisis y perspectivas de la integración latinoamericana”, México, *Foreign Affairs*, vol. 7, núm. 4, octubre-diciembre de 2007, Dirección URL: <http://revistafal.com/numeros-anteriores/fal-07-4/>
- R. Russell y J. Tokatlian, “Relaciones Internacionales y política interna: Los neutrales en la Segunda Guerra Mundial, un estudio de caso”, México, [en línea], México, Foro Internacional-Colmex, vol. 41, núm. 1, enero-marzo de 2001, p. 176 Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/i27739489>



- Rubén Cuéllar, *Geopolítica. Origen del concepto y su evolución*, México, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 113, UNAM/FCPyS, mayo-agosto, 2012.

## Mesográficas

- s/a, *Entre las 100 economías más grandes del mundo hay 34 ciudades y 13 corporaciones*, [en línea], Perú, *Gestión.pe*, 02 de febrero de 2015, Dirección URL: <https://gestion.pe/economia/100-economias-mas-grandes-mundo-hay-34-ciudades-y-13-companias-2122121>
- s/a *El consejo andino de ministros de relaciones exteriores, reunido en forma ampliada con los representantes titulares ante la comisión de la comunidad andina* [en línea], Perú, SICE, 19 de septiembre de 2013, Dirección URL: <http://www.sice.oas.org/trade/JUNAC/Decisiones/DEC792s.pdf>
- s/a, *El Mercosur suspendió indefinidamente a Venezuela del bloque por la 'ruptura del orden democrático'*, [en línea], Venezuela, *Infobae*, 5 de agosto de 2017, Dirección URL: <https://www.infobae.com/america/venezuela/2017/08/05/dia-clave-para-venezuela-en-el-mercosur-el-bloque-decide-si-le-aplica-la-clausula-democratica/>
- s/a, “República Dominicana hereda de Ecuador la agenda 2020”, [en línea], Quito, Ecuador, *El Telégrafo*, 27 de enero de 2016, Dirección URL: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/celac-cancillerricardopatino-reuniondeministrosderelacionesexteriores>
- s/autor, *Brzezinski*, “El cerebro geopolítico de Obama”, [en línea], Caracas, Venezuela, *Telesurtv.net*, 10 de marzo de 2015, Dirección URL: <https://www.telesurtv.net/analisis/Brzezinski-el-cerebro-geopolitico-de-Obama-20150310-0002.html>
- s/a “El TLCAN ha sido un desastre horrible: Trump”, [en línea], México, *La Jornada*, 11 de mayo de 2018, Dirección URL: <http://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/05/11/el-tlcan-ha-sido-un-desastre-horrible201d-trump-539.html>
- s/a “Trump y Peña anuncian pacto entre EU y México rumbo a nuevo TLCAN; falta Canadá”, [en línea], México, *Expansión* 27 de agosto de 2018, Dirección URL: <https://expansion.mx/economia/2018/08/27/trump-anuncia-un-acuerdo-con-mexico-sobre-tlcan-aun-falta-canada>

- Alfred T. Mahan, *Mahan's The Influence of Sea Power upon History: Securing International Markets in the 1890s*, [en línea], Estados Unidos, Office of the historian, s/f, Dirección URL: <https://history.state.gov/milestones/1866-1898/mahan>
- s/a, *Comercio China-Latinoamérica creció 22% en 2017*, [en línea], s/p, AsiaLink, 15 de enero de 2018, Dirección URL: <https://asialink.americaeconomia.com/economia-y-negocios-macroeconomia/comercio-china-latinoamerica-crecio-22-en-2017>
- s/a “Embajadores de América Latina se ‘suman’ a la cuarta transformación de AMLO”, [en línea], México, *Nación 321*, 29 de agosto de 2018, Dirección URL: <http://www.nacion321.com/gobierno/embajadores-de-america-latina-se-suman-a-la-cuarta-transformacion-de-amlo>
- s/a “AMLO voltea a ver a Asia y otros países ante tendencia proteccionista de EU”, [en línea], México, *El Universal*, 30 de agosto de 2018, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/amlo-voltea-ver-asia-y-otros-paises-ante-tendencia-proteccionista-de-eu>
- s/a *Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares*, [en línea], Dirección URL: [www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/odf7NPTSpanish\\_Text.pdf](http://www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/odf7NPTSpanish_Text.pdf).
- s/a *Diccionario de la lengua española* [en línea], Dirección URL: [lema.rae.es/drae/?val=seguridad](http://lema.rae.es/drae/?val=seguridad)
- s/a, “Huracán María en Puerto Rico: por qué el número de víctimas pasó de 64 a casi 3.000 muertos”, [en línea], Reino Unido, BBC Mundo, 29 de agosto de 2018, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45338937>
- . s/a, *Secretario de Estado Rex Tillerson: Declaraciones a empleados del Departamento de Estado de EE.UU.*, [en línea], Departamento de Estado de Estados Unidos, 3 de mayo de 2017, Dirección URL: <https://translations.state.gov/2017/05/03/secretario-de-estado-rex-tillerson-declaraciones-a-empleados-del-departamento-de-estado-de-ee-uu/> [Consultado el 22 de agosto de 2017].
- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; *La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro.*, [en línea], 32pp., p.23 España, Dirección URL: <http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Eficacia%20y%20calidad/Documento%20de%20trabajo%207.pdf>

- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; *Cooperación con países de renta media: un enfoque basado en incentivos.*, [en línea], 60pp., España, Dirección URL: [http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Eficacia%20y%20calidad/DOCUMENTOS%20DE%20TRABAJO%20AECID\\_OK.pdf](http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Eficacia%20y%20calidad/DOCUMENTOS%20DE%20TRABAJO%20AECID_OK.pdf) [Consultado el 22 de junio de 2018].
- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; *La integración regional en América Latina: Nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro.*, [en línea], 32pp., p.10 España, Dirección URL: <http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Eficacia%20y%20calidad/Documento%20de%20trabajo%207.pdf>
- Alianza Bolivariana para los Pueblos de América; *Creación de ALBA-TCP*, [en línea], 1pp., Venezuela, Dirección URL: <https://organizaciondeamericalatina.wordpress.com/bloque-de-integracion-alba/creacion-de-alba/>
- Asociación Latinoamericana de Integración; *¿Qué significó la sustitución de la ALALC por la ALADI?*, [en línea], 1pp. s/p, Dirección URL: <http://www.aladi.org/nsfaladi/preguntasfrecuentes.nsf/fd7fc5dc8b0352c1032567bb004f8e78/13f6e7196eff45a2032574be0043f187?OpenDocument>
- Alianza del Pacífico. El poder de la integración; *La Alianza del Pacífico es una plataforma estratégica porque*, [en línea], s/p, Dirección URL: <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/>
- Benjamín Arditi, “El giro a la izquierda en América Latina: ¿una política post-liberal?”, [en línea], Sao Leopoldo, Brasil, *Ciencias Sociais Unisinos*, vol. 45, núm 3, septiembre-diciembre de 2009, p.5 Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/938/93812729006.pdf>
- Comisión Económica para América Latina; *El consenso de Washington ¿Paradigma económico del capitalismo triunfante*, [en línea], 12 pp., s/lugar de edición, Dirección URL: <https://www.cepal.org/Mujer/proyectos/gobernabilidad/manual/mod01/13.pdf>
- Comisión Económica para América Latina; *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2018*, [en línea], 213pp., Santiago, Chile, Dirección URL: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684_es.pdf) [Consultado el 1 de octubre de 2018].

- E. Barbé, “El <<equilibrio de poder>> en la Teoría de las Relaciones Internacionales”, [en línea], Barcelona, España, *Afers internacionals*, núm. 11, 1987, Dirección URL: <https://www.raco.cat/index.php/revistadob/article/viewFile/27765/51884>
- EcuRed; *Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*, [en línea], 1pp., Cuba, Dirección URL: [https://www.ecured.cu/Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribe%C3%B1os](https://www.ecured.cu/Comunidad%20de%20Estados%20Latinoamericanos%20y%20Caribe%C3%B1os)
- Eduardo Alcaraz, “Perspectivas de la ALALC”, [en línea], México, revista *Comercio Exterior* del Banco de México, col.29, núm. 6, junio de 1979, pp.621-625 <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/432/2/RCE2.pdf>
- Emir Sader , “¿La izquierda latinoamericana ha fracasado?”, [en línea], México, *La Jornada.unam.mx*, 21 de enero de 2016, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2016/01/21/opinion/018a1pol>
- Erich de la Fuente, “La Política Exterior de los Estados Unidos hacia América Latina... en la era Trump”, [en línea], México, *Revista Uno*, núm. 28, julio de 2017, Dirección URL: <https://www.revista-uno.com/eeuu-latinoamerica-relaciones-trump/politica-estados-unidos-trump/>
- Enric González, “Bush dice que la relación con México es lo más importante para EEUU”, [en línea], México, *El País*, 6 de septiembre de 2001, Dirección URL: <https://www.elpais.com/2001/09/06/eeuu/018a1pol.html>
- Francisco Gil, *El estudio de la Política Exterior en México: Enfoques dominantes, temas principales y una propuesta teórico-metodológica*, [en línea], México, Foro Internacional-COLMEX, vol. 29, núm. 4, abril-junio de 1989, p. 670 Dirección URL: <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/1192/1182> [ Consultado el 26 de septiembre de 2018].
- Friedrich Ratzel, *Le sol, la société et l'État*, [en línea], Quebec, Canadá, *Classiques.uqac.ca*, s/fecha, Dirección URL: [http://classiques.uqac.ca/classiques/ratzel\\_friedrich/Sol\\_Societe\\_Etat/sol\\_societe\\_etat.html](http://classiques.uqac.ca/classiques/ratzel_friedrich/Sol_Societe_Etat/sol_societe_etat.html)
- Gearóid Ó'Tuathail, Dalby et Toutledge. *The Geopolitics Reader* [en línea], s/f, pp.33-35 Dirección URL: <https://frenndw.files.wordpress.com/2011/03/geopol-the-geopolitics-reader.pdf>

- Germán Gorraiz, “EEUU y el Nuevo Orden Mundial de Brzezinski” [en línea] 1 pp. Telesur, Dirección URL: <https://www.telesurtv.net/bloggers/EE.UU.-y-el-Nuevo-Orden-Mundial-de-Brzezinski-20170331-0003.html>
- Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, [en línea] Dirección URL: <http://marxismocrítico.com/2011/10/05/la-produccion-del-espacio/> [consultado el 2 de marzo de 2018]. p.168
- s/a, “Aumenta comercio entre China y América Latina y el Caribe”, [en línea], s/p, E Logística, 5 de febrero de 2018, Dirección URL: <http://www.logisticamx.enfasis.com/notas/79903-aumenta-comercio-china-y-america-latina-y-el-caribe> [Consultado el 12 de septiembre de 2018].
- . Hillary Clinton, *America’s Pacific Century* [en línea], Foreign Policy, octubre de 2011, Dirección URL: [http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas\\_pacific\\_century](http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century) [Consultado el 3 de octubre de 2018].
- Jaime Preciado y Pablo Uc *La construcción de una geopolítica crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional*, [en línea], Universidad de Guadalajara, p.67, Dirección URL: <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/14275>
- José Briceño, “EL ALBA: una discusión de su modelo, sus resultados y sus perspectivas”, [en línea], Buenos Aires, Argentina, *Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Caribe* de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, núm. 10, año 2014, p.172, Dirección URL: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2014/11/Anuario-2014-1.pdf>
- José Gerson Revanales, *Estructura morfológica del ALBA: ni el ALBA ni el ALCA son esquemas de integración*, [en línea], Barcelona, España, A.E.D.I., vol. XXIII, 2007, Dirección URL: [https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/21426/1/ADI\\_XXIII\\_2007\\_12.pdf](https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/21426/1/ADI_XXIII_2007_12.pdf) p.442
- J. Sullivan, “El mundo después de Trump”, [en línea], México, *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 18 núm. 2, abril/junio de 2018, p.44 Dirección URL: <http://revistafal.com/numeros-anteriores/fal-18-1/>
- Luis Dallanegra, “La política exterior en Tucídides: Los países fuertes y débiles” [en línea], Colombia, *Reflexión Política*, año 11, núm. 22, diciembre de 2009, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/110/11012487008.pdf>
- Mariñas Luis, “El CARIFTA y el CARICOM. La integración económica en el caribe británico”, [en línea], España, *Revista de Política Internacional*, no.

166, noviembre/diciembre de 1979, p. 162 Dirección URL: <http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/fondo-historico?IDR=13&IDN=1165&IDA=34380> [consultado el 3 de junio de 2018].

- Mercosur; *El Tratado de Asunción*, [en línea], 1pp., Uruguay, Dirección URL: [www.rau.mercosur/tratasp.html](http://www.rau.mercosur/tratasp.html)
- Miguel Torres, “Un antecedente de la integración latinoamericana. ALALC y su recuerdo, 50 años después”, [en línea], Argentina, revista *Relaciones Internacionales* del Instituto de Relaciones Internacionales, no. 39, segundo semestre de 2010, p.10, Dirección URL: [http://www.iri.edu.ar/revistas/revista\\_dvd/revistas/cd%20revista%2039/historia/articulo.pdf](http://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/cd%20revista%2039/historia/articulo.pdf)
- Rojas Francisco, “La CELAC y la integración latinoamericana y caribeña. Principales claves y desafíos”, [en línea], Argentina, *Nueva sociedad. Democracia y política en América Latina*, no.240, julio/agosto de 2012, p.24 Dirección URL: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2012/10420.pdf>
- Rubén R. Dri, *La filosofía del estado ético* [en línea], Buenos Aires, CLACSO, s/f, p. 215 Dirección URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/moderna/cap8.pdf>
- SELA; *¿Qué es la CELAC?*, [en línea], 1pp., Venezuela, Dirección URL: <http://www.sela.org/celac/quienes-somos/que-es-la-celac/>
- The World Factbook; *GDP-Real Grow rate*, [en línea], s/p., EEUU, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2003rank.html>,
- Universidad de Sinaloa; *El Mercado Común Centroamericano*, [en línea], 385 pp., Sinaloa, México, Dirección URL: <http://www.publicacionescajamar.es/pdf/publicaciones-periodicas/mediterraneo-economico/22/22-385.pdf>
- Xavier Masllorens, *El quinto poder. La solidaridad activa* [en línea], Barcelona, España, Ed. Intermón Oxfam, noviembre de 2004, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=249966>

<<Soy, soy lo que dejaron,  
Soy toda la sobra de lo que se robaron,  
Un pueblo escondido en la cima  
Mi piel es de cuero, por eso aguanta cualquier clima,  
Soy una fábrica de humo,  
Mano de obra campesina para tu consumo,  
  
Frente de frío en el medio del verano,  
El amor en los tiempos del cólera, ¡mi hermano!,  
Soy el que nace y el día que muere,  
Con los mejores atardeceres  
Soy el desarrollo en carne viva  
Un discurso político sin saliva,  
Las caras más bonitas que he conocido,  
  
Soy la fotografía de un desaparecido,  
La sangre dentro de tus venas,  
Soy un pedazo de tierra que vale la pena,  
Una canasta con frijoles,  
Soy Maradona contra Inglaterra,  
Anotándote dos goles,  
  
Soy lo que sostiene mi bandera,  
La espina dorsal del planeta, es mi cordillera,  
Soy lo que me enseñó mi padre,  
El que no quiere a su patria, no quiere a su madre,  
Soy América Latina, ¡un pueblo sin piernas pero que camina!,

Tú no puedes comprar el viento,  
Tú no puedes comprar el sol,  
Tú no puedes comprar la lluvia,  
Tú no puedes comprar el calor,

Tú no puedes comprar las nubes,  
Tú no puedes comprar los colores,  
Tú no puedes comprar mi alegría,  
Tú no puedes comprar mis dolores,

Tengo los lagos, tengo los ríos,  
Tengo mis dientes pa' cuando me sonrío,  
La nieve que maquilla mis montañas,  
Tengo el sol que me seca y la lluvia que me baña,  
Un desierto embriagado con peyote  
Un trago de pulque para cantar con los coyotes  
Todo lo que necesito,  
tengo a mis pulmones respirando azul clarito

La altura me sofoca,  
Soy las muelas de mi boca, mascando coca,  
El otoño con sus hojas desmayadas,  
Los versos escritos bajo las noches estrelladas,  
Una viña repleta de uvas,  
Un cañaveral bajo el sol en Cuba,  
Soy el mar Caribe que vigila las casitas,

Haciendo los rituales de agua bendita  
El viento que peina mis cabellos, soy, todos los santos  
que cuelgan de mi cuello,  
El jugo de mi lucha no es artificial,  
Porque el abono de mi tierra es natural,

Tú no puedes comprar el viento,  
Tú no puedes comprar el sol,  
Tú no puedes comprar la lluvia,  
Tú no puedes comprar el calor,

Tú no puedes comprar las nubes,  
Tú no puedes comprar los colores,  
Tú no puedes comprar mi alegría,  
Tú no puedes comprar mis dolores,

Não se pode comprar o vento,  
Não se pode comprar o sol,  
Não se pode comprar a chuva,  
Não se pode comprar o calor,  
Não se pode comprar as nuvens,  
Não se pode comprar as cores,  
Não se pode comprar minha 'legria,  
Não se pode comprar minhas dores,

No puedes comprar el sol,  
No puedes comprar la lluvia,  
(Vamos caminando)  
No riso e no amor,  
(Vamos caminando)  
No pranto e na dor,  
(Vamos dibujando el camino)  
No puedes comprar mi vida,  
(Vamos caminando),  
La tierra no se vende,

Trabajo bruto, pero con orgullo,  
Aquí se comparte, lo mío es tuyo,  
Este pueblo no se ahoga con marullo,  
Y si se derrumba, yo lo reconstruyo,  
Tampoco pestañeo cuanto te miro,  
Para que te recuerdes de mi apellido,  
La operación Condor invadiendo mi nido,  
Perdono, pero nunca olvido  
¡Oye!

Vamos caminando,  
Aquí se respira lucha,  
Vamos caminando,  
Yo canto porque se escucha,  
Vamos dibujando el camino.  
(Vozes de um só coração)  
Vamos caminando,  
Aquí estamos de pie,  
¡Que viva la América!  
No puedes comprar mi vida>>





*<< L'utopista accende delle stelle nel cielo della dignità umana,  
ma naviga in un mare senza porti >>*

*C. Berneri*

*<< Un uomo senza utopia, senza sogno, senza ideali,  
vale a dire, senza passioni e senza slanci,  
sarebbe un mostruoso animale fatto  
semplicemente d'istinto e di raziocinio:  
una specie di cinghiale laureato in matematica pura >>*

*F. De Andrè*